





Universidad Nacional Autónoma de México


Facultad de Estudios Superiores Iztacala


"Interrelación de las prácticas de lectura y escritura en la  
formación de un escritor"

T E S I S   
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA   
P R E S E N T A (N)

**Diana Ivette Jiménez Domínguez**

Director:  Dr.  **Gilberto Pérez Campos**

Dictaminadores: Dra.  **Claudia Lucy Saucedo Ramos**

Lic.  **Bernardo Ángel Delabra Ríos**

Va. Bo.

*Gilberto Pérez Campos.*





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## RESUMEN

El tema central en la presente investigación fueron las prácticas de la cultura escrita y la forma en la que una persona hace uso de ellas en los diferentes momentos de su trayectoria de vida. Mi interés se centró en reconstruir la interrelación de las prácticas de lectura y escritura en la trayectoria de un joven que lo llevaron a tener la intención de convertirse en un escritor profesional. Abordar el tema desde la psicología cultural con un enfoque interpretativo y con la ayuda de entrevistas semi estructuradas me permitió tener un panorama acerca de los significados, los momentos, acontecimientos, lugares y la participación de otros para que este joven fuera desarrollando su participación en torno a estas prácticas.

Se destaca la participación multicontextual de diferentes elementos que favorecen el acercamiento y el desarrollo del gusto por la lectura y la escritura; y la manera en la que desde un interés general (como en el caso de la película que al participante le gustaba en su infancia) puede detonar el acercamiento a la lectura como afición. Así mismo, la participación de mediadores fue un punto relevante en este estudio de caso único, ya que tuvieron un papel primordial para que se siguiera fomentando la participación en estas prácticas. Por otro lado, la investigación brindo un panorama acerca de la construcción de la identidad de un escritor profesional destacando que no es un proceso lineal y plano, sino que es un camino con distintas vías en donde los significados, creencias, posturas, participación de mediadores, emociones y afectos se van configurando y reconfigurando de acuerdo con la participación que la persona ejerza; en donde su lectura y escritura se vuelve más disciplinada, y por consiguiente, se complejiza su ejercicio volviendo congruente, posible y visible la opción de dedicarse a la escritura profesional y vivir de ella.

# ÍNDICE

<b>RESUMEN.....</b>	<b>1</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>5</b>
<b>1. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS Y REFERENTES CONCEPTUALES .....</b>	<b>8</b>
1.1. Investigaciones generales sobre la lectura y escritura en México .....	8
1.2. Trayectorias de lectura y escritura .....	9
1.3. Contextos de cultura escrita.....	12
1.3.1. La familia como fomentador de la cultura escrita .....	16
1.3.2. La escuela ¿formadora de lectores y escritores?.....	18
1.3.3. Otros contextos de cultura escrita .....	20
1.3.4. Cultura escrita: Creativa vs Crítica .....	21
1.4. El gusto por leer y escribir .....	24
1.4.1. La escritura como actividad profesional.....	26
1.4.2. Formación de la identidad como escritor profesional .....	29
<b>2. OBJETIVOS.....</b>	<b>32</b>
2.1. Objetivo general.....	33
2.2. Objetivos específicos.....	33
<b>3. METODOLOGÍA .....</b>	<b>34</b>
3.1. Sobre el enfoque de investigación .....	34
3.2. Localización y descripción del contexto de la investigación .....	35
3.3. Participante .....	35
3.3.1. Criterios para la selección del participante .....	35
3.4. Procedimiento .....	36
3.4.1. Negociación .....	36
3.4.2. La entrevista semiestructurada .....	38
3.4.3. Entrevistas y su realización.....	39
<b>4. ANÁLISIS DE DATOS .....</b>	<b>41</b>
4.1. Reconstrucción de la trayectoria de lectura y escritura de Daniel .....	41
4.1.1. Principios de lectura y escritura .....	43
4.1.2. Interés y gusto por leer .....	53
4.1.3. Maneras de escribir y leer en el contexto académico: Época de primaria y secundaria .....	57
4.1.4. Priorizando la lectura y escritura crítica: Época de preparatoria y universidad .....	64
4.1.5. Proyecto de escritura creativa como ‘hobby’.....	72
4.1.6. Escribir para otros.....	87
4.1.7. El deseo de escribir profesionalmente y convertirse en escritor .....	91

<b>4.2. Puntos centrales en la trayectoria de vida de lectura y escritura .....</b>	<b>112</b>
<b>4.2.1. Construcción de significados de lectura y escritura en una trayectoria de lectura-escritura ..</b>	<b>112</b>
<b>4.2.2. La ambivalencia entre los significados de la lectura/escritura creativa y crítica. ¿Prácticas por afición u obligación? .....</b>	<b>126</b>
<b>4.2.3. El proceso creativo de una obra literaria propia .....</b>	<b>130</b>
<b>4.2.4. El proceso de construcción de identidad como escritor profesional.....</b>	<b>134</b>
<b>5. CONSIDERACIONES FINALES.....</b>	<b>137</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>140</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>143</b>
<b>ANEXO 1.....</b>	<b>144</b>

## INTRODUCCIÓN

A lo largo de mi formación en la carrera de psicología, los temas del lenguaje estuvieron presentes en cada una de las materias y espacios en los que participaba; de esta manera estuve inmersa en las diferentes maneras de abordar este tema. Particularmente las lecturas del área social me llevaron a interesarme en el lenguaje como la principal herramienta que utiliza el ser humano para desenvolverse dentro de la sociedad; y poco a poco, con base en mis experiencias personales me preguntaba cómo algunos compañeros de la carrera eran cercanos a la lectura y las realizaban con interés y agrado, mientras que otras no, a pesar de ser una de las principales actividades que realizaban día con día en su papel como estudiantes de psicología.

Haber conocido al participante de la presente investigación, sin duda, generó en mí un sinfín de dudas y cuestionamientos acerca de su relación con las prácticas de lectura y escritura creativa, pues me parecía interesante cómo él (estudiando una carrera del área fisicomatemática) estaba inmerso en esas prácticas y había escrito un libro que planeaba publicar, debido a que no es algo que conociera antes y podía verse como incompatible respecto a lo que estaba estudiando. Entonces me puse a pensar acerca del por qué y cómo fue que se interesó en la escritura de una novela si estaba cursando la carrera de mecatrónica y cómo fue que estaba tan inmerso en las prácticas de lectura y escritura.

Fue así como me empecé a interesar en cómo las personas adquirirían el gusto por la lectura y la escritura de forma creativa a lo largo de su vida, me percaté que en las investigaciones se abordaba el gusto por la lectura en distintos ámbitos y dejaban a un lado el gusto por la escritura creativa. Consideraba que la información que consulté respecto a las investigaciones sobre el interés en la práctica de escritura era limitada, pues no analizaban cómo ciertos factores intervenían en que una persona viera posible el ejercicio de la escritura fuera del ámbito académico o incluso dedicarse profesionalmente a estas prácticas. Además, abordaban las prácticas por separado, a pesar de que están estrechamente relacionadas por ser las principales expresiones del lenguaje. De igual manera, empecé a cuestionarme acerca de la producción de obras literarias y sobre cómo alguien se interesa en su elaboración y poco a poco a profesionalizar su práctica.

Como muchas investigaciones, a lo largo de la elaboración de este trabajo los objetivos e intereses fueron cambiando, conforme conocía más acerca de las investigaciones sobre lectura y escritura, y sobre todo al conocer más la historia del participante.

Las investigaciones revisadas me mostraron un panorama acerca de que el amor a la lectura se produce a edades tempranas y mediante ciertas relaciones en donde la práctica de lectura es la principal actividad. También las investigaciones se enfocaban en cuáles libros prefieren las personas, así como la cantidad de libros leídos por año. Sin embargo, las investigaciones relacionadas a la escritura brindaban visiones distintas al ejercicio de escribir, en donde destacaban los procesos cognitivos que intervienen en la actividad y cómo fomentar en los estudiantes escribir creativamente en las aulas o en relación a ciertas materias; olvidando la complejidad del ser humano como un ser que participa en múltiples contextos y en distintas relaciones que intervienen en el significado de lo que es leer y escribir para ellos, orientando la manera en la que serán utilizadas estas herramientas del lenguaje en los distintos ámbitos de su vida, sobre todo en el profesional.

Al igual tuve la oportunidad de conocer cómo las trayectorias de vida pueden dar cuenta de la manera en que una persona participa en varios contextos y se relaciona con distintas personas que favorecen al acercamiento a la lectura y la escritura con gusto, así como las múltiples formas en las que expresan este interés a lo largo de su trayectoria de vida. Todo esto gracias al estudio de los significados y experiencias que se fueron creando y transformando en los múltiples contextos en los que una persona participa, mismos que contribuyen para construir una identidad en relación con estas prácticas.

La presente investigación rescata la visión de los estudios enfocados en conocer las trayectorias de vida de las personas para indagar la manera en que fueron involucrándose en las prácticas de la cultura escrita con interés, centrándome en su relación con la decisión de tomarlas como principales herramientas de trabajo como parte de una profesión y un estilo de vida. Para ello, la investigación se realizó desde la visión de la psicología sociocultural, teniendo como objetivo profundizar en dos aspectos: 1) la manera como un joven fue construyendo determinados significados de las prácticas de lectura y escritura, tanto crítica y creativa, mediante su interrelación a lo largo de su trayectoria de vida y, 2) conocer la relación de las prácticas de la cultura escrita con el proceso de construcción de identidad como escritor.

Para responder a estas cuestiones reconstruí y analicé la trayectoria de lectura y escritura de una persona que en el momento de iniciar con la investigación ya contaba con una obra literaria escrita y publicada. La entrevista semiestructurada fue la principal herramienta metodológica que empleé. Se realizaron seis entrevistas en total y algunas notas de campo de algunas pláticas que me parecía información relevante para la investigación. El análisis de los datos fue descriptivo-narrativo y está dividido en dos partes: en la primera parte reconstruyo la

trayectoria de lectura y escritura del participante basándome en su relato y en la segunda parte analizo cuatro ejes temáticos en los que presento información y datos relevantes que permiten entender el impacto de ciertas experiencias y la manera en la que se fue configurando el significado de las prácticas de la cultura escrita y cómo, a través del tiempo, fue construyendo su identidad en relación con estas prácticas, hasta tomar la decisión de dedicarse a la escritura profesionalmente.



# **1. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS Y REFERENTES CONCEPTUALES**

A lo largo de este capítulo expondré diferentes subtemas relacionados con las prácticas de lectura y escritura y, a su vez, expondré los referentes teóricos que desde la psicología sociocultural me permitirán identificar puntos centrales a discusión que posteriormente contribuirán al análisis de la investigación.

Por ello me es conveniente señalar que esta investigación se desarrollará desde el marco conceptual de la psicología sociocultural, ya que ésta permite identificar, conocer, describir y analizar la formación de una persona desde el estudio de los contextos y vivencias en un momento o momentos históricos específicos (Esteban, 2011); los cuales nos ayudan a comprender cómo las personas participan directa o indirectamente en distintos lugares y momentos, para formar/reformar sentidos y significados que intervienen en la manera en que se apropian y utilizan las herramientas culturales de la sociedad en la que se encuentran, en este caso enfocadas a las prácticas de lectura y escritura.

Empezaré exponiendo las investigaciones de las prácticas de lectura y escritura realizadas en nuestro país; continuaré con la explicación e importancia de abordar las trayectorias de vida (en este caso enfocadas a las trayectorias de lectura y escritura) así como el abordaje de este tema desde la psicología sociocultural. Para profundizar en el eje anterior, abordaré los distintos contextos en los que una persona participa y cómo se encuentra con la oportunidad de involucrarse y participar en estas prácticas. Finalizaré con los factores y características que hacen que una persona se interese en la lectura y la escritura, sobre todo en interesarse en su profesionalización.

## **1.1. Investigaciones generales sobre la lectura y escritura en México**

Las primeras investigaciones sobre la lectura y la escritura se realizaron en Europa y Estados Unidos a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, con el interés de conocer las prácticas de lectura y escritura de las personas con diferentes estatus socioeconómicos (Gutiérrez, 2009). Estas investigaciones se centraban en las poblaciones con un nivel socioeconómico bajo, las cuales abordaban temas como la calidad y la cantidad de lecturas realizadas en ciertos periodos de tiempo, el analfabetismo y alfabetismo, técnicas y funciones de las personas alfabetizadas, así como analizar y explicar por qué las personas no se interesaban en la lectura.

En México, una de las investigaciones que se destacan en el área de la lectura fue realizada en 1988 y tuvo como objetivo evaluar el impacto del Programa “Rincones de Lectura” que se

puso en marcha en la educación básica en 1986. Por otro lado, el Centro de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM ha generado estudios sobre las prácticas de lectura desde 1985 abordando distintos temas acerca de esta práctica (Gutiérrez, 2009), enfocándose principalmente en los factores que influyen en la inquisición del gusto por leer.

Otras investigaciones se enfocan en su utilidad social, como medio de alfabetización; en donde se refieren a la lectura y/o escritura como *cultura escrita*. En estas investigaciones se aborda a la cultura escrita como la principal herramienta cultural para apropiarse del mundo social, dejando en claro que la *cultura escrita* se refiere a las distintas manifestaciones del lenguaje escrito u oral, incluidas las obras literarias; que sin duda abordan la lectura y la escritura como ejes principales (Meek, 2004).

En años recientes, las investigaciones realizadas acerca de la cultura escrita han centrado su interés en analizar historias de vida relacionadas con la lectura (Ortega, 2006), en donde se identifican y analizan los momentos de inflexión que dan un rumbo diferente al significado de la lectura a lo largo de la vida de una persona. Cabe mencionar que las prácticas estudiadas son analizadas desde un contexto social en donde se toman en cuenta las experiencias sociales y personales de los individuos para generar sus concepciones acerca de estas prácticas culturales.

Sin embargo, puedo señalar que las investigaciones realizadas abordan únicamente un tema, ya sea la lectura o la escritura. Como en uno de los estudios de Gutiérrez (2009) donde se centra en las representaciones sociales de la lectura; o la investigación de Pobledo (2005) quien aborda las dificultades del desarrollo por gusto de la lectura en el ámbito educativo. Se retoman como temas separados, dejando a un lado la relación estrecha que mantienen estas dos prácticas. Manejar los temas por separado no me parece conveniente al momento de analizar las prácticas de la cultura escrita, pues este concepto aborda ambas actividades; por ello, en esta investigación se abordarán las dos prácticas enfocándose y destacando la interrelación que existe entre ellas.

Al momento de tomar en cuenta el factor social y cultural de las prácticas culturales abordadas en este trabajo (lectura y escritura), es conveniente hablar de trayectorias de lectura/escritura las cuales son construidas en distintos contextos y junto con la participación de otros.

## **1.2. Trayectorias de lectura y escritura**

El concepto de trayectoria es trabajado por distintos autores desde la psicología sociocultural. Elder (1991, citado en Blanco, 2011) explica que el concepto de trayectoria se refiere a una

línea de vida o un camino largo que puede cambiar de dirección en diferentes momentos. Ésta no depende de ningún ritmo o velocidad y se entrelaza con las trayectorias de vida de otras personas (familia, amigos, pareja, profesores, etc.), de manera que el autor concluye que son dinámicas, diversificadas y evolutivas. No se conciben de manera lineal, porque eso implicaría suponer que serían semejantes a las trayectorias de los proyectiles de balística en donde un objeto sabe de un punto A y recorre una trayectoria lineal y, por ello predecible, hasta el punto B; no tienen un punto de llegada predeterminada, sino es un recorrido diverso y con distintas direcciones.

A su vez, una de las autoras que trabaja con trayectorias de vida relacionadas con la lectura y la escritura es Ortega (2006), señala que hablar de trayectorias es hablar de recorridos, de diversos movimientos y participaciones en diferentes espacios en donde se modulan, se forman/transforman ideas, visiones, significados y experiencias, a su vez, intervienen en los procesos de aprendizaje de una persona.

Podemos dar cuenta que en estas dos definiciones de trayectorias de vida tienen en común que 1) no son lineales, sino dinámicas; 2) intervienen y participan otras personas creando experiencias compartidas; 3) continuamente pueden cambiar de dirección; 4) configura y transforma significados y, 5) se relacionan con los procesos de aprendizaje creando nuevas formas de interacción. Teniendo en cuenta esas características, a partir de este momento me enfocaré en las *trayectorias de vida de lectura y escritura que construyen las personas*.

Una persona va construyendo su trayectoria de lectura y escritura desde el primer momento en que se relaciona con algunas de ellas y, por supuesto, va cambiando la manera en que se relaciona con estas prácticas según vaya participando en diferentes momentos y contextos con estas prácticas. Es por ello por lo que el contexto toma relevancia al momento de hablar de trayectorias de lectura y escritura. Dreier (1999) explica que cada práctica social es realizada en *contextos locales particulares*, los cuales son todos los lugares en los que una persona participa en mayor o menor medida y, en el caso de la práctica de lectura y escritura, puede ser el hogar, la escuela, los lugares de trabajo, etc., permitiéndonos visualizar el tipo de práctica(s) que se pueden desarrollar en esos contextos. Sin embargo, los contextos locales particulares no se limitan al lugar en el que una persona participa, sino involucra creencias, pensamientos, reglas, emociones, afectos, etc; relacionados con las prácticas que los participantes realizan.

El autor también explica que los contextos locales particulares no pueden abordarse independientemente, sino únicamente pueden entenderse a través de sus interrelaciones, esto

se debe a que generan distintas maneras en las que una persona puede efectuar una práctica social en los diferentes contextos, además que las participaciones en un contexto tienen consecuencias para lo que se ejerce como participación en otros contextos y viceversa. Hasta aquí explicaré esta idea general, puesto que en los siguientes apartados la desarrollaré ampliamente.

Cabe señalar que el contexto no se refiere exclusivamente a un lugar sino es el resultado de la participación de las personas, es decir, por medio de agentes que conforman ese contexto, y hablando de trayectorias de lectura y escritura la intervención de otras personas es fundamental para entender el sentido y dirección que toman. A estos agentes, Carrasco (2003) y Ortega (2006) los identifican como *mediadores*, mientras que Petit (2001) los denomina *pasadores*. Estos *mediadores o pasadores* participan en la manera en que una persona construye y modifica sus concepciones en torno a ciertas prácticas. En el caso de la cultura escrita los mediadores tienen un papel importante en la creación de experiencias agradables o desagradables referentes a la lectura o escritura. Algunos “pasan” o prestan un libro, otros los comparten verbalmente con comentarios, los regalan, los recomiendan, los leen en la escuela, en un grupo de lectura, al momento de dormir, de manera que la lectura se entiende como un encuentro social y cultural.

Con todo lo anterior, concluyo que las trayectorias de lectura y escritura pueden entenderse como un proceso social que se desarrolla desde la participación de una serie de elementos: contextos y mediadores, los materiales de lectura y escritura, así como las diferentes maneras en las que se relacionan con esos materiales en diferentes contextos y con determinados mediadores. Todos estos son agentes importantes en la construcción de significados y experiencias referentes a la cultura escrita. En dado caso que una persona tenga una experiencia agradable con la lectura, al momento de encontrar un libro que “le cambió la vida”, la manera en la que esta persona se relacione con la lectura se transformará y no volverá a ser la misma de antes, así como los significados acerca de la práctica que tenía hasta ese momento. En este caso “el libro que le cambió la vida” es un detonante que cambia el rumbo de la trayectoria de lectura/escritura pudiendo o no ser motivo de que esa persona se interese más en la lectura en distintos lugares y/o se interese en leer otros géneros literarios, etc. Para referirnos a ese detonante ocuparé el concepto de *punto de inflexión* que propone Elder (1991, citado en Blanco, 2011), el cual hace referencia a eventos que desencadenan modificaciones intensas e inmediatas, causando que la dirección de la trayectoria de vida tome otras vías. Son eventos

que se identifican fácilmente por el cambio de perspectiva intenso que provocan en una persona.

Es así como podremos visualizar o encontrar en las trayectorias de lectura y escritura momentos claves o *punto de inflexión* que nos ayuden a comprender los significados que una persona les otorga a las prácticas culturales de la lectura y la escritura, de este modo toma relevancia la búsqueda de los puntos en el estudio de las trayectorias de lectura y escritura para conocer el proceso y camino que fueron tomando. Por ello me es conveniente profundizar y hacer distinción de los diferentes contextos locales particulares en los que una persona participa haciendo uso de la lectura y escritura, los cuales intervienen en la formación de experiencias y significados de la cultura escrita.

### **1.3. Contextos de cultura escrita**

Las distintas manifestaciones de la cultura escrita se encuentran en múltiples lugares o ambientes, en donde la lectura y la escritura se relacionan continuamente. Para Meek (2004) son actividades que van de la mano porque al momento de leer se están descifrando los símbolos y letras plasmadas en papel y, a su vez, al momento de crear algún tipo de texto se está generando y desarrollando una futura lectura.

Podemos mencionar distintos contextos locales particulares en los que una persona participa y hace uso de la cultura escrita, pero antes me gustaría continuar la exposición acerca de los elementos de los contextos. Anteriormente expliqué que los contextos se entienden únicamente mediante sus interrelaciones y tienen influencia sobre la práctica que se realiza en otros contextos, de manera que *la participación de una persona es flexible*, ya que en determinados contextos ella participa de acuerdo con la congruencia que encuentra en ese determinado contexto.

Así, una persona siempre actúa dependiendo de las conexiones que un contexto determinado tiene con otros contextos, en donde existen ciertas demandas de participación, y no exclusivamente del contexto en el que se encuentra. A través de esta participación las personas llevan consigo creencias, pensamientos, acciones, emociones y/o afectos de un contexto a otro, los cuales se incorporan en la formación de distintas experiencias y significados de la práctica de la que se toma parte, así como de ciertas relaciones de dependencia que pueden darse entre las prácticas en los diferentes contextos de participación, mostrando y dando cuenta de la interrelación que existe entre los contextos locales. De manera que si a un niño le gusta

la lectura y le parece divertida porque creó experiencias agradables junto con su familia, podría desencadenar su participación de lectura en el contexto escolar con el mismo gusto e interés.

Sin embargo, las personas no solo están inmersas en un contexto, sino también en diferentes relaciones y prácticas sociales, posibilidades y aspectos personales, las cuales son componentes de un contexto, pues este no solo es un lugar. Los componentes del contexto implican posibilidades y restricciones de participación, así como interés o desinterés por parte de sus participantes. Para explicar este punto abordo algunos conceptos que propone Dreier (1999), los cuales nos ayudan a comprender cómo una persona participa en distintos contextos de práctica social.

En el momento en que una persona participa en una práctica social se encuentra en un lugar concreto en donde hay posibilidades y/o restricciones respecto a las cosas que se pueden realizar o no, pero estas restricciones y posibilidades no son las mismas para todos los participantes, sino son específicas dependiendo de la posición de estos; a este lugar concreto Dreier (1999) lo denomina *ubicación*, entendiéndolo como “*el lugar particular en el mundo donde está en el presente un sujeto, dentro de un contexto particular, y a partir del cual se abre al mundo la perspectiva personal.*” (p.41).

Por *posición* se refiere a “*la posición social particular que ocupa un sujeto en su contexto social presente*” (Dreier, 1999, p.41), es decir, es el lugar social que se tiene como participante en la práctica social dentro de un contexto particular, este concepto implica posiciones de poder y depende del contexto en el que se encuentra. Y, por último, el concepto de *postura* al que define como “*los puntos de vista que un sujeto llega a adoptar sobre su compleja práctica social personal, sobre eso de lo que es parte y sobre su participación en ello.*” (Dreier, 1999, p.42). Hay que tener en cuenta que la postura no es homogénea ni depende de un solo contexto, sino es compleja y heterogénea puesto que se elaboran de las diversas participaciones en distintos contextos particulares englobando la práctica social.

Es así como los puntos de vista personales que una persona elabora y adopta sobre su participación en diferentes prácticas sociales, son reflexionadas, reconsideradas y recombinadas continuamente (a lo largo de la trayectoria de vida de una persona), de manera consciente o inconsciente para orientar la participación de una persona dentro de los distintos contextos en los que participa.

Si hablamos de la práctica de lectura de un libro de ciencia que realiza un niño en el contexto familiar, sabiendo que es realizada con poca frecuencia e interés y que los padres

obligan al niño a que lea para que pueda realizar sus actividades escolares; podríamos mencionar que los padres tienen una *posición* social de autoridad para que el niño realice su tarea mientras que la de él es de obediencia y a la lectura. La manera en la que asume su *postura* a la lectura se conjunta con los contextos en los que participa llegando a formular sus opiniones de “aburrimento, actividad para cumplir tareas, actividad obligatoria, etc.”, las cuales guiarán su participación respecto a la práctica de lectura en otros contextos. Y la *ubicación* de la práctica social de la lectura sería el lugar exacto en donde realiza la actividad de leer, ya sea en su cuarto sobre la cama, en la sala, el comedor o el espacio adaptado para que realice sus tareas escolares. Resulta importante abordar el concepto de ubicación porque de este depende cómo se modula la práctica que se esté realizando, pues los elementos que contiene cada lugar no serán los mismos y por ello la práctica se modificara respecto al lugar exacto en el que una persona se encuentre.

Se utilizó un libro de ciencia como práctica específica de lectura en el ejemplo anterior y como ese, se podrían haber mencionado otras prácticas específicas de la cultura escrita como la lectura de revista de deportes, revista de espectáculos, libro de literatura romántica, periódico, un volante con un anuncio de autos, lectura de un blog en Internet, escritura de una lista de compras, escribir un recordatorio en papel o en una aplicación de celular, escribir un mensaje de felicitaciones, etc; porque la práctica de la cultura escrita no se limita a una sola actividad como el leer libros, sino se involucran todas las prácticas específicas dentro de la definición de cultura escrita. Es por ello que la participación de una persona en relación con las diferentes prácticas de cultura escrita dependerá y será modulada por las ubicaciones, posiciones y posturas que desarrolle acerca de la lectura y escritura. En esta participación también estarán involucradas otras personas, mismas que construirán sus participaciones dependiendo de los aspectos anteriores. De este modo, puede generarse una *comunidad de práctica* en donde distintas personas participan en una práctica social en común, donde crean y recrean significaciones referentes a la práctica que realizan.

Para explicar el concepto de comunidad de práctica abordaré los postulados de Lave y Wenger (2007), quienes explican que en el momento de participar en una práctica social se comparten significados y experiencias que contribuyen a la formación de la propia participación particular contribuyendo, a su vez, a la formación de identidades.

Los autores destacan que la práctica social está inmersa en un mundo socialmente construido y mediado por distintos significados y actores que elaboran y reelaboran sus relaciones con la práctica social. Mediante la participación dentro de comunidades de prácticas

sociales se genera *aprendizaje*, el cual debe de ser considerado como la “*producción, transformación y cambios históricos de las personas.*” (Lave y Wenger, 2007, p.12), de manera que el aprendizaje hará que la participación se transforme y viceversa. Es así como en los distintos contextos y relaciones sociales una persona aprenderá a leer y escribir de diferentes maneras a lo largo de su trayectoria de vida en la que se percibirá y será percibida respecto a su participación en las prácticas de lectura y escritura.

Al abordar al aprendizaje como participación, se construyen maneras de relacionarse con el mundo y, al mismo tiempo, forma/transforma las identidades de los participantes en donde toman relevancia las experiencias. Para Lave y Wenger (2007) las *identidades* se refieren a las “*relaciones vivenciales a largo plazo entre las personas, sus lugares y su participación en comunidades de práctica*” (p.13), de manera que las identidades, el aprendizaje y la participación se producen y transforman una a la otra dentro de una comunidad de práctica social.

Sin embargo, hay que considerar que en una comunidad de práctica concreta se relacionan entre sí varios participantes, y de este modo, se encuentran muchas identidades, varios aprendizajes y maneras de aprender, maneras de participación, posturas, ubicaciones y posiciones. Es por ello que se vuelve relevante la historia personal de cada participante y así entender y visualizar las transformaciones que se vayan dando en una práctica, desde su posición de novato, principiante, aprendiz hasta convertirse en guía, maestro o experto; dependiendo de la práctica concreta en la que participe.

Por ejemplo, cuando un niño lee en voz alta dentro de su grupo de estudio está participando en la práctica social de lectura compartida, en donde los demás niños modulan su participación respecto a los señalamientos y momentos que puede indicar el profesor (el cual tendría una posición de poder y autoridad). Al estar implicados en la misma actividad de lectura crean experiencias y significados en torno a esta actividad y, a su vez, crean una comunidad de práctica de lectura dentro del salón de clases. Dentro de su participación en la actividad de lectura en voz alta poco a poco aprenderán a modular su voz al leer, respetar signos ortográficos, guardar silencio cuando otros estén leyendo, prestar atención al texto leído por otros; reitero que el aprendizaje de estos aspectos será desde la práctica y participación dentro de la comunidad de lectura, y al mismo tiempo estará generando experiencias para ir construyendo su identidad como lector en esa comunidad particular de lectura en el aula, la cual tendrá influencia en otros contextos sociales.



Hay que tener en cuenta que pueden desarrollarse y presentarse distintas comunidades de práctica en un mismo contexto, y éstas siempre dependerán de las prácticas y la participación de sus integrantes en esos lugares. Con todo lo anterior, puedo dar paso a la explicación de los principales contextos en los que se encuentran comunidades y prácticas sociales de lectura y escritura.

### **1.3.1. La familia como fomentador de la cultura escrita**

De acuerdo con Céspedes (2014), el primer acercamiento de una persona a la lectura y escritura es en forma de juego mediante lecturas literarias, historias o cuentos. Esto es posible gracias a que, en los primeros años de la vida, los mediadores pertenecientes al entorno del niño compartieron con él historias literarias, cuentos infantiles y cantos; acercándolo al mundo de la cultura escrita y creando las primeras experiencias con estas prácticas. El vínculo que el niño empiece a establecer con la cultura escrita dependerá de las maneras en que los mediadores comparten con los niños experiencias de determinadas prácticas de lectura y escritura y, sobre todo, de las posibilidades que se encuentren en el contexto familiar. A su vez, tendrá que tomarse en cuenta las posibilidades de acercamiento con la cultura escrita dependiendo de los materiales de lectura que dispongan las familias, lo que se relaciona con el nivel socioeconómico familiar, el nivel de estudios de sus integrantes, si tienen intereses en la lectura o escritura, etc.

Para aclarar el último punto es conveniente explicar el planteamiento de Hundeide (2005) respecto a las *oportunidades de participación*. Se menciona que los *senderos de vida* son opciones, vías o caminos posibles de trayectoria que condicionan la oportunidad de una persona de participar en un contexto o contextos particulares. Estos caminos posibles pueden ser relevantes, importantes y congruentes, mientras que otros no se visualizan o no son posibles, sin embargo, eso no significa que no se encuentren ahí esas posibilidades de participación. La escuela es un contexto particular en donde hay múltiples posibilidades de participación, brinda la posibilidad de conocer e identificar la existencia de otros senderos de vida, aparte del familiar que puede resultar como obvio. Al estar inmerso en el contexto escolar y visualizar esos senderos de vida se puede tomar la elección de embarcarse en alguno o algunos de ellos como: asistir a fiestas con amigos, no entrar a clases e irse “de pinta”, empezar una relación romántica, etc. El elegir cuál sendero seguir o no dependerá de los puntos de vista e identidades que se tengan en el momento de hacer la elección, además del lugar en el que se sitúa la persona en

relación con las prácticas sociales que realiza en el contexto escolar, sus gustos, interés, emociones, pensamientos y afectos.

Entonces, si un niño cercano a la lectura, gracias a las experiencias creadas en su familia, se interesa en asistir a un curso de lectura en donde en una de las clases asiste un escritor a dar una conferencia y les cuenta sus experiencias al crear la historia de un libro y, a algunos de los asistentes les regala una beca para cursar con él una clase de creación literaria, de los cuales uno de los elegidos es ese niño interesado en la lectura. Se vuelve posible y congruente la alternativa de tomar una clase de creación literaria, ampliando el conocimiento que tiene sobre la lectura pudiendo encontrar otros intereses en torno a la cultura escrita literaria.

Las experiencias creadas en el contexto familiar en torno a la lectura y escritura se realizan junto con personas pertenecientes al núcleo familiar, con quienes se tiene un vínculo afectivo importante (Rosero y Mieles, 2015), y es por ello que se tiende a pensar que estas prácticas se tornan como un estilo de crianza y enseñanza fomentando la comunicación, imaginación, reflexión, creatividad y emotividad; actividades que se piensa favorecerán al significado positivo de las prácticas de la cultura escrita. Sin embargo, hay que tener presente que no en todos los casos las primeras experiencias de la cultura escrita definirán el rumbo y el significado que se les otorgue.

Las oportunidades de participación en la lectura y la escritura en el contexto familiar están mayormente dirigidas a lecturas y materiales literarios, llamados creativos y, siguiendo con los autores anteriormente citados, se reconoce el papel de la literatura infantil en el contexto familiar para fomentar el gusto de la lectura, señalando que no solo aporta el goce estético y artístico, sino que también construye seres humanos capaces de interactuar y participar cultural y socialmente. Se prioriza la literatura general y sobre todo la infantil en donde las imágenes y el poco texto caracteriza estos materiales de lectura dejando a un lado el abordaje de materiales críticos/técnicos dentro del hogar. Entonces, las oportunidades de participación con los materiales de cultura escrita se limitan por lo general a las lecturas creativas, aunque todo dependerá del tipo de materiales de cultura escrita que se encuentren dentro del hogar como de las características que tengan los integrantes del núcleo familiar, como el nivel socioeconómico, el nivel de estudios y sus intereses particulares en la cultura escrita.

Hasta aquí es importante destacar que la lectura en el hogar no es una actividad formal, como lo sería en el contexto académico, sino que se trata de una actividad informal que está llena de gran valor emocional en donde es clara la participación de mediadores que comparten

sus experiencias de lecturas con los niños. De esta manera, es evidente que la actividad de leer no es una actividad que se realice en solitario, está constantemente modulada por la participación de terceros (Chartier, 2000), volviendo importante la participación de los familiares en la construcción de los significados y experiencias agradables de la lectura y escritura.

Es así como toma relevancia en la trayectoria de vida el inicio de la lectura y la escritura, porque muchas veces las experiencias obtenidas en este contexto particular volverán congruentes o incongruentes sus participaciones en otros contextos relacionados con estas prácticas. Ahora explicaré el contexto que es considerado por muchos el principal fomentador de la cultura escrita.

### **1.3.2. La escuela ¿formadora de lectores y escritores?**

Así como la familia, la escuela es otro contexto importante en donde se realizan las prácticas de la cultura escrita y, de acuerdo con Peña, Serrano de Moreno y Aguirre de Ramírez (2009), es la primera institución formal en la que se forma a los futuros lectores y escritores. Sin embargo, cabe señalar que se debe de tomar en cuenta que existen otros contextos en los que participa el niño y sobre todo el impacto que éstos generan en la participación de las prácticas de la cultura escrita que se realicen en la escuela, desencadenando que la participación en otros contextos contribuye a la participación que se dará en la escuela en relación con las prácticas culturales de la cultura escrita.

Anudado a lo anterior, Lerner (2001) menciona que una de las metas de la educación es incorporar a la lectura a los individuos, es decir, formar ciudadanos de la cultura escrita; y es precisamente por ello que la educación básica se enfoca en enseñar a leer y a escribir contenidos críticos y académicos, porque estos permiten que una persona se desenvuelva en su vida académica y profesional, usando estas herramientas de modo instrumental. Y en el momento que en el contexto escolar se generen experiencias de lectura y escritura con la finalidad de ser utilizadas como herramientas en el trabajo, desencadena que muy pocas personas vean posible la utilización de estas prácticas con otros propósitos, limitando su participación a acciones específicas y normalizadas.

Igualmente, el contexto académico limita a los estudiantes a leer y escribir ciertos géneros literarios para lograr las metas de evaluación en las instituciones, ya que debido a esta visión técnica se utilizan sobre todo para la realización de tareas escolares y no se exigen otro tipo de actividades de orden más creativo o imaginativo, ni mucho menos se aborda el gusto o interés

de los estudiantes en la realización de estas prácticas, sino únicamente como un deber institucional y método de evaluación. Incluso Kalman (2008) destaca que la escuela enseña las capacidades básicas (escribir sin errores ortográficos, síntesis de textos extensos, comprensión lectora e identificación de ideas centrales, lectura en voz alta fluida, análisis de textos, redacción de textos profesionales, etc.), relacionadas con la cultura escrita que son necesarias y útiles en la vida profesional de las personas, de manera que les ayude acceder y permanecer en el mundo laboral, sin tener otros objetivos de orden creativo e imaginativo dejando muy pocos espacios para la práctica de lectura y escritura creativa en el contexto académico.

Así, en el contexto académico se crean ciertas oportunidades de participación para los estudiantes, desencadenando experiencias y significados de la cultura escrita limitados, técnicos, meramente instrumentales. Dejan en segundo plano la enseñanza de contenidos literarios como la elaboración de reportes de lectura, cartas, curriculum, cuentos, historietas, la lectura de literatura, etc; además de que son realizadas con poca frecuencia y normalmente en las clases de español identificando posibles oportunidades en donde el estudiante podría hacer uso de esas habilidades.

Se toman muy pocas oportunidades de acción en donde las habilidades de las prácticas de lectura y escritura creativa tomarían relevancia debido a que no las consideran posibles o importantes y, de esta manera, priorizan la utilización de los conocimientos sobre la cultura escrita crítica con fines instrumentales o técnicos en los demás contextos en los que participarían “con mayor frecuencia” los estudiantes con una visión profesional o académica. No se visualizan muchos espacios en el uso no instrumental en otros momentos de la vida cotidiana, aunque bien podría utilizarse la narrativa, por ejemplo, al presentar por escrito a una dependencia del gobierno un problema público como la falta de pavimentación en una calle bastante transitada, para exponer las quejas, peticiones y soluciones que le darían a esa situación.

Es por esa razón que se deja el fomento del gusto por la lectura al contexto familiar, porque se piensa que los familiares tienen esa obligación, ya que por medio de las tareas escolares se les pide a los padres que guíen, modulen y vigilen la lectura en las distintas actividades que debe de realizar el niño en el hogar, como la lectura de cierta cantidad de libros durante el periodo escolar, entrega de reportes de lectura; además de que se obliga cierto tiempo de lectura en casa como iniciativa para fomentar la lectura. De manera que la escuela pide que se realice la actividad de lectura en el hogar “compartiendo” la “obligación, objetivo y/o responsabilidad” de formar a individuos cercanos a la cultura escrita. Esta obligación por leer puede tener un

impacto positivo o negativo dependiendo de las condiciones que se den al momento de realizar la actividad.

De manera que el contexto académico se contradice en cuanto al objetivo de formar lectores y escritores, sin visualizar que el fomento por leer o escribir no es obligación de un solo contexto, sino es el resultado de la múltiple participación de una persona en distintos momentos y lugares.

Así, el uso de la lectura y la escritura es variado y modulado por los contextos de participación en los que se encuentre alguien, como de los significados que se creen respecto a ellas. Además, se involucra el propósito social y personal, la posición respecto a otros lectores y escritores y la ubicación en el mundo social que tienen las personas de la cultura escrita, determinando la manera de su actuar frente a ellas.

Hasta el momento he abordado dos de los contextos principales (según las investigaciones y lecturas revisadas), en donde encontramos ejemplos de participación en la cultura escrita, pero hay que tener en claro que no son los únicos espacios que intervienen en la formación de experiencias de lectoescritura.

### **1.3.3. Otros contextos de cultura escrita**

Al pensar en leer y escribir se nos vienen múltiples lugares a la mente en donde podemos realizar estas actividades, unos son bastantes obvios y otros no. Verlos obvios o no dependerá de la manera en que nuestra participación se considere oportuna y/o congruente en esos contextos. Uno de los lugares obvios que podemos visualizar son las bibliotecas, espacios donde los materiales de lectura están presentes y a disposición de las personas que quieran acercarse a ellos. Muchas veces es necesario hacer registros para hacer uso de los libros que se encuentran en la biblioteca, o seguir las reglas internas del lugar para poder acceder a ese contexto de práctica de lectura.

Por lo general, las personas que se acercan a las bibliotecas lo hacen por razones educativas, al tener la necesidad de resolver demandas escolares como investigaciones, tareas, conocer temas para una presentación o exposición, estudiar para los exámenes, etc. (Ortega, 2006).

Siguiendo con la autora, las personas que se acercan a bibliotecas son mayormente estudiantes de todos los niveles educativos con un nivel socioeconómico bajo, porque se considera que no tienen materiales de cultura escrita en sus hogares y/o escuelas para poder

realizar sus tareas. Así que al no tener posibilidades de acercamiento a la lectura y la escritura dentro de sus contextos más inmediatos consideran otros, en este caso, las bibliotecas.

Otras de las razones por las que asisten las personas a las bibliotecas es para leer libros que les llamen la atención o les gusten, sin tener alguna relación con tareas escolares. Sin embargo, son muy pocas las personas que se acercan a estos lugares con el interés de leer un libro en especial o pedirlo prestado a la biblioteca. De acuerdo con Paredes (2015), los grandes lectores e interesados en la lectura son una minoría en la sociedad latinoamericana y el tipo de lecturas que realizan son de materiales literarios creativos dejando a un lado los materiales escolares o críticos. Así, podemos señalar una separación entre el tipo de lecturas que se prefieren.

Otros de los contextos que ha tomado relevancia al paso del tiempo son los contextos digitales, los cuales crean otras formas de interacción y de acercamiento a la cultura escrita. Un lector o escritor puede navegar por Internet y buscar un libro, escribir un trabajo en un procesador de textos, puede leer noticias al día, o incluso escuchar un audiolibro en cualquier aparato electrónico que tenga a su disposición. Es así como el propósito de la tecnología no está separada del propósito que tienen los escritores o lectores que hacen uso de ella, pues solamente así cobra sentido el utilizar estas tecnologías de una determinada manera (Kalman, 2008).

Por otra parte, la autora destaca diferentes tipos de lectura como en la televisión, propaganda, mensajes de texto, cartas, correos electrónicos, instrucciones de algún juego o aparato, destacando las diferentes manifestaciones de la cultura escrita que rescata Meek (2004) en la vida cotidiana, de manera que las personas se enfrentan a la necesidad de leer y escribir en el día a día en diferentes contextos particulares.

Después de identificar los diferentes contextos en los que pueden expresarse la lectura/escritura, me resulta importante mencionar y aclarar las dos visiones que suelen identificarse en estas prácticas.

#### **1.3.4. Cultura escrita: Creativa vs Crítica**

Hasta ahora he puntualizado que los contextos, las experiencias, las opiniones, oportunidades que se encuentren y la posición social tienen relación estrecha con el tipo, la manera y el propósito con el que se haga uso de las prácticas de lectura y escritura. De igual manera, he estado hablando de las dos visiones de cultura escrita opuestas o contrastantes que se pueden encontrar en los diferentes contextos; es por lo que me parece conveniente profundizar en ellas,

debido a que las investigaciones revisadas las toman en cuenta cuando se habla de cultura escrita.

La primera de ellas es la *lectura y escritura creativa* que, como su nombre lo indica es la que tiene tintes artísticos e imaginativos. Ésta tiene como objetivo satisfacer la parte creadora que, de acuerdo con Castillo (2009), su interés se centra en la diversión, el pasarlo bien al reflejar y experimentar emociones y sentimientos agradables al imaginar, crear, recrear o plasmar contenidos literarios. Por otro lado, Vigotsky (1987) retoma a la obra literaria y artística como parte fundamental en la formación de experiencias para el desarrollo personal del niño, esto debido a que la imaginación del niño se alimenta de la actividad creadora haciendo que las experiencias que no puede experimentar físicamente las experimente gracias a la imaginación que puede lograrse mediante el acercamiento de las obras literarias. De esta manera, la imaginación adquiere importancia en la conducta y el desarrollo humano, ya que es medio para ampliar experiencias que permiten imaginar aquello que aún no se ha experimentado.

Aunque no sea directamente, estas experiencias a base de la imaginación tienen repercusiones en el proceso de desarrollo personal, así como en la creación de experiencias, emociones que contribuyen a la propia creación imaginativa. Es así que mientras el niño haya escuchado, leído y presenciado lecturas creativas más elementos de la realidad conocerá y se apoyará de ellas creando su propia experiencia, mismas que alimentarán su imaginación.

También la *lectura/escritura creativa* se relaciona directamente con la apreciación literaria (Castillo, 2009), y mayormente se lleva a cabo por quienes tienen interés, gusto y placer en la realización de estas actividades. Como se indicó anteriormente, su aparición puede darse en el contexto familiar a tempranas edades y en el contexto educativo como una manera de enseñar estilos literarios, gramática o los géneros literarios, sin detenerse en desarrollar en los estudiantes la visión artística (creadora) que caracteriza este tipo de lectura y escritura.

Por otro lado, tenemos la *lectura y escritura crítica*, que se caracteriza por contenidos conceptuales, procedimentales y logísticos (Cisneros y Cerón, 2013). Esta visión se destaca en el contexto académico porque se enseña como una herramienta que ayuda a la reflexión, análisis y aprendizaje de los contenidos escolares, fomentando la alfabetización. Entonces puedo concluir que, a diferencia de la visión creativa, ésta se caracteriza por producir textos académicos, investigaciones, artículos científicos y materiales expositivos que ayudan a las

personas en su formación académica y profesional, dejando en segundo plano el objetivo de formar lectores y/o escritores creativos.

Teniendo presente lo anterior, en una investigación realizada por Moreno (2001), se determinó que, en familias con un bajo nivel socioeconómico, tanto los padres como los hijos tenían dos concepciones de lectura. La primera proveniente de los libros escolares, científicos (matemáticas, química, ciencias, etc.) y enciclopedias y la segunda de revistas, periódicos y de la literatura (crítica y creativa, respectivamente). El autor resalta que hay dos valoraciones culturales por parte de los padres o tutores de la práctica de lectura, la primera es tomada como valiosa y necesaria, mientras que la segunda es considerada una pérdida de tiempo e innecesaria. Por lo que la lectura de libros escolares, científicos y enciclopedias es utilizada para la realización de actividades en la escuela y el trabajo, mientras que la proveniente de revistas y textos literarios la utilizan como un medio de distracción, si es que la llegan a realizar.

De acuerdo con Vigotsky (1987), en el contexto familiar se pueden contar historias literarias, canciones, relatos o cuentos que nos permiten conocer el mundo exterior e imaginarlo, apropiarnos de aquello que no conocemos pero que nos acerca al conocimiento de eso desconocido, es una manera de apropiación cultural. Petit (2016) concuerda al mencionar que el relato y acercamiento a los distintos escritos creativos dentro del hogar, transmitido por los padres, nos permite dar sentido a la vida y conocer los misterios y conocimientos que otros plasmaron. Se dan nuevas opciones de acercamiento a la literatura y se generan experiencias que tendrán impacto en la relación con la cultura escrita a lo largo de los años. Es así que para Petit (2016) leer libros creativos junto con los mediadores del hogar nos permite vivir el mundo, construirnos entorno a él y poder movernos dentro de él de distintos modos. Sin embargo, la enseñanza de textos críticos dentro del hogar también permite la apropiación cultural e impacta directamente en el aprendizaje educativo, creativo e imaginativo, aunque estos se realicen, en su mayoría de los casos, por “obligación escolar”.

En el contexto académico los principales mediadores son los profesores, y en el momento de la enseñanza de la lectura/escritura creativa se centran en el conocimiento de las herramientas y estudios literarios, pero a diferencia del hogar, la lectura creativa se utiliza como medio para poner al estudiante a “trabajar” en contenidos académicos relacionados con las artes (Petit, 2006). Cuando se abordan materiales críticos los mediadores modifican su comportamiento a uno más serio y profesional, pues quieren reflejar el contenido científico, técnico y complejo que se planea enseñar, pues se consideran materiales más útiles. Al tomar



esta actitud, los estudiantes notan una diferencia entre la enseñanza de los distintos materiales de lectura/escritura, aunque tengan el mismo objetivo de dar acercamiento acerca del mundo.

La autora destaca que los contextos están repletos de distintas maneras de apropiarse del mundo por medio de la lectura y la escritura ya sea crítica o creativa, desde la visita a un museo y realizar la lectura de la información de una escultura; la lectura de un volante de una obra de teatro o la lectura de la sinopsis de una película en el cine. Y que la lectura y escritura, tanto creativa como crítica, no están separadas del espacio donde se realiza, ya que los mediadores de cultura escrita están presentes en distintos contextos que permiten a una persona divertirse, crear, imaginar, pensar y experimentar con las distintas manifestaciones de la cultura escrita.

Petit (2001), en una de sus investigaciones en Francia, concluyó que en familias de escasos recursos los niños que habían aprendido a leer y adquirido un gusto por la lectura, se tenían que esconder para realizar esta actividad dentro de sus hogares porque se consideraba una pérdida de tiempo y algo egoísta. A su vez, Paredo y González (2007) realizaron un estudio para conocer qué tipo de lecturas prefieren leer los adolescentes. El estudio se centró en estudiantes de bachillerato de diferentes contextos (Estados Unidos y México). Los resultados indicaron que los estudiantes estadounidenses leían con interés y gusto lecturas relacionadas con la televisión y el mundo de los espectáculos, mientras que los estudiantes mexicanos inclinaban sus intereses en revistas de divulgación científica o libros generalmente de autoayuda o superación personal, aquellos que les acercan a temas juveniles como sexualidad, romance y/o drogas.

Entonces, puedo enfatizar que los usuarios de la cultura escrita realizan estas actividades de distintas maneras, en relación con las posturas y oportunidades de participación que desarrollaron en torno a ellas a lo largo del tiempo, destacando el valor social que fueron aprendiendo junto con los mediadores.

Cabe volver a mencionar que los usos que le dé una persona a la lectura y escritura estarán guiados dependiendo del contexto en el que participe y así se irán formando significados y experiencias respecto al gusto o disgusto al realizar estas prácticas.

#### **1.4. El gusto por leer y escribir**

Para muchos investigadores, interesados en el estudio de la lectura y la escritura, la pregunta que con mayor interés y frecuencia se hacen es: ¿Cómo una persona desarrolla el gusto y placer por leer y/o escribir?

Uno de los autores que habla sobre el placer por leer es Paredes (2015), quien discute con el tema del factor biológico que desencadena que a una persona le guste leer y realice esta actividad con gusto. Argumenta que, más allá de cualquier factor biológico, la relación y participación que tiene una persona en distintos contextos y con otras personas juega un papel importante para que la lectura tome un significado agradable. La participación con otros resulta importante porque se puede transmitir la pasión por leer al crear experiencias agradables con la lectura/escritura. Ante esto Petit (2001) expresa: “*Para transmitir amor por la lectura y, en particular por la lectura literaria, es preciso haberla experimentado*” (p. 65). De esta manera, para la autora nuestras primeras experiencias con la lectura son mediadas por otros quienes nos leen en distintos contextos y momentos, por ello es fundamental el contacto con otros lectores (mediadores) para fomentar el gusto por la lectura y crear nuevos lectores.

Aquí puedo destacar los planteamientos de Dreier (1999) respecto a la participación de una persona con base en las posturas, ubicaciones y posiciones que tiene en conjunto con los mediadores (Carrasco, 2003), los cuales participan en mayor o menor medida en la construcción de experiencias y concepciones de la lectura y escritura que determinarán y darán un rumbo diferente a las trayectorias de lectura y escritura que otros llevaban hasta cierto momento. Así, la participación de los mediadores puede contribuir a que se elabore una concepción agradable de la cultura escrita, permitiendo abrir caminos posibles (Hundeide, 2005) para que una persona se relacione ulteriormente con estas prácticas culturales.

Aunado a lo anterior, Petit (1999) señala que las personas que realizan la práctica de la lectura con gusto y placer, también llamados *lectores*, no es por una predisposición genética, sino que al tratarse de una práctica social la lectura pasa poco a poco de una actividad mecánica a una actividad realizada voluntariamente; destacando que en la trayectoria de vida los acercamientos a la lectura tienen un papel fundamental en la manera en que las personas desarrollen un gusto o no por leer, donde se identifican distintos momentos claves o *puntos de inflexión* (Elder, 1991, citado en Blanco, 2011) que hacen posible el significado agradable de leer y/o escribir.

A su vez, los autores anteriormente citados destacan los intereses del niño o adulto que se acerca a la lectura, pues también son responsables de la relación que establece con los libros: qué decide leer, cómo hacerlo y cuándo, porque la práctica de lectura y escritura no está alejada de la propia identidad de una persona. Al mismo tiempo, si llega a un individuo un libro que lo atrape y desencadene un acercamiento más intenso con la lectura, este libro fungirá como un *punto de inflexión* que cambiará la manera en la que se relacione con la cultura escrita,

estableciendo una relación estrecha con los libros y convirtiendo la lectura en una actividad placentera.

A los denominados lectores por Petit (1999) y Paredes (2015), Meek (2008) los llama *usuarios poderosos de la cultura escrita*, destacando que son aquellas personas que les encanta leer y lo hacen con gran frecuencia, son los que tienen un libro cerca de ellos, los que comentan con otros sus lecturas, los que escriben sus ideas y pensamientos, y en general aquellos que realizan actividades de la cultura escrita con gusto y placer. Además, destaca que este hábito se ha establecido desde edades tempranas gracias a la participación activa del niño al crear, junto con otros, experiencias agradables en su trayectoria de vida.

Sin embargo, puedo decir que el ser lector o un usuario poderoso de la cultura escrita no necesariamente tiene que establecerse a edades tempranas, o que esta característica es fundamental para que alguien realice prácticas de lectura y escritura con gusto, puesto que las trayectorias de lectura y escritura pueden tomar rumbos diferentes, encontrándose con diferentes momentos y oportunidades que dirigen a las personas a convertirse en ávidos lectores.

Así, para Paredes (2015) los lectores crean una relación de necesidad en torno a la lectura, pues ya no la realizan de forma mecánica e instrumental, y se han dado cuenta que les permite conocer el mundo, interpretarlo y aprender de él. Y, a su vez, encuentran una vía de cultivo de su imaginación e incluso algunos, impulsados por las lecturas, se atreven a escribir, ponen en papel los pensamientos, angustias, intereses e historias que imaginan, encuentran un espacio físico o virtual en donde pueden reflejar nuevos mundos, y todo gracias al poder que han encontrado en la lectura y la escritura.

#### **1.4.1. La escritura como actividad profesional**

En el momento en que alguien decide crear sus propios textos (de la temática y el género que sea) ha de seguir ciertas reglas. Lince (2013) indica que alguien que quiere escribir debe conocer las normas y reglas del lenguaje, aceptarlas y compartirlas para hacer posible el acercamiento entre el escritor y el lector. Con esto se descarta la idea que supone que escribir es cosa sencilla; pensar de esta manera estaría dejando de lado los componentes del lenguaje como la gramática, sintaxis y pragmática, pues escribir es una actividad compleja y es un arte. Y, como todo arte, se deben conocer las herramientas básicas para efectuarlo, pues de otra manera lo que se quiere escribir no sería entendido y su propósito no se cumpliría.

Pero ¿cuál sería el propósito de escribir? Siguiendo con el autor, el objetivo que destaca cuando se decide tomar el ejercicio de la escritura es porque se tiene algo que decir y expresar a otros, comunicar algo. De manera que el escritor determina la manera en la que va a dar a conocer sus pensamientos, ideas y experiencias a los demás, y así el texto se vuelve un medio para compartir con otros la experiencia vivida. Escribe para ser entendido, para dar a conocer su experiencia y cómo percibe el mundo, con la ilusión que le comprendan. Y al escribir acerca de la realidad que experimenta acerca del mundo, de sus ideas, pensamientos, inquietudes descubre otra manera de comunicarse al plasmar la manera en la que ve su mundo o, en dado caso, el mundo que imagina.

A las personas que se interesan en escribir y dan a conocer sus textos se les conoce popularmente como escritores, pues la escritura es su herramienta de trabajo. Se destaca la labor de los escritores porque tienen que desarrollar las habilidades de la escritura con disciplina, dedicación y constancia, debido a que es la herramienta principal en su práctica laboral (Alfonso, 2001). Pero ¿cómo podemos diferenciar a alguien que se dedica a la escritura profesionalmente de otro que la emplea como una actividad de distracción o *hobby*? El autor explica que ser escritor es formarse como en cualquier otra profesión, pues se requiere de disciplina, constancia y paciencia, es estudiar para poder serlo. Y en el momento en que una persona decide dedicarse a la escritura profesional debe expresar sus pensamientos claramente por escrito de manera que sean comprensibles para los demás. Al mismo tiempo, desarrollar un estilo de escritura que se adopte al tipo de temas y escritos que quiere crear, es todo un proceso en donde puede encontrarse con limitaciones o restricciones respecto al texto que elabora (como los textos críticos) o dar rienda suelta al estilo literario que ha desarrollado a lo largo de su práctica, y así cumplir con el fin del lenguaje, lo cual no es algo sencillo.

En la actualidad, las personas que escriben, mayormente estudiantes, lo hacen en papel y con lápiz/bolígrafo, en medios electrónicos como el celular o computadora por medio del teclado en distintas aplicaciones, al buscar en páginas web, realizar tareas o investigaciones escolares; en cambio los escritores que se dedican a la producción de textos escriben con mayor frecuencia y muchas veces únicamente en computadora ayudándose de procesadores de textos, haciendo que la práctica de escritura esté mediada por la tecnología y que el proceso de lectura y escritura sea dinámico e interactivo (Romero, 2014). Entonces, la digitalidad crea nuevas maneras de participación en las prácticas de la cultura escrita y se convierte en una herramienta fundamental del ejercicio de escritura.

De este modo, el uso de dispositivos electrónicos desencadena que el escritor se enfrente a la digitalidad como una de sus herramientas de escritura. Además, Moral y Arbe (2013) destacan el uso de las TIC como medio de relación entre lectores y escritores: acercarse y conocer a otras personas con sus intereses, compartir sus escritos y lecturas con otros, compartir gustos e inquietudes, además de compartir sus experiencias de la lectura y escritura en el mudo virtual, sintiendo libertad en su expresión, abriendo nuevos senderos y oportunidades de participación (Hundeide, 2005) en sus trayectorias de cultura escrita.

Para Lerner (2001), ser escritor se relaciona estrechamente con una serie de prácticas y participaciones de la cultura escrita a las que denomina *quehacer del escritor*, las cuales son: el planificar ideas, basarse en la experiencia vivida y textualizarlas, revisar continuamente lo escrito, tener presente el punto de vista o la opinión de otros, tener presente y/o discutir el efecto que quieren lograr en otros a través de su obra. Aquí puntualizo que muchos escritores realizan esas actividades, pero con el paso del tiempo pueden desarrollar e incluir otras más; todas dependerán de la manera en la que participan y se relacionan con la cultura escrita a lo largo de su trayectoria como creadores.

Por otra parte, el escritor no tiene miedo de reflejar su mundo y los mundos que imagina pues, como lo indica Vargas (2009), hacer literatura involucra una reflexión por parte del escritor a nivel cognitivo, afectivo, comunicativo, estético, personal, etc., de manera que el texto le genera a su vez una reflexión de él mismo y su experiencia por ser una vía donde involucra su propia existencia y sus sentidos de vida. Se transforma y reflexiona cuando lee y escribe, tomando vías alternas en su trayectoria en la cultura escrita. Ante esto, Kalman (2008) destaca que escribir está relacionado con las experiencias y el significado que se fue otorgando a la práctica a lo largo del tiempo, conforme a las interacciones con otros, de manera que se plasma el conocimiento que tiene respecto al uso de estas prácticas permitiéndole participar de una manera distinta en torno a ellas.

“Aprendemos el lenguaje que nos rodea, incluido el lenguaje escrito y sus usos. Por esta razón, aprender a leer y escribir es también una cuestión de conexión humana. Depende de la interacción con otros lectores y escritores; nuestro conocimiento acerca de los usos múltiples del lenguaje escrito surge de las oportunidades que tengamos para participar en eventos comunicativos en los cuales se usa la cultura escrita. Además, las prácticas de lectura y escritura siempre ocurren en un contexto de relaciones sociales que, al mismo tiempo, permean las maneras en que leemos, escribimos y formamos parte de estas prácticas.” (Kalman, 2008, p.129).

Como se lee en la cita anterior, el uso profesional de la escritura dependerá de las circunstancias de interacción y participación con otros agentes de lectura y escritura, así como

del conocimiento que se tenga respecto al uso del lenguaje escrito, sin olvidarse del contexto en el que se participa. Es decir, una persona va configurando su identidad como escritor desde la convivencia con otras personas cercanas a la lectura/escritura, en su participación en distintos contextos en donde aprende y conoce cómo utilizar la cultura escrita para su práctica, las cuales también tendrán impacto en la forma en la que escribe y se concibe como un escritor. A pesar de que el escritor piensa en sí mismo cuando escribe, en algunos casos no se percibe como un profesional o decide no denominarse escritor y esto se debe a las maneras en que va configurando su identidad como escritor. Es por ello que abordaré este aspecto en el siguiente apartado.

#### **1.4.2. Formación de la identidad como escritor profesional**

Como expliqué anteriormente, las trayectorias de vida de las personas pueden dirigirse a distintas direcciones debido a las diferentes oportunidades que se presentan en un contexto o contextos determinados, al mismo tiempo que son valoradas como congruentes, posibles o incongruentes e imposibles (Hundeide, 2005). Al hacer estas valoraciones se involucra la identidad de la persona, de manera que con ella determina su participación y los caminos que tomará en su trayectoria de vida.

De esta manera, la práctica social es importante dentro de la concepción del desarrollo de una persona ya que a través de ella se lleva a cabo la construcción de sus identidades, al mismo tiempo que se construyen aprendizajes a partir de todos los contextos en los que participa.

Para entender lo anterior es preciso puntualizar que, de acuerdo con Lave y Wenger (2007), el *aprendizaje* no es meramente la adquisición de conocimiento, sino que es concebido como un producto integral de la práctica social, en donde una persona se puede asumir como principiante, moderador, experto, etc.; esta evaluación de la competencia que asume o considera de su participación dependerá de cómo es reconocida por los demás participantes de la práctica en la que se encuentra inmerso, la cual puede cambiar a lo largo del tiempo. Entonces, no es un proceso puramente individual, sino social. El asumirse como experto, maestro o principiante también dependerá, en gran medida, de las características que tenga su participación en la práctica social que en la que se involucra, así como de las reglas, organización o funcionamiento del grupo o comunidad de dicha práctica.

De este modo, el aprendizaje como un aspecto de la práctica social, implica considerar a la persona como un ser completo que se relaciona con su mundo social en donde construye y conforma sus *identidades* respecto a su participación (Wenger, 2001). Sin embargo, hay que

dejar en claro que las identidades no se construyen de un día para otro, sino que es el resultado de todo un proceso dentro de la práctica social que se va configurando y reconfigurando, conforme se vaya participando y trazando la trayectoria de vida personal, es un proceso constante y continuo que termina con el fallecimiento del individuo, y no antes.

Ruvalcaba-Coyaso, Uribe y Gutiérrez (2011) abordan la identidad explicando que supone elementos psicológicos, sociales, culturales y biológicos, los cuales se ven implicados en las diferentes maneras en las que el ser humano se concibe en distintos contextos y, por lo tanto, explican que la identidad es dinámica. De esta manera podemos ver similitudes entre las dos concepciones sobre la *identidad* entendiéndola como construcción dinámica en diferentes momentos y contextos en los que participa una persona, de manera que puede autodefinirse de distintas maneras en relación con la práctica social en la que se involucra. Por ello suele hablarse de identidades que se configuran de acuerdo con el contexto y práctica social en que se encuentra en un momento específico. Entonces, los autores anteriormente citados no tienen problema con identificar y explicar la identidad profesional.

Para Ruvalcaba-Coyaso et al. (2011) la *identidad profesional*, además de estar relacionada con la práctica que se realiza en el entorno laboral, está asociada a la edad, el género, el estatus socioeconómico, el grado de estudios y la educación de una persona, características que están ligadas a la percepción de eficacia en el entorno laboral al cumplir o no las exigencias del puesto de trabajo. A su vez, Pobledo (2018) destaca la formación escolar que se ha tenido, porque entre más educación tenga una persona, más se aleja del término “trabajador” y se convierte en un profesional, siendo el título académico una prueba de que puede efectuar un trabajo y/o actividad otorgándole estatus social. Ahora bien, desde la perspectiva de la psicología con el trabajo de Lave y Wenger (2007), el título profesional no solo es considerado como una prueba en la competencia para ejercer un trabajo, sino es una condición de acceso para participar en la práctica profesional de una manera distinta a lo que era en la escuela, es considerada como una oportunidad de participación. Aunque hay que destacar que no en todas las prácticas profesionales se requiere de un título profesional para poder participar en ellas, sino pruebas o productos para ser considerados como capaces en el ejercicio de la actividad laboral. En el caso del escritor, se considera como tal a partir de que ha creado una obra literaria (sea cual sea). Entonces ya ha participado y se ha involucrado en la práctica cultural de la escritura, académicamente o no, y el libro es el producto que le permite ser considerado como escritor e ir configurando su identidad como uno.

Ahora, pasando a la *identidad profesional como escritor*, Pobledo (2018) realizó un estudio referente al proceso de construcción de identidad profesional de los escritores tsotsiles y tseltales en el estado de Chiapas. En el estudio explica que las personas de estos grupos indígenas comenzaron a involucrarse en la cultura escrita con apoyo del gobierno y el interés de preservar las lenguas indígenas, recopilando algunos escritos tradicionales; progresivamente llegaron a traducir obras en sus lenguas al español y, posteriormente, a la necesidad de producir ellos mismos historias literarias.

Los escritores chiapanecos fueron construyendo su identidad profesional como escritores al paso del tiempo, ya que al principio solo se consideraban como recolectores de textos. Pero conforme empezaron a interesarse más en la lectura y la escritura y, sobre todo, en producir sus propios escritos fueron reconfigurando el significado de la actividad que realizaban. A pesar de no tener estudios profesionales relacionados con las letras, la literatura o la escritura en sí, consideraban que habían profesionalizado poco a poco su práctica de escritura, porque habían asistido a cursos o talleres (realizados por el gobierno) que les permitían ir mejorando sus habilidades de escritura, además de que consideraban que contribuían con la creación, distribución y gusto por la literatura y sus lenguas.

Así, dependiendo de la participación y el aprendizaje que fueron logrando respecto a la práctica de escritura, fueron configurando y transformando su identidad profesional como escritores, pasando de recolectores a traductores, y finalmente a escritores-creadores de sus obras. Además, al participar activamente en el ejercicio de leer, fue surgiendo en ellos el interés por escribir sus propios textos. Al conocer sobre literatura, practicaban y creaban experiencias entorno a la cultura escrita, las cuales contribuyeron a la construcción de su identidad como escritores-creadores. También se destaca el interés en el aprendizaje de nuevos estilos literarios, pues los escritores tsotsiles y tseltales poco a poco fueron poniéndose retos de escritura para perfeccionar las habilidades de escritura que poseían e ir adquiriendo nuevas, buscando nuevas oportunidades de participación (Hundeide, 2005) contribuyendo a su formación como escritores.



## 2. OBJETIVOS

Al tomar en cuenta toda la información anterior, resulta obvio mencionar que el tema central de la investigación es la cultura escrita, englobando tanto la práctica de lectura como de escritura. La podemos encontrar en diferentes manifestaciones a lo largo de la vida como en los libros de la escuela, en un anuncio de un producto de higiene personal, en el menú de un restaurante, en un *podcast* de historias de terror, al hacer una lista de compras, resolver un formulario de satisfacción al cliente, etc.; destacando que la cultura escrita está en la cotidianidad de cualquier persona.

De tal modo que la lectura y escritura resultan importantes dentro de la vida de todo ser humano, pues nos permiten involucrarnos en distintas actividades y de apropiarnos del mundo en el que vivimos. Como indiqué más arriba, el contexto en el que se puede pensar que la lectura y la escritura son las protagonistas es la escuela, no obstante, pensar así sería limitado, porque dejaríamos de lado todos los lugares en los que nos involucramos y participamos; además de olvidar que la cultura escrita tiene distintas manifestaciones y propósitos. Cualquier persona puede participar de manera “limitada” en las prácticas de cultura escrita, mientras que otra puede involucrarse totalmente en ellas generando experiencias totalmente distintas de aquel que solo la utiliza “de manera limitada” para moverse en el mundo.

Pero ¿cómo sabemos que alguien es cercano a las prácticas de la cultura escrita? Seguramente la identificamos como un “come libros”, un “ratón de biblioteca”, “intelectual”, o incluso “filósofo”, pues nos imaginamos las cosas que nos han enseñado la televisión, la radio o algunas anécdotas respecto a quién llamar *lector/escritor* o no.

De esta manera, como lo expuse en los antecedentes, muchos estudios se han interesado en conocer y explicar cómo una persona genera gusto por la lectura. Estudian su comportamiento con los libros, se interesan en saber cuáles libros prefieren las personas (crítico o creativo), cuántos libros ha leído por un año, y en conocer qué agentes participaron en generar ese gusto. Se centran en el estudio de una sola práctica de la cultura escrita, la lectura, dejando a un lado el proceso de escritura que es igual de importante que la lectura.

Para conocer todo lo anterior destaco las trayectorias de vida de lectura y escritura, pues estas permiten conocer cómo fueron los acercamientos de una persona respecto a estas prácticas, saber cómo las utiliza y con qué fin. Esto gracias al estudio de los significados y experiencias que se fueron creando y transformando a lo largo de los años y en los diferentes

contextos en los que poco a poco van participando y contribuyendo a desarrollar parte de su identidad en relación con estas prácticas. También nos permite conocer y tener una visión completa de cómo fue evolucionando su proceso de lectura y/o escritura, así como las influencias, decisiones en cuanto a qué leer y/o escribir, hasta la relevancia e impacto que tuvieron en diferentes situaciones de la trayectoria de vida de un individuo.

Abordar la cultura escrita desde una visión sociocultural me permite tener una visión de cómo una persona participa directa o indirectamente con la lectura y la escritura, en distintos momentos y lugares, y en participación con otros. Reitero que permite conocer los significados, el impacto que tienen en la trayectoria personal, conocer lo que se hace con estas prácticas y cómo se va desarrollando la participación en torno a ellas. Pues podemos quedarnos con el uso limitado de las herramientas culturales o ir un poco más allá. Todo dependerá de la manera en la que nos fuimos involucrando en la lectura y la escritura junto con otros.

Sin embargo, muchos de los estudios se han centrado en abordar a las prácticas de lectura y escritura por separado sin tomar en cuenta la relación que tienen, e ignorando que pueden existir casos en los que una persona haga uso de éstas dos con agrado e interés o hasta que sean tan importantes que definan su curso de vida.

Es por ello que surgió en mí el interés de conocer cómo la lectura y la escritura fueron relacionándose a lo largo de la trayectoria de vida de una persona que lo llevaron a tener gusto por estas actividades, así como conocer y explicar la manera en la que estas prácticas poco a poco tomaron protagonismo para dirigir y destacar en ciertos aspectos de su trayectoria de vida.

## **2.1. Objetivo general**

Reconstruir la interrelación de las prácticas de lectura y escritura en la trayectoria de un joven que lo llevaron a tener la intención de convertirse en un escritor profesional.

## **2.2. Objetivos específicos**

**2.2.1.** Conocer cómo un joven fue construyendo determinados significados en torno a las prácticas de lectura/escritura crítica y creativa mediante su interrelación a lo largo de su trayectoria de vida.

**2.2.2.** Conocer la relación de las prácticas de lectura/escritura crítica y creativa de un joven con el proceso de construcción de su identidad como escritor profesional.

### 3. METODOLOGÍA

#### 3.1. Sobre el enfoque de investigación

Como se indicó desde el inicio del trabajo la presente investigación se abordó desde el marco de la psicología cultural, partiendo de que una persona se construye participando en un determinado lugar y en un tiempo específico. Es por ello que en esta investigación me enfoqué en la persona y en su práctica, es decir, lo que hace, cómo lo hace, por qué lo hace y para qué lo hace, lo cual no necesariamente está pensado y reflexionado por la persona. Ya que en la participación de una práctica social una persona no se detiene en reflexionar en los elementos que se engloban en ésta como la transformación de sus significados respecto a la actividad, los diferentes puntos de vista (propios y ajenos), en las reglas explícitas o implícitas del lugar, en las diferentes relaciones de participación con otros, en sus aspectos personales, etc. Normalmente se enfoca en el conocimiento y el aprendizaje de la práctica social que se da dentro de un contexto o contextos específicos y en las relaciones sociales un mundo socialmente construido, sin caer en cuenta que se formaran y transformarían nuevas maneras de relación a través de su participación en el transcurso de la actividad específica en la que se involucra.

Una visión desde la psicología sociocultural me permitirá identificar, conocer, describir y analizar la relación de las prácticas de lectura y escritura en los diferentes contextos en los que se desarrolla una persona en momentos específicos de su trayectoria de vida (Esteban, 2011). Al estar abordando las prácticas de lectura y escritura, trabajé con las trayectorias, experiencias y significados de estas prácticas construidas socialmente y por ello una investigación desde la visión sociocultural me permitió analizar, describir y comprender el punto de vista que una persona tiene respecto a estas actividades, y así comprender el uso que les da en su trayectoria de vida, puntos abordados en los antecedentes del presente trabajo.

De tal modo, este trabajo de investigación fue cualitativo con un enfoque interpretativo ya que me pareció la orientación más adecuada debido a que estar trabajando con una persona en conjunto con sus narraciones y datos verbales cargados de experiencias y significados personales me brindarían una mejor visión de cómo se relaciona, participa y significa estas prácticas permitiéndome conocer cómo fue construyendo su trayectoria de lectura y escritura y la manera en la que se relaciona con su interés en la escritura profesional, siempre centrándome en la misma persona que participa en la investigación.

Tener en cuenta que el participante de la investigación toma protagonismo dentro de la investigación es retomado por Flick (2007), porque no se trata de un estudio de laboratorio, sino de un estudio de situaciones y de personas en la vida cotidiana en donde se investigan sus prácticas e interacciones, así como los significados de la práctica de interés. Para construir esos significados personales es conveniente recabar el conocimiento e información verbal para analizarlo, explicarlo, describirlo e interpretarlo siempre rescatando las vivencias personales de la persona en la que se centra la investigación.

De este modo, se realizó la reconstrucción de un proceso de formación, en donde tomó relevancia conocer e interpretar las experiencias, percepciones y significados de una persona en relación con la lectura y la escritura, con la finalidad de identificar y comprender los momentos, situaciones, relaciones personales, ideas, gustos e intereses que participaron en el proceso de querer formarse profesionalmente como escritor de literatura.

### **3.2. Localización y descripción del contexto de la investigación**

La investigación fue realizada en la Ciudad de México al ser el lugar de residencia del participante. Se llevó a cabo en un espacio público, la Biblioteca Vasconcelos, en donde se acordó junto con el participante la realización del trabajo de campo. Se eligió teniendo presente que el lugar para realizar las entrevistas fuera cómodo para hablar, no existieran interrupciones y donde se pudiera grabar con claridad el audio de cada sesión de entrevistas.

Las entrevistas realizadas se llevaron a cabo en distintos espacios de la biblioteca, siempre dependiendo de la cantidad de gente que se encontraban en las distintas salas y pisos. Se buscaba un lugar con poca gente y donde se estuviera cómodo para charlar, como en los espacios indicados para leer en donde había sofás o las mesas con material de cómputo.

### **3.3. Participante**

El participante que accedió a colaborar con la realización de la investigación es un joven de 24 años ex estudiante por haber abandonado la carrera de ingeniería en mecatrónica del Instituto Politécnico Nacional (IPN), al momento de realizar y terminar la investigación se encontraba laborando en un *Centro De Atención Telefónica* de telefonía de AT&T.

#### **3.3.1. Criterios para la selección del participante**

Uno de los criterios principales para la selección del participante fue que tuviera intereses en la cultura escrita, de manera que se considerara un lector y sus principales intereses estuvieran relacionados con la lectura de literatura. Otro criterio fundamental fue que tuviera escrita y

publicada una obra literaria del género de ficción de su autoría antes de iniciar con la investigación de campo.

Otro criterio, que fue importante para el inicio de la investigación, fue la carrera profesional en la que se estaba formando (mecatrónica). Esto fue así debido a que me parecía un punto relevante el gusto que tiene por la lectura y la escritura con la carrera que eligió cursar. Sin embargo, a lo largo de la investigación y el trabajo de campo, se interpuso el abandono de la carrera y la decisión de querer dedicarse y formarse profesionalmente a la escritura.

### **3.4. Procedimiento**

#### **3.4.1. Negociación**

Conocí a Daniel<sup>1</sup> por gustos similares en música en una página de *FaceBook* a finales del 2017. Las conversaciones que teníamos por medio de *Messenger* giraban en torno a temas musicales, pero conforme pasaba el tiempo, se involucraban otros temas como gustos personales, asuntos familiares y escolares; así fue como poco a poco conocí su gusto por la lectura, que había escrito un libro, y que estaba en el proceso de su publicación. Al mismo tiempo, me contó que estaba estudiando la carrera de ingeniería en mecatrónica y me pareció fascinante (aunque no extraño) cómo alguien con el gusto por los libros había escrito uno estaba cursando una ingeniería. Esto llamó mi atención porque no había conocido hasta el momento una persona que estuviera escribiendo una novela de ficción por gusto, Daniel fue el primero de mis conocidos y amigos que me había comentado que realizaba esta actividad de escritura como un pasatiempo y que intentaba publicar su texto.

En un par de ocasiones me mandó algunos de sus escritos y me pidió opiniones acerca de ellos, de tal manera que fui conociendo la clase de textos que realizaba. Poco a poco fuimos estableciendo una relación de amistad. Daniel me contaba de sus clases, de los libros que leía, de cómo le iba con la publicación del libro, de los nuevos artistas musicales que descubría, hasta que llegó la publicación de su libro en físico. Fue en ese momento que, pensando en la forma en la que obtendría mi titulación, me interesó conocer la historia de cómo lo escribió.

Se lo hice saber y él de inmediato se interesó en participar en el proyecto de investigación que apenas estaba tomando forma y cuyo objetivo todavía no estaba definido. Expuse el tema de interés al Dr. Gilberto Pérez Campos, quien fue uno de mis profesores de la licenciatura. Le conté que estaba interesada en investigar cómo había escrito un libro un joven estudiante de

---

<sup>1</sup> Es el segundo nombre del participante, más adelante se detallará este aspecto.

mecatrónica y aceptó ser asesor del proyecto de investigación. Con su ayuda y sugerencias empecé a realizar lecturas sobre entrevistas de escritores, sobre temas de lectura y escritura en general, pues todavía no tenía muy claro en que se enfocaría el tema de mi investigación. Después de haber realizado lecturas, fichas, resúmenes, vincular información y conocer un poco de la vida de mi amigo fui construyendo el objetivo de la investigación el cual se centró en la aparente incongruencia entre las prácticas de lectura y escritura con la carrera que estaba cursando. Evidentemente el objetivo fue transformándose al paso del tiempo y conforme conocía mucho más acerca del tema.

Antes de iniciar con el proceso formal de la investigación, me pareció pertinente conocer personalmente a Daniel para crear un ambiente de confianza y comodidad antes de iniciar con el trabajo de campo, pues hasta entonces nuestra relación se limitaba a mensajes de texto. Nos reunimos en la Biblioteca Vasconcelos, que se convirtió en el lugar de nuestros siguientes encuentros para las entrevistas. Ahí le comenté aspectos generales sobre la investigación que llevaría a cabo, así como la función y el papel que tendría en ella. Hablamos sobre los posibles temas de las entrevistas, la duración y el número aproximado de las mismas, ya que no queríamos que interfirieran con sus estudios. Dejé en claro que su participación sería totalmente voluntaria, sin ningún tipo de remuneración y que podía retirarse del proyecto en cuanto lo quisiera, sin enfrentar consecuencia alguna. También hablamos sobre la grabación en audio de las entrevistas y que serían transcritas en su totalidad para el futuro análisis de las mismas, así como la confidencialidad de los datos proporcionados. También le comuniqué la opción de utilizar un seudónimo por razones de confidencialidad y la ética en la investigación, pero optó por utilizar su segundo nombre en la realización del proyecto. Le comuniqué que todo lo que le había explicado durante ese encuentro estaría redactado en un consentimiento informado (ver anexo), donde estarían redactados los puntos generales de la investigación, así como el papel que mantendría en ella. Finalmente, hablamos de temas no relacionados con el proyecto pero que, de igual forma, sirvieron para establecer el *rapport* entre nosotros.

En la primera entrevista firmamos el consentimiento informado para mantener claras las implicaciones de la realización del estudio, así como de nuestras funciones en el mismo, mientras que en la segunda sesión se le otorgó una copia del documento.

### 3.4.2. La entrevista semiestructurada

Al interesarme investigar la interrelación de las prácticas de lectura y escritura en la trayectoria de vida de un joven que decidió dedicarse a la escritura profesionalmente, me pareció que la entrevista semiestructurada era la técnica que me permitiría obtener la información que me interesaba. Al tener las trayectorias de lectura y escritura como punto central, no tenía caso que utilizara la historia o relato de vida, pues el participante podría expresarse respecto a muchos ámbitos de toda su vida, con el riesgo de no centrarse en las prácticas de interés. De acuerdo con Guber (2011), la entrevista consiste en una serie de intercambios discursivos entre alguien que pregunta y alguien que responde; es una relación social a través de la cual se obtienen datos e información a través de la observación directa y la participación entre por lo menos dos partes. De manera que es un encuentro cara a cara entre dos o más personas, en donde todas participan y construyen un diálogo informativo.

Kvale (2011) explica que la entrevista semiestructurada trata de obtener información y descripciones del mundo de la vida del entrevistado con respecto a su significado e interpretación del fenómeno que se pretende investigar. Me pareció pertinente la utilización de entrevistas semiestructuradas porque me interesaba interpretar y entender las experiencias y significados de la lectura y la escritura en la vida del participante además de que también se articulan con el enfoque cualitativo-interpretativo, el marco teórico y los referentes conceptuales de la investigación, así como fueron tomando protagonismo en su trayectoria de vida para realizar una obra literaria y su influencia en la toma de decisión de dedicarse profesionalmente a la escritura. Las entrevistas semiestructuradas me permitieron conocer los distintos puntos de vista, experiencias, significados, el impacto que tuvieron estas prácticas a lo largo de la trayectoria de vida del participante y así entender el significado de las prácticas culturales de lectura y escritura en su trayectoria.

De acuerdo con Hernández Sampieri, Baptista Lucio y Fernández-Collado (2010), las entrevistas semiestructuradas se basan en una guía específica en donde una serie de preguntas están predeterminadas con anterioridad, sin embargo, el entrevistador tiene la libertad de realizar preguntas adicionales con el fin de obtener más información sobre el tema o temas deseados. En el caso de las entrevistas semiestructuradas de esta investigación las guías no consistieron necesariamente en una serie de preguntas, sino que se seleccionaron temas generales respecto a los subtemas que quería investigar en cada sesión, apoyándome en las referencias revisadas con anterioridad y a los puntos centrales de cada tema elegido. Así, las entrevistas semiestructuradas tenían una guía general de temas a abordar durante las sesiones

de trabajo, permitiéndome agregar otras preguntas o temas que no tenía contempladas para la sesión.

El investigador mantiene un papel y escucha activa para identificar conexiones entre los temas a investigar, y así evitar que la sesión de entrevista tenga formato de cuestionario o de “*pregunta-respuesta*” descartando los detalles en las respuestas del participante. De manera que se priorizan los detalles para obtener información relacionada con las experiencias y significados de la persona a entrevistar.

Para obtener la información relevante para el tema de investigación, Kvale (2011) propone una serie de pasos para planificar las entrevistas antes de la inserción al campo, que van desde conocer el propósito de la investigación, familiarizarse con el tema a investigar y conocer las diferentes técnicas de entrevista, así como tener una idea del posible análisis de los datos obtenidos.

El autor también sugiere una serie de recomendaciones para que, al momento de realizar las entrevistas, la sesión sea rica en información. Sobre todo, distingue diferentes tipos de preguntas, que son la herramienta principal del investigador, que éste debe conocer y aplicar según la información que quiere obtener. Estas preguntas van desde las introductorias, de profundización, de sondeo, especificación, directas, confrontación, etc.

### **3.4.3. Entrevistas y su realización**

Con base en la revisión preliminar de la literatura, decidí elaborar entre cinco a seis entrevistas, quedando seis entrevistas en total a lo largo de la investigación de campo. También fui decidiendo los temas centrales que se abordarían en cada una de las entrevistas semiestructuradas, esto evitaba que el participante hablara sobre otros temas. En el transcurso del diálogo agregaba preguntas que no estaban contempladas o ciertas interpretaciones para ampliar y/o aclarar la información brindada. También abundaba en los temas novedosos y relevantes que introducía el participante a partir de su discurso, los cuales se reconocían como importantes y necesarios para la investigación.

Para la elaboración de las guías de entrevistas, o temas de entrevistas, transcribía de la entrevista anterior y un análisis para identificar los temas, aspectos o puntos a profundizar o aclarar, los cuales eran incluidos en la guía como preguntas concretas, pues éstas eran para abordar puntos más específicos y así se evitaba que el entrevistado confundiera el tema que se pretendía abordar.



A continuación, presento una tabla donde se describe la información esencial de las entrevistas realizadas durante la investigación.

**Tabla 1**

*Información relacionada con las entrevistas realizadas a lo largo del trabajo de campo.*

N° de entrevista	Lugar	Duración	Temas abordados.
1		Cuarenta y ocho minutos.	Tema general: Práctica de lectura. *Inicios de la práctica de lectura. *Práctica de lectura en el hogar y la escuela. *Comunidades de lectura.
2	Las entrevistas fueron realizadas en la Biblioteca Vasconcelos ubicada en la CDMX, Delegación Cuauhtémoc. Cada sesión de entrevista fue realizada en un espacio diferente dentro de la biblioteca tras valorar la cantidad de personas que se encontraba en dicho espacio, que fuera un lugar cómodo para hablar y donde fuera posible grabar el audio sin dificultades.	Una hora con cuarenta y un minutos.	Tema general: Práctica de lectura. *Lectura crítica y creativa en el hogar y la escuela. *Mediadores *Comunidades de lectura.
3		Una hora con veintisiete minutos.	Tema general: Práctica de escritura. *Inicios de la escritura. *Mediadores y contextos. *Escritura crítica y creativa.
4		Una hora con cuarenta y ocho minutos.	Tema general: Procesos de escritura. *Escritura crítica. *Escritura de su novela. *Ejercicio del escritor.
5		Una hora con treinta y siete minutos.	Tema general: Escritura y publicación del libro. *Proceso de publicación. *Abandono de la carrera.
6		Cincuenta y siete minutos.	Tema general: Experiencias y significados. *Percepción de ser escritor. *Profesionalización.

Cada entrevista fue grabada en audio con un celular marca M4 para su posterior transcripción y análisis.

## 4. ANÁLISIS DE DATOS

Para el análisis de resultados, tomé en cuenta las recomendaciones de Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2011), quienes sugieren un análisis descriptivo narrativo del tema abordado. De manera que presentaré los resultados, primero, mediante la *descripción narrativa* de la trayectoria de vida de Daniel en relación con las prácticas de lectura y escritura (de manera cronológica), tomando en cuenta los referentes teóricos y las investigaciones revisadas para su análisis y dar profundidad al tema. A este análisis descriptivo narrativo Kvale (2011) lo denomina *análisis de lectura teórica* el cual se apoya de los conceptos teóricos y las referencias antes revisadas para la investigación. El autor retoma los conceptos teóricos debido a que considera que el análisis de la información comienza desde la elaboración de las entrevistas, durante éstas mismas y en la transcripción, ya que se organizan y evalúan temáticamente los contenidos de las entrevistas y, a la par, se diseñan los temas futuros a abordar.

La presentación de los datos se expone desde un punto de vista teórico, en este caso desde la visión de la psicología sociocultural, dejando que las entrevistas tomen protagonismo y se presenten fragmentos de ellas en el análisis para dar impacto y ejemplificar lo que se analiza. Esto permite que se destaquen los significados y experiencias del entrevistado respecto al tema investigado (prácticas de cultura escrita) y, al mismo tiempo, permite jugar con los conceptos teóricos utilizados y así brindar un análisis conjunto de las prácticas de lectura y escritura en la trayectoria de vida del participante.

Posteriormente me enfocaré en los motivos, significados, puntos claves y experiencias que tomaron relevancia en el momento que Daniel tomó la decisión de dedicarse a la escritura profesionalmente.

### 4.1. Reconstrucción de la trayectoria de lectura y escritura de Daniel

En esta primera parte del análisis trataré de plasmar la trayectoria de vida de Daniel en relación con las prácticas de lectura y, como lo mencioné anteriormente, relataré la trayectoria en orden cronológico. Al plasmar los datos obtenidos de manera secuencial me permite resaltar las interrelaciones entre los sucesos acontecidos y comprender mejor cómo fue evolucionando la trayectoria de lectura y escritura. Aunque la información proporcionada por el participante no fue relatada de una manera estrictamente cronológica pretendo contar su trayectoria de vida, en relación con las prácticas de lectura y escritura, de manera cronológica para construir cierta

coherencia entre los acontecimientos significativos y de gran relevancia dentro de la historia de Daniel.

Bourdieu (2011), señala que es construir una historia de manera cronológica o relatarla como una historia se acerca a documentarla como una representación oficial donde se incluye la identidad del protagonista (como pasaría en las novelas, en un currículum o una biografía). Sin embargo, plasmar historias de vida en una investigación supone la construcción de experiencias, significados, relaciones sociales, así como de conocimientos en el tema a abordar y de la propia historia del participante que permitan dar consistencia y coherencia a los sucesos acontecidos. Al relatar la trayectoria de vida cronológicamente requiere establecer relaciones sin perder de vista que las trayectorias de vida no son lineales. Otra de las finalidades de presentar los datos de esta manera permitirá guiar al lector para una mejor comprensión de los sucesos dentro de la trayectoria de lectura y escritura.

Para facilitar la lectura e identificar aspectos relevantes dentro de la trayectoria de lectura y escritura de Daniel, la presentación del análisis se expondrá mediante subtítulos que permitirán visualizar fácilmente los puntos y contenidos importantes en cada sección. Los subtítulos en los que se dividirá la construcción de la trayectoria de lectura y escritura de Daniel son los siguientes:

- *Principios de lectura y escritura*, donde se expone cómo se fue involucrando en las prácticas de la cultura escrita, así como la importancia y participación con los principales mediadores.
- *Interés y gusto por leer*, en el que se abordará el inicio del interés de Daniel con la práctica de lectura llevándolo a convertirse en una persona cercana a la cultura escrita.
- *Maneras de escribir y leer en el contexto académico: Época de primaria y secundaria*, donde apoyándome en los periodos de tiempo escolares identificaré y explicaré la participación de Daniel en las prácticas de lectura y escritura en los diferentes contextos en los que se involucraba, destacando las maneras en las que aprendió a utilizarlas en el contexto académico.

Me pareció pertinente ocupar los tiempos escolares para dividir la información ya que en el contexto académico se presentan acontecimientos y experiencias relevantes de la construcción de la trayectoria de lectura y escritura de Daniel. Además de facilitar la lectura e ir guiando al lector en la presentación del análisis y la comprensión de la información presentada.

- *Priorizando la lectura y escritura crítica: Época de preparatoria y universidad*, sección en la que me enfocaré en la manera en que Daniel fue encontrando oportunidades de involucrarse más en la lectura y escritura crítica, sin dejar el interés en sus representaciones creativas.

- *Proyecto de escritura creativa como 'hobby'*, apartado donde identificaré los inicios de su interés en la escritura creativa, así como su evolución a lo largo de la trayectoria de vida del participante, en relación con su aprendizaje de las prácticas en los diferentes contextos en los que se encontraba.

- *Escribir para otros*, donde mostraré cómo Daniel fue involucrándose en otros contextos en donde las oportunidades de escribir para otras personas le permitieron ir desarrollando y mejorando su ejercicio de escritura, tomando diferentes oportunidades en donde podía aprovechar su gusto y habilidad de escribir para generar ingresos.

- *El deseo de escribir profesionalmente y convertirse en escritor*, donde expondré cómo con base en las experiencias previas, la lectura y escritura fueron tomando protagonismo en su trayectoria de vida, a tal punto de querer profesionalizarse y dedicarse a la escritura desencadenando la decisión de abandonar su plan de carrera.

Además de ayudarme en la reconstrucción de la trayectoria de lectura y escritura de Daniel mediante subtemas, recuperaré fragmentos textuales de las entrevistas realizadas durante la investigación que permitirán ilustrar los sucesos acontecidos a través de las narraciones de Daniel. Estas citas de la propia voz del participante se podrán identificar con una clave que indica el número de la entrevista y la página en la que se encuentra el fragmento de la transcripción.<sup>2</sup>

#### **4.1.1. Principios de lectura y escritura**

Daniel creció en un contexto familiar con agentes cercanos a la lectura. Su madre era lectora de la revista '*Selecciones*'<sup>3</sup> y de literatura. También creció en un contexto en donde los materiales de lectura estaban a su disposición y a la vista de él: "...dos libreros puestos enfrente de la mesa, uno de cada lado. Entonces ahí estaban acomodados y de repente sí había uno que otro regado en la sala, en la recámara de mi mamá" (E01:5). Al iniciar el jardín de niños, la

<sup>2</sup> Ejemplo: En el caso de encontrar la clave (E01:3) se traduciría como "entrevista número uno, página tres".

<sup>3</sup> Es una revista mensual con temas variados, escrita en español y propiedad de Reader's Digest Association. El contenido de la revista ofrece artículos de ciencia y tecnología, reseñas de libros, colecciones de chistes, anécdotas y otros escritos breves. Generalmente se enfocan en historias divertidas e interesantes de la vida de España y de Hispanoamérica.

madre de Daniel comienza a enseñarle a leer al ingresar a la etapa preescolar: “...*en casa, mi mamá me ayudaba a leer cuando era [sic] en el kínder, tenía más o menos cuatro años*” (E01:3).

Puede atribuirse el pronto aprendizaje de la lectura debido a que su mamá (pedagoga)<sup>4</sup> buscaba momentos de interacción donde hacía uso de libros y otros materiales de lectura que tenían relación directa con los gustos<sup>5</sup> de Daniel. Él cuenta que no presentó dificultades para aprender a leer y su mamá estaba pendiente de su aprendizaje de esta actividad: “*Era pues leer algunos librillos que teníamos en casa, recuerdo que teníamos libros de dinosaurios por ejemplo o libros con algunas situaciones cotidianas [...] Para ir recordando, pues reconociendo palabras comunes, como carro, árbol, arbusto, cosas así.*” (E01:3).

Hacía uso de libros o revistas con muchas imágenes con las que pretendía que su hijo relacionara las imágenes con las palabras escritas, haciendo que la actividad de lectura fuera interesante, divertida y no resultara aburrida. El objetivo principal de la madre de Daniel fue enseñar a su hijo a leer e identificar ciertas situaciones y objetos cotidianos, es decir, introducirlo y acercarlo al mundo escrito. A partir del acercamiento a la lectura, junto con el objetivo directo de enseñanza de situaciones cotidianas los libros dentro del hogar permitieron dotar a Daniel de conocimiento para apropiarse del mundo en el que estaba inmerso (Petit, 2016) y al mismo tiempo aprender la actividad de lectura. A diferencia de lo que propone Céspedes (2014), el acercamiento de Daniel a la lectura no fue mediante el juego, sino por el interés de la madre en dotarlo de conocimiento y ayudarlo a identificar situaciones que desconocía utilizando libros con imágenes pertenecientes a una colección; teniendo este interés en el momento que Daniel ingresó a la educación preescolar y ayudándole a aprender a leer.

A los cuatro años Daniel aprende a leer por su cuenta y comienza a interesarse en la (re)lectura de los libros con los que aprendió a leer, es decir, no hizo caso a otros libros que se encontraban en su hogar, como las novelas, sino hasta años después: “...*tenía mi mamá libros que, que había ocupado para su carrera, de pedagogía, de su licenciatura, y uno que otro de literatura que yo conocí, ¡ah! muchos años después...*” (E01:4). Con los libros que le ayudaron

---

<sup>4</sup> La madre de Daniel teniendo la licenciatura en pedagogía trabajaba de tiempo completo en una escuela primaria cercana al domicilio de Daniel. También se dedicaba al hogar y a la crianza de sus hijos, siendo la única persona durante la infancia y adolescencia de Daniel que aportaba ingresos económicos.

<sup>5</sup> Ejemplo: Libros sobre dinosaurios perteneciente a una colección de libros con diferentes temáticas.

al aprendizaje de la lectura creó experiencias afectivas positivas junto con su mamá, quien se convirtió en la principal mediadora (Carrasco, 2003) de la práctica de lectura dentro del hogar. Estas experiencias contribuyeron a que Daniel empezara a crear un significado agradable de la lectura porque no se realizaba con obligaciones explícitas o como una forma de castigo: *“me sentía feliz, no me sentía presionado, no me sentía obligado a eso mismo ¿no?, era una actividad que hacía con gusto porque como que ella lo sabía asociar a, a cosas que me gustaban...”* (E01:6).

Me es conveniente detenerme a señalar que Daniel no relacionaba la lectura como una actividad que fuera realizada como un castigo o una obligación impuesta en el contexto familiar. De manera que Daniel no vinculaba estos significados y usos de la lectura sino los relacionaba y significaba como una actividad agradable que realizaba porque quería hacerlo y se divertía al realizar las lecturas. Esta dicotomización en los significados y posturas de la práctica de lectura sienta las bases de diferentes acercamientos a ésta, Daniel al retomarla con interés, gusto y sin ningún tipo de obligación fue construyendo experiencias agradables que contribuyeron a su temprana relación con la lectura.

Daniel al relatar los primeros momentos de interacción con la lectura menciona a su madre como la principal mediadora de la actividad, no destaca la participación de otras personas por lo que se puede notar que la participación de la madre tuvo un impacto positivo en el inicio de la trayectoria de vida de lectura de Daniel.

Otra de las actividades que lo acercaron a la práctica de lectura dentro del hogar, fue la música. Esto fue posible gracias a que la madre de Daniel le ponía canciones de Chava Flores durante su infancia y a él le gustaban, desencadenando su curiosidad de leer y aprenderse las canciones por medio de algunos cancioneros que se encontraban en su hogar: *“Y todas esas canciones mi mamá me las ponía y pues me gustaban mucho, entonces de ahí que agarrara el cancionero y buscara las canciones que me gustaban y ya las leía.”* (E02:4).

A pesar de que se creaban varias oportunidades de lectura compartida dentro del hogar, la madre de Daniel no acostumbraba a leerle por las noches, porque consideraba que no podría dejar de relacionar la lectura con el sueño de una manera negativa.

Entonces yo recuerdo que alguna vez le llegué a decir a mi mamá ‘Oye mamá, léeme algo para dormir’, y ella me decía que no. Me decía ‘No, porque al rato no vas, no vas a dejar de relacionar la hora de dormir con la lectura y cuando leas te va a dar sueño o al contrario no vas a poder dormir si no lees antes’, o sea, como que previniendo esas partes. (E02:6)

Sin embargo, esto no impedía que en otras ocasiones su mamá le leyera a lo largo del día, como cuentos cortos o reportes de la revista ‘*Selecciones*’<sup>6</sup> a la que estaba suscrita, creando momentos de lectura compartida. Con la descripción de estos eventos damos cuenta que la madre de Daniel involucraba su estilo de crianza (Rosero y Mieles, 2015) con la manera en que realizaba actividades de lectura compartida con Daniel: suponiendo que relacionaría la lectura con la hora de dormir, no realizaba esta actividad por las noches, pero no dejaba de leerle en otras ocasiones en el transcurso del día. Gracias a la participación e interés de la madre de Daniel, se fueron creando experiencias de lectura donde los sentimientos y emociones jugaban un papel importante en la creación de un significado agradable para esta práctica.

Por otro lado, Daniel veía a su mamá leer algunos libros de su trabajo<sup>7</sup> y/o de literatura, además de encontrar algunos materiales de lectura regados por su hogar como en la sala, en la recámara de su madre o incluso revistas en el baño. Podemos identificar que Daniel creció en un ambiente cercano a la cultura escrita, característica que destaca Meek (2004) en el desarrollo por el gusto de la lectura en edades tempranas. Sin embargo, Daniel no se interesaba entonces en la lectura de otros libros que no fueran aquellos con los que aprendió a leer: “... *era de los libros que más me gustaba agarrar para leer o hojearlo, lo llegué a repasar muchas veces, y me gustaba.*” (E01:5), pues con ellos creó experiencias agradables que contribuyeron positivamente a ir generando el gusto por la actividad de la lectura. La relectura de libros en la trayectoria de lectura de Daniel toma relevancia en la contribución por el gusto por la lectura debido a que fue creando oportunidades de lectura en la que la importancia de recordar lo que anteriormente había leído desencadenaba una “necesidad” de volver a acercarse a esos materiales de lectura. Se destaca cómo Daniel fue involucrándose en la actividad de lectura de una manera diferente gracias a las relecturas que realizaba durante su edad temprana lo que puede que contribuyera a que realizara la práctica de lectura con gusto y eventualmente se convirtiera en lector.

Daniel aprende y comienza con la actividad de escribir al iniciar su educación preescolar, como en el caso de la lectura. En el contexto escolar su aprendizaje inicial se centró en la realización de ejercicios de escritura como los trazos e identificaciones de formas. Al introducirse en la cultura escrita en el ámbito académico, tiene que utilizar normas y símbolos

---

<sup>6</sup> Las lecturas que compartía con Daniel involucraban temas que consideraba le podrían interesar como de acertijos, cuentos, chistes o relatos sobre la vida.

<sup>7</sup> Libros de texto gratuitos que otorga La Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos a estudiantes y profesores inscritos en el Sistema Educativo Nacional, así como distintos materiales que mandaban la Secretaría de Educación Pública para la promoción de la cultura y avances educativos.

que le indican cómo escribir pues su maestra le hacía comentarios y recomendaciones de cómo mejorar su caligrafía, así como la enseñanza de gramática y ortografía (Lerner, 2001). La madre de Daniel, al igual que con la lectura, estuvo muy presente en su aprendizaje de la lecto-escritura, aunque las actividades que realizaban estaban enfocadas al cumplimiento de tareas escolares y no a desarrollar la parte creativa de la escritura.

Durante la educación primaria Daniel asistía a la escuela en donde trabajaba su mamá y los escritos que producía en primer y segundo año se enfocaban a lo que indicaban los libros de texto: realizar ejercicios para mejorar la estética de su letra, aprender a diferenciar y escribir el alfabeto para escribir palabras y formar oraciones.

...en español pues sí, escribir, te dejaban como que los dictados, recuerdo esa parte de los dictados. O de “describe tu comunidad, o describe a tu familia, describe cómo es tu mamá, cómo es tu papá, cómo es tu casa”, esas cosas. (E03:9)

También las actividades y la enseñanza de la escritura se enfocaban en ejercicios técnicos y mecánicos, dirigidos a desarrollar habilidades motoras relacionadas con el ejercicio de escribir: “...en la primaria, por ejemplo, recuerdo mi clase de letra cursiva, que las odiaba [...], y luego me regañaban porque despegaba el lápiz y no sé qué tanto. [...] Siempre me decía ‘AY, como agarras la pluma’.” (E03:8). Se puede notar cómo desde los inicios de la educación de Daniel se privilegiaron las actividades mecánicas y técnicas de la escritura (Lerner, 2001), sin tomar en cuenta el interés y gusto por esta práctica, incluso Daniel relata que “odiaba” esas clases, lo que puede atribuirse a la manera técnica de realizar los ejercicios de escritura.

En segundo año escribe su primer cuento, como parte de una tarea escolar en donde se brinda la oportunidad de involucrar la imaginación. Daniel y la maestra del curso le comunican a su mamá la realización de esta tarea como parte de una convocatoria académica para publicar un libro de cuentos realizados por los estudiantes. En el proceso de escritura de ese cuento Daniel no quería que su mamá lo corrigiera, como lo había indicado la profesora en curso: “No sé, no quería que lo cambiara ni nada. Como que no, le decía “Déjalo es mío.” (E03:11). En el momento de producción de un texto creativo interviene la imaginación y la idea de estar creando algo que es suyo, algo propio que viene de él generando satisfacción de la producción de un escrito que es suyo. De manera que Daniel no consideraba la intervención de su mamá, aunque fuera para revisar y corregir cuestiones de ortografía, gramática y redacción, pues al momento de crear un texto desarrolla su propia satisfacción de plasmar las ideas e imaginación en un producto personal.



Después de haber entregado la tarea de escritura del cuento, la profesora se lo regresó por faltas ortográficas y de redacción; es así como su madre tuvo que intervenir en la tarea, convirtiendo la actividad de escritura de ese cuento en una práctica de escritura compartida en la cual Daniel no tenía tanta experiencia y su madre se limitaba a intervenir en cuestiones de corrección de ortografía y redacción, sin cambiar el contenido del cuento: “*Después mi mamá lo revisó, lo mejoró, obviamente y ya.*” (E03:12). Podemos pensar que en ese momento Daniel era un novato en la escritura creativa, mientras que la participación de su mamá (teniendo presente su profesión) era de guía (Lave y Wenger, 2007), sin embargo, en ese momento no se presentaron otras oportunidades de participación (Hundeide, 2005) en donde Daniel pudiera seguir aprendiendo acerca de la práctica de escritura creativa en el contexto académico.

La escritura de ese cuento fue gratificante para Daniel, pues dejaba “libre” su imaginación, convirtiéndose en su primer acercamiento a la escritura creativa con un fin lúdico: “*Me acuerdo que cuando vi el libro en físico, lo que considero mi primera publicación, pues sí, me acuerdo que me sentí feliz con mi cuento.*” (E03:12). Daniel no le otorga tanta importancia a la escritura del cuento, sino hasta años después, al considerarlo su primera publicación, ya que en ese momento lo percibía únicamente como un ejercicio escolar que tenía que realizar obligatoriamente para obtener una evaluación sin llegar a tener otro tipo de significado.

Por falta de tiempo para ir a dejar a Daniel a su casa terminando la jornada escolar, se quedaba en la escuela junto con su madre. Normalmente se quedaba junto con su mamá en el aula mientras ella trabajaba dando clases. Daniel realizaba sus tareas escolares dentro del salón en que impartía clases su madre y no participaba activamente durante el tiempo en que se encontraba en ese lugar, limitándose a observar y escuchar lo que pasaba ahí.

Sin embargo, al estar inmerso en ese contexto Daniel se percató de la diferencia entre sus clases y las clases de su mamá respecto a la visión, significado y uso de la lectura debido a que su mamá daba clases a los grados más avanzados de la educación primaria, además de observar y escuchar la manera en la que su mamá trabajaba con la lectura dentro de su salón de clases. La participación dentro de dos contextos particulares (Dreier, 1999) en el contexto académico le permitió identificar las diferencias en el significado de la lectura dentro de esos lugares específicos, así como de sus usos y visiones.

Dentro del grupo a cargo de su madre, se interesaba en que los alumnos se acercaran a la lectura con gusto diciéndoles explícitamente que la lectura era una actividad agradable que les

ayudaría como una herramienta para la obtención del conocimiento, e incluso esto mismo lo decía a su hijo en el contexto familiar al realizar tareas junto con él:

...ella siempre ha tenido presente la lectura como una, una manera de aprender más, no tanto como una obligación como muchas veces se puede llegar a sentir por la escuela, por otros factores, entonces siempre fue como que, pues como una, una parte que ella me enseñó. (E01:5)

Poco a poco las palabras junto con las experiencias en torno a la lectura tendrían impacto en la educación de Daniel, convirtiéndose en una actividad realizada con interés y agrado. Pues al estar escuchando a su madre dentro de su salón de clases y fuera de éste a que tomara la lectura como una actividad con gusto fue desencadenando que Daniel se acercara a esta práctica con interés y agrado. Sin embargo, el gusto por la lectura se basaba en la lectura de materiales académicos dentro de la escuela y el hogar para realizar tareas; Daniel en esa época no leía otros materiales a no ser que ya los conociera, como el caso de la colección de libros con los que había aprendido a leer.

Por otro lado, dentro de su salón de clases la lectura se tomaba como una herramienta de aprendizaje centrándose en los libros de texto gratuito que se utilizaban en la educación pública: *“pues básicamente eran los de los libros de lecturas, no recuerdo como tal las lecturas mismas.”* (E02:11). Sin mencionar o interesarse en que los estudiantes generan un gusto hacia esta práctica al mencionarlo explícitamente como en el caso de la madre de Daniel con sus estudiantes.

Referente a la lectura, en la clase de español en diferentes momentos y dependiendo de las actividades que se realizaban se trataba de fomentar el gusto por la lectura y la imaginación, como parte de una actividad escolar, así como en otros momentos a contribuir a la comprensión lectora, habilidad que estaría involucrada en la realización de distintos ejercicios escolares.

Pero sí había fragmentitos que luego analizábamos como de *“¿Qué dijo aquí el autor?”* o *“¿A qué se refería con esto?”* ¿No? Por ejemplo, para lo que eran las metáforas, lo que eran los sinónimos, como de poder determinar dentro de ese análisis de la clase de español pues, pues a lo que se refería, también la comprensión lectora. (E02:11)

Igualmente, en las clases de español se les daba la oportunidad de expresar sus emociones, pensamientos y opiniones respecto a lo que leían individualmente o en una lectura compartida: *“...en español solamente era la lectura repartida, igual, tú un párrafo, tú un párrafo, tú un párrafo ¿No? Y ya después el comentar qué pensaron, qué opinan, qué sintieron, qué*

*interpretaron*” (E02:14). Se destaca este tipo de actividad en el contexto académico porque permite al niño expresarse a partir de la lectura y así conocer y crear experiencias en torno a lo leído (Petit, 2016), oportunidades y experiencias de lectura que pueden contribuir a su realización con gusto e interés.

Mientras que en las demás materias se centraban en la utilización de la lectura como una herramienta para la abstracción del conocimiento y los datos que se encontraban en los textos: *“...básicamente era para la habilidad de la síntesis, el resumen, entender los datos, el entender toda la información que estábamos leyendo ¿no? Pues era de un cuestionario, lean de tal página a tal página y contesten el cuestionario.”* (E02:12).

La escritura se utilizaba como medio de aprendizaje, para plasmar, comprender y memorizar el conocimiento sin un fin creativo. Las actividades se limitaban a los aprendizajes que determinaban los libros de texto gratuito (utilizados en la educación pública) como realización de resúmenes, dictados, ensayos, cuestionarios u otros medios de evaluación y de organizadores gráficos que le permitían comprender mejor la información y el conocimiento expuesto en clases.

...escritos, pues generalmente puede ser resúmenes, biografías, ya sabes tareas de investigación. [...], no había realmente un proceso de escritura ahí más allá de la síntesis, más allá de la ortografía, más allá de los signos de puntuación y de la coherencia que pudiera tener todo esto. (E04:10)

Fuera de los contenidos académicos y las actividades obligatorias dentro del salón de clases, Daniel se involucró en la práctica de escritura de cuentos y relatos al ser incitado por su mamá a participar en distintas convocatorias extraescolares, a partir de cuarto año. A pesar de que Daniel no acostumbraba a realizar la práctica de escritura creativa, aceptó participar en la convocatoria, a tal grado de interesarse en realizarlo durante los últimos tres ciclos escolares de su educación primaria.

Daniel se involucró en esta oportunidad de participación (Hundeide, 2005) por invitación de su madre, siendo influenciada por el gusto y respeto hacia los símbolos patrios (tema de la convocatoria):

Ella se siente muy orgullosa del país, de México, de la historia, de todo eso ¿no? Y pues esta parte de los símbolos patrios, digo, como toda esa parte. [...], supongo que cuando salió esta parte, esta convocatoria que era de los símbolos patrios pues le encantó y me

dijo ‘Pues, vas’. Y yo pues, no es que tuviera mucha noción en ese entonces, pero dije ‘Bueno, se ve interesante’. (E03:10)

La escritura de ese cuento se realizó conjuntamente entre Daniel y su madre, los dos aportaban ideas para su realización, además de que ella era la encargada de ir mejorando el texto al revisar la redacción y ortografía.

...ella me decía ‘Ve pensando’ y me daba ideas. Me decía ‘¿Qué se te ocurre?’, y yo de ‘A lo mejor algo que involucre el águila’, ‘¿Y qué más?’, ‘Que vaya volando’, cosas así. Yo como que daba ideas y ella me las complementaba. Me decía ‘Aquí puedes poner esto, puedes complementar esto’, y yo de ‘Sí, me gusta’, y recuerdo que sí era divertido hacer esos ejercicios. Primero era un borrador, me decía ‘Escríbelo en un cuaderno y yo ya te lo voy corrigiendo’, para ir corrigiendo entre la redacción, la ortografía y todo eso. (E03:10)

La escritura conjunta del cuento se dio gracias a que Daniel aceptó participar en esta tarea extraescolar por motivación de su madre. Ella fungía el papel de guía/experta mientras que Daniel de aprendiz/principiante (Leave y Wenger, 2007). En el proceso creativo Daniel involucraba aprendizajes, habilidades y conocimientos previos como el conocimiento de la realización del cuento, el tema de los símbolos patrios, lectura de cuentos; aspectos importantes en el proceso de construcción mediante la creatividad e imaginación la cual se apoya de estos conocimientos y experiencias previas para poder elaborar y desarrollar nuevos aprendizajes y actividades relacionadas con la práctica de escritura. Entender el proceso creativo de la escritura de un cuento da cuenta que la creatividad e imaginación no son espontáneas, sino que se desarrolla y se apoya en elementos previos como las experiencias vividas o leídas que contribuyen al desarrollo personal del niño, de la actividad creadora y la imaginación (Vigotsky, 1987).

Daniel escribió esos cuentos con ayuda de su mamá en donde la práctica de escritura conjunta se tornaba de alegría, diversión, sin regaños, presiones o como castigo, sino como una actividad en donde compartía un grato tiempo con su mamá, de este modo, la escritura conjunta se realizó con un fuerte lazo emocional, desencadenando que Daniel formara un significado agradable de la práctica de escritura (Chartier, 2000). De manera que decidiera seguir concursando en la escritura de relatos de los símbolos patrios en los diferentes grados escolares de su educación primaria.

Sin embargo, la oportunidad de la escritura creativa dentro del salón de clases era limitada y siempre involucraba la evaluación de ciertos contenidos. Esto se debe a que en la educación

se toma como objetivo formar a personas letradas para desarrollar habilidades, destrezas y adquirir herramientas que puedan intervenir en sus objetivos académicos y/o profesionales y así contribuir positivamente a la sociedad (Lerner, 2001). Se considera que los contenidos y herramientas críticas/científicas ayudan a la vida adulta y profesional olvidando que los contenidos creativos también contribuyen al desarrollo profesional (Kalman, 2008). A pesar de que en la educación se pretende formar lectores y dar propósitos, razones y generar interés en la lectura como parte de la vida diaria no se promueven tantas oportunidades para que las personas participen en las prácticas de la cultura escrita de manera creativa. Sino al priorizar los contenidos críticos y la utilización de estas prácticas como herramientas y métodos para la obtención del conocimiento se contribuye a que sean utilizadas de esa manera y no se genere impacto en el gusto y placer por la lectura y la escritura creativa.

Encontrar momentos para que los niños comiencen a ejercitar su capacidad creativa con la lectura y la escritura no solo permitirá el aprendizaje de materias relacionadas con las artes o humanidades, sino desencadenaría la capacidad creativa e imaginativa que ayudarían a que no limiten su práctica a la realización de dictados, resúmenes o la poca lectura que como Paredes (2015) lo señala. Tomar a la lectura y escritura creativa dentro del salón de clases creará oportunidades para que los niños empiecen a desarrollar una relación cercana con la cultura escrita la cual tendrá impacto en otros ámbitos de su vida y así puedan visualizar su utilización de una manera más amplia y, al mismo tiempo, en la construcción de lectores como parte de uno de los principales objetivos de la educación (Lerner, 2001).

En el caso de la lectura, a pesar de que fuera vista principalmente como una herramienta para la obtención del conocimiento, Daniel realizaba esta práctica con interés y gusto, debido a las experiencias significativas y agradables que había experimentado y compartido con su madre. Otro aspecto importante que intervino en la formación de un significado agradable hacia la lectura es que su mamá le decía continuamente que la lectura además de ser una herramienta para aprender era una actividad que podía realizar en todo momento con aquellas cosas que le gustaran; reforzándose esta idea al observar este comportamiento en las clases que ella impartía a sus alumnos. Fue así como al ver la primera película de *'Harry Potter'* y enterarse que estaba basada en libros, quiso conocer más sobre la historia de la película desencadenando su interés en la lectura de la saga de libros.

Recapitulando la información anterior, destaco la importancia de la participación de la madre de Daniel al ser la mediadora principal en la enseñanza y el fomento de la práctica de la lectura. Al involucrarse en la enseñanza de la lectura con materiales relacionados con los gustos

directos de Daniel, fue creando un lazo afectivo y agradable al ejercicio de leer. Además, crecer alrededor de materiales de cultura escrita le brindó posibilidades de acercamiento con la lectura a pesar de que no sintiera interés de inmediato por esta actividad, anudado a observar a su madre como una lectora. Finalmente, desde el inicio del aprendizaje de las prácticas de lectura y escritura, involucrarse en el concurso de escritura sobre los símbolos patrios y estar inmerso en dos contextos particulares en el contexto académico permitió que Daniel participara de distintas maneras en relación con la escritura y la lectura, de manera que fue construyendo significados y experiencias agradables en torno a estas prácticas.

#### **4.1.2. Interés y gusto por leer**

La historia de ‘*Harry Potter*’ aparece en la vida de Daniel a los siete años, cuando ve la película se interesa mucho en la trama y le comenta a su mamá que quiere empezar leer los libros en los que se basaba la película: “...cuando tenía siete años, en el 2001, fue cuando empecé a leer ya más en, por *GUSTO*.” (E01:3). La mamá de Daniel le compra el segundo libro y él lo comienza a leer, pero después decide que quiere empezar por el primero y pospone la lectura hasta obtener el primer libro.

En el momento de comenzar a leer la historia, se percató que muchas cosas que suceden en el libro no están incluidas en las películas, generando interés e incertidumbre de lo que pasaría después. Esto desencadenó que se convirtiera en la principal actividad de interés que realizaba en el transcurso del día, a tal grado de querer leer todo el tiempo.

¡A todas horas! A veces me acuerdo que me dormía con el libro debajo de la almohada, antes de vestirme para ir a la escuela ya había leído unas diez páginas. Cuando, te digo me llevaba el libro a la escuela, terminaba mis cosas, lo que tenía que hacer en la escuela y leía otras diez páginas. Llegaba a mi casa y antes de cambiarme, de comer leía otras diez páginas. Antes de dormir leía otras diez páginas. Entonces era como que, a todas horas, yo no tenía un horario estipulado para, para leer. (E01:11)

Leer todo el tiempo sin un horario establecido ocasiona que su abuela lo regañe continuamente por descuidar otras actividades importantes, como la realización de tareas, comer a sus horas o dormir en el horario establecido. Daniel se molestaba con esas llamadas de atención, pues consideraba que no estaba desperdiciando el tiempo sino ocupándolo en realizar una actividad que disfrutaba. Podemos suponer que su abuela pensaba que era una pérdida de tiempo y que descuidaba otras actividades por estar leyendo, visión que se asemeja a lo que señala Petit (2001) en su investigación acerca del gusto por la lectura en familias de

escasos recursos en Francia, en la que encontró que la lectura se consideraba como una pérdida de tiempo y una actividad egoísta.

Sin embargo, las llamadas de atención de la abuela no hicieron que Daniel dejara de leer, porque su hermano y mamá también leían los libros de *'Harry Potter'* a la par de él: *"Ellos también leían los libros. A la par que yo, pues igual les interesó la película y pues los libros posteriormente, [...] a veces me acuerdo que hasta competíamos de a ver quién lo terminaba primero."* (E01:12).

Se turnaban el libro en diferentes momentos, comentaban la lectura entre ellos, intercambiaban ideas respecto a lo que pasaría en los siguientes capítulos, se retaban respecto a quién acabaría primero la lectura. Estas actividades en el entorno familiar tuvieron impacto en la práctica de lectura, ya que al realizarla junto con sus seres queridos la actividad de lectura adquiere un fuerte lazo emocional que contribuye a la formación de un significado positivo a la práctica de leer (Chartier, 2000): *"Era como que una convivencia muy, muy bonita realmente, de estar platicando entre los tres de cómo imaginábamos lo que iba a pasar en la historia, entonces sí compartíamos mucho esa parte."* (E01:12).

Al mismo tiempo, compartir la práctica de lectura con la familia y sus experiencias en torno a ella, sirvió para construir una comunidad de lectura dentro del hogar (Lave y Wenger, 2007), pues poco a poco fueron modulando y configurando la actividad de lectura dependiendo de los tiempos libres que tenían, así como construyendo el significado de la actividad compartida. A partir de ese momento compartir sus lecturas, recomendarse libros e interesarse en la práctica de lectura en general se volvió parte de su dinámica familiar durante mucho tiempo, así como parte de las actividades que realizaban dentro de la comunidad lectora dentro del hogar.

El interés de Daniel por la lectura va tomando cada vez más relevancia e incluso lleva esa actividad a otros contextos, como el escolar. Llevar el libro a su escuela, leer en los tiempos libres que se presentaban en clases, leer al terminar un trabajo dentro del salón de clases, leer cuando terminaba las tareas dentro del salón de clases del grupo de su mamá, en el receso, o estar deambulando en las instalaciones de la primaria con el libro desencadenó que otras personas poco a poco le reconocieran como lector.

...llevaba mis libros de *'Harry Potter'* a la escuela y muchas veces cuando terminaba mis trabajos me ponía a leerlos, y de repente mis compañeros me preguntaban *'Ah, ¿qué estás leyendo?'*, porque *'Harry Potter'* era lo que estaba de moda ¿no?... (E01:8,9).

Gracias a esta conducta Daniel fue siendo poco a poco reconocido como lector por parte de sus compañeros de escuela, amigos, maestros y las personas que convivían con él en el contexto académico y familiar. Esto se debe a que las personas poderosas de la cultura (Meek, 2004) se identifican socialmente como aquellas quienes leen mucho, tienen un libro consigo, hablan de sus lecturas, comparten con otros sus gustos en libros, de tal manera que Daniel fue formando poco a poco una identidad lectora (Lave y Wenger, 2007).

...yo estudié la primaria en donde mi mamá trabajaba, y pues por ende sus compañeros de trabajo me conocían, no pues Daniel, el hijo de la maestra S\*\*\* ¿no? Y como mi mamá se llevaba bien con todos, pues todos me conocían ¿no? Y de ‘Ah, hola, Daniel ¿Y qué estás leyendo ahora?’, No que ‘Harry Potter’, ‘Ah, qué bonito’, y pues me hacían como que la plática. Entonces sí hubo que, concretamente con mis maestras, sí desarrollaba como que un vínculo más, pues más fraternal digamos. (E02:10)

Ser hijo de una maestra de la institución en la que estudiaba y quedarse más tiempo dentro del contexto escolar contribuyó a que los maestros se relacionaran con él a través de los libros, permitiéndole acercarse a ellos de una manera diferente a la relación maestro-estudiante que se mantiene dentro del sistema público educativo. Al mismo tiempo, dentro de su salón de clases sus compañeros se acercaban a él para preguntarle qué hacía cuando estaba leyendo, dándole oportunidades de comentar la lectura con ellos. Estos son algunos ejemplos dentro del contexto escolar que sirvieron para que fuera reconocido como lector y poco a poco esa se convirtiera en una parte de él conformando su identidad (Lave y Wenger, 2007): “...*también cualquiera que me conociera sabía que me gustaba leer, tanto en la primaria, mis amigos de ese entonces de la secundaria, hasta, hasta ahorita*” (E02:8).

Por quedarse en la escuela después de sus clases conoció a otros niños, hijos de profesores, que fueron conformando un grupo de amigos interesados en ‘*Harry Potter*’ por las películas, más que por los libros, aunque tiempo después se fueron involucrando en la lectura de la saga, en especial su mejor amigo de la infancia.

Pero sí tenía un par de amigos que sí, que curiosamente no eran de mis grupos, eran hijos de los maestros, con ellos me juntaba. Y sí me llegaron a decir que sí leyeron los libros y sí los comentábamos. (E02:9)

De esta manera, Daniel se convierte en el único dentro de su grupo de amigos que conocía lo que pasaba en las películas y que leía los libros. Es así como se comienza a considerar como un experto dentro de la comunidad de lectura en su grupo de amigos (Lave y Wenger, 2007),



aparte de que era reconocido por los demás integrantes como un gran conocedor de *'Harry Potter'*.

Daniel, junto con sus amigos, se imaginaba que vivía en un mundo como el que mostraba la saga de libros de *'Harry Potter'*. Se imaginaba siendo el protagonista junto con sus amigos, él se consideraba y era visto como el líder del grupo ya que era el único que leía los libros y conocía más acerca de la historia, permitiéndole explicarles y compartir su lectura con sus amigos con los que jugaba y se imaginaba distintos escenarios: “...era muy curioso porque, agarrábamos las varillas que caían de los [...], de los árboles y jugábamos que eran las varitas [...], ellos me veían como el líder de ese grupito.” (E02:15). Esta característica imaginativa se desarrolla e intensifica gracias a la práctica de lectura creativa (Vigotsky, 1987), en donde la imaginación toma relevancia en la formación de experiencias y conjuntando su realidad con lo leído en el libro y su propia imaginación al crear nuevos escenarios mediante el juego. Esta característica imaginativa destaca en Daniel, llegando a describirse como un chico imaginativo y soñador, aspectos que le ayudaban a crear sus propias experiencias gracias a la imaginación que desencadenaba la lectura.

Muchas veces cuando me quedaba en la escuela de mi mamá por las tardes, me la pasaba deambulando por la, por toda la escuela, sin hacer nada; solo imaginando en mi cabeza historias en donde yo era el protagonista con mis amigos. (E03:13)

La lectura de los libros de *'Harry Potter'* se vuelve parte de su identidad como persona mediante la participación de esta práctica en distintos contextos, principalmente en el escolar, familiar y en su círculo de amigos; Daniel reconoce la lectura de esta saga literaria como una parte importante dentro de su trayectoria de vida pues considera que con la saga de libros inició su interés en la práctica de lectura.

Incluso este gusto guio durante un periodo de tiempo el tipo de personas con las que se relacionaba, pues normalmente se acercaba y creaba lazos emocionales con quienes conocían la historia del libro. Es así como la relación en sus dos contextos inmediatos y su convivencia con personas cercanas a sus intereses de lectura contribuyó positivamente a que Daniel creara un significado agradable a la práctica de lectura y sobre todo a que esta actividad fuera tomando protagonismo dentro de su trayectoria de vida. Leer por gusto y no por obligación le permitió acercarse y formar relaciones personales de una determinada manera.

Hasta este punto puedo destacar que la historia de *'Harry Potter'* fungió como un punto de inflexión (Elder, 1991 citado en Blanco, 2011) debido a que desencadenó una visión distinta

de la práctica de lectura, originando que la realizara en distintos contextos y momentos en su trayectoria de vida y no solamente como herramienta en el contexto escolar. La importancia de la participación de otros en la lectura contribuyó a la creación de diferentes comunidades lectoras como la que se conformó dentro de su hogar y con su grupo de amigos de la infancia. Además, la lectura fue brindándole distintas oportunidades de participar y relacionarse con las personas (Hundeide, 2005), como en el caso del acercamiento con sus profesores y con los hijos de los profesores (grupo de amigos de la infancia), además de ir construyendo su identidad como persona lectora (Dreier, 1999) al realizar esta actividad con gusto e interés.

Al mismo tiempo, ir construyendo poco a poco el gusto por la lectura le permitió realizar sus actividades escolares con gusto, pues leer tanto en el hogar como en la escuela fue tomando protagonismo y relevancia.

#### **4.1.3. Maneras de escribir y leer en el contexto académico: Época de primaria y secundaria**

Como en su educación primaria, enfocada en la lectura/escritura de contenidos académicos, sin intención de desarrollar el gusto por estas prácticas, en la secundaria ocurrió lo mismo, por lo que la escuela no contribuyó el gusto que Daniel ya tenía por la lectura literaria: “...*sí mis amigos sabían que me gustaba leer, y sí mis profesores y los de español notaban que me gustaba la lectura, pero no recuerdo que me recomendaran así ‘Ah, te puede gustar este libro’.*” (E02:18). La educación secundaria de Daniel se enfocó en el contenido instrumental de los contenidos académicos mediante la utilización de la lectura y la escritura como herramientas de trabajo. En la trayectoria de Daniel tiene sentido lo que propone Petit (2006) al argumentar que la enseñanza de la lectura/escritura creativa se centra en el estudio de los estilos literarios y la enseñanza de las obras artísticas literarias como acervo cultural. Se proponen métodos didácticos creativos para su enseñanza mientras que en las otras materias los maestros o mediadores se enfocan en la enseñanza de contenidos más críticos, con un comportamiento serio y profesional relacionado al contenido académico, en donde la lectura y la escritura pasan a segundo plano utilizándose únicamente como un instrumento para obtener conocimiento.

Para Daniel esta forma de trabajar fue tornándose normal e incluso no le sorprendía que no se fomentara el gusto por la lectura y escritura en el contexto escolar, aunque entre los objetivos de las instituciones educativas se incluyera formar este gusto e interés. El único objetivo presente que se tiene y se identifica en la trayectoria de lectura y escritura en el

contexto académico de Daniel es haberlo formado como una persona letrada a la cual identifican como aquella que utiliza la lectura y la escritura para su beneficio, para conocer el mundo y aprender distintas habilidades, destrezas y conocimientos que le permitan conducirse en el mundo adulto y profesional y, de esta manera, contribuir al desarrollo de la sociedad en la que vive (Peña, Serrano de Moreno y Aguirre de Ramírez, 2009).

En la secundaria ingresa al taller de electrónica, taller que le gusta y genera en él la curiosidad de conocer y saber cómo funcionan los aparatos eléctricos, conoce poco a poco cómo las materias de matemáticas, física e incluso química se relacionan con aspectos cotidianos y alimentan su interés por acercarse a esas ciencias. No se le dificulta el taller ni las materias del área fisicomatemática porque era un alumno regular y con facilidad de aprendizaje.

Respecto al tipo de lecturas que realizaba en clases, no había muchas diferencias con la manera de trabajar en su educación primaria. Los pocos materiales de lectura utilizados se centraban en materias como geografía e historia, donde solo leían para resolver actividades e identificar la información relevante.

...ahí ya casi ni teníamos libros de texto. Creo que únicamente teníamos libro en historia y creo que, en geografía en primer año, porque ni siquiera de las ciencias de química, física, no recuerdo que ocupáramos libro. Nada más era de lo que la profesora nos dictara o todo eso. [...], en la clase de historia la forma de trabajar era con cuestionarios; era de que el tema era La Guerra Mundial y te daban las preguntas y tú leías el tema en el libro y con eso tu ibas realmente, ejercitando esa parte de la comprensión de lectura, identificar la información... (E02:19)

Daniel destaca que a pesar de que pocos profesores mencionaban algunos libros de consulta o que les servirían para conocer más del tema estudiado, a él nunca le llamó la atención acercarse a la lectura de éstos. Esto se puede deber a que su gusto por la lectura se centraba en la lectura creativa (Castillo, 2009) principalmente en la literatura juvenil. De tal modo que la práctica de lectura con gusto de Daniel en la época de secundaria se limitaba a ciertos contenidos literarios, enfocados en los creativos.

El de historia no, nunca nos dejó leer alguna novela del tipo histórica, [...] Nos decía que había libros que podíamos consultar, nunca nos dijo de 'Lean este libro y hagan un resumen' ¿no?, solamente lo mencionaba. Aunque en ese momento, francamente, nunca

me llamó la atención, digo, me gustaba la historia mucho, pero no me llamaba leer concretamente los libros de la historia. (E02:16)

Al igual con la lectura, la escritura era utilizada como herramienta para la realización de los ejercicios escolares: *“Y eran materias que tenías que hacer un poquito de resumen de historia o geografía, un poquito más, subiendo el nivel del entendimiento de lo que se está viendo [...], hasta en matemáticas escribíamos, teníamos que escribir el problema.”* (E03:10).

Para Daniel el gusto por el ejercicio de la lectura hacía más sencilla la realización de sus tareas y proyectos escolares, ya que al tratarse de un ámbito en el que los estudiantes tienen un papel más activo y autodidacta, no presentaba complicaciones en la búsqueda de información o resolución de sus proyectos escolares, a diferencia de lo que notaba en sus compañeros que no tenían interés ni gusto por la lectura: *“Ya empezaba esa parte de, no, de, del autoaprendizaje y el ser autodidacta. Y siento yo que las personas que tenemos más desarrollada esa parte de la lectura por gusto, teníamos más facilidad para eso.”* (E02:19).

De manera que Daniel encontraba ventajas del gusto por la lectura literaria al involucrarse con contenidos académicos más críticos y científicos. La lectura creativa toma relevancia en su trayectoria en el desarrollo de habilidades en el contexto escolar.

En las clases de español y literatura la escritura y la lectura toman más protagonismo al ser las principales actividades de ambas materias. Las actividades que se realizaban en esas clases no estaban tan separadas de la manera de trabajar de las demás, aunque la lectura tomaba más protagonismo al ser parte de la evaluación y las actividades centrales para enseñar los contenidos escolares.

...obviamente teníamos que leer, nos decía ‘Ustedes lean’ y nos había dado una rúbrica ¿no?, en donde teníamos que identificar el contexto, el año, a lo mejor el año en el que estaba, estaba ambientada la historia, el contexto histórico, que identificáramos esos, esos parámetros ¿no? Y pues sí, o sea, obviamente fue como algo implícito en la actividad que teníamos que leer. (E02:17)

En las clases de español también se daba la oportunidad de expresión e imaginación como parte de las actividades a partir de la lectura creativa. Dos actividades escolares que contribuyeron a que Daniel desarrollara sus habilidades de lectura/escritura creativa se desarrollaron en segundo grado de secundaria, este proyecto fue la escritura de un cuento y una investigación sobre autores latinoamericanos como parte de la evaluación final.

Para la escritura del cuento se inspira en la serie *'Héroes'* que veía durante esa época la cual le gustaba mucho, la serie de televisión se convierte en un elemento de inspiración para su inicio en la escritura creativa. Al igual que pasaba con las películas y libros de *'Harry Potter'*, Daniel se imaginaba en un mundo como el que mostraba la serie, por lo que decide plasmar las ideas que rondaban por su cabeza en ese cuento. De esta manera, Daniel encuentra una forma catalizadora de expresar toda esa imaginación que se desarrollaba “en su cabeza”.

En ese entonces había una serie de televisión que se llamaba *'Héroes'*, trataba de personas alrededor del mundo que tenían superpoderes [...], me gustaba mucho, me encantaba. Fuera de la temática de los superhéroes tenía mucho misterio, mucho como de esa interconexión entre personajes que no tenían por qué conocerse, [...], te digo que era muy soñador, entonces yo me imaginaba en ese universo. Ser parte de ese universo, como pensar ¿Qué poder me gustaría tener? ¿No? Y de ahí surgió la idea de este cuento ¿No? De un inicio. Pero francamente era un fusil de toda la serie. (E03:16,17).

Resulta interesante como Daniel se inspiró en la serie televisiva e imaginaba historias en su cabeza referentes a ella, como en un inicio lo hacía con las películas de *'Harry Potter'*, nuevamente el conocimiento de otras obras y las experiencias formadas con relación a ellas tomaron relevancia y como punto de partida en el momento de creación de su obra literaria, destacando que elementos previos desarrollan la actividad creadora (Vigotsky, 1987), en este caso en la escritura de un cuento. Daniel considera que era una copia de la serie televisiva porque retomaba la mayoría de los elementos que se presentaban en la historia y solo los adaptaba a lo que conocía adecuándolos a su realidad inmediata, por lo que percibía que no era completamente creativa ni original la historia que estaba creando. La posibilidad de escribir creativamente en el contexto escolar le brinda oportunidad de involucrarse más en la práctica de escritura, aunque fuese parte de un proyecto escolar. Empieza a dedicar una gran parte del día a escribir su cuento y desarrollar actividades en torno a la escritura de este, como pensar en escribir y hasta planear una segunda parte, a lo que puede atribuirse la semejanza en el formato de las series con varias temporadas y en la clase de libros que leía en ese momento (sagas juveniles).

Generalmente lo escribía entre tarde y noche, cuando llegaba de la escuela y ya de noche cuando regresaba de los entrenamientos de basquetbol. [...] Entonces yo creo que cuando lo terminé sí sentí satisfacción en el momento. Y decía *'Hasta aquí queda'*, quedaba como en suspenso para la segunda parte. Entonces sí era como de AY, como que ya quería escribir lo siguiente, la segunda parte esa semana.” (E03:18)

Al mismo tiempo considera que a partir de la escritura de este cuento se inició en la práctica de escritura porque encontró una manera de divertirse y pasar sus ratos libres, se le hacía una actividad sencilla de realizar y muy entretenida. Por la gran carga de trabajo de investigación y al involucrarse emocionalmente en la realización de estas dos tareas (investigación de autores latinoamericanos y cuento) otorga un significado positivo y agradable a los trabajos realizados. Es tan agradable la experiencia en torno a estas prácticas que decide continuar con la escritura de ese cuento como parte de una nueva afición. Dentro de la trayectoria de lectura y escritura de Daniel se hace evidente la distinción entre la lectura/escritura realizada por obligación y como una actividad formal dentro del contexto académico y también como una práctica realizada como pasatiempo y retomada como una actividad informal que se puede realizar en cualquier momento y lugar. Desde los primeros acercamientos de Daniel a las prácticas de cultura escrita y conforme fue participando en ellas al paso del tiempo involucrándose en ellas fue creando un significado agradable en donde la lectura y la escritura podía emplearlas como actividades en las cuales invertía su tiempo de manera divertida y placentera; además de ser herramientas que contribuían a su aprendizaje académico.

Daniel al tener presente estas dos visiones le permiten tomar como congruente y posible la opción de utilizar la escritura y la lectura como un pasatiempo que le genera diversión. También observa oportunidades de desarrollar y practicar destrezas y habilidades escritas que le ayudarían en sus estudios, teniendo presente que la lectura e identificación de ideas centrales se le facilitaba gracias a su relación cercana con la lectura literaria. Además, que identificaba que hacer tareas como resúmenes, cuadros, mapas u organizar información en un escrito no se le complicaba. Entonces comienza a relacionar las habilidades que podría adquirir de una manera sencilla, divertida y agradable. Esta visualización de la cultura escrita implica que las personas encuentren distintas oportunidades de participación social (Hundeide, 2005) en donde una práctica, en este caso la lectura y la escritura, puede ser utilizada y abordada de múltiples maneras. Sin embargo, me es preciso señalar que estas oportunidades de participación son visibles o no dependiendo de la trayectoria recorrida, de los gustos e intereses personales, así como de las opiniones y creencias respecto a la práctica a desarrollar.

En el momento en el que Daniel decide retomar la escritura como parte de un pasatiempo cambia su manera de relacionarse con la práctica de escritura y adquiere otra visión de la lectura en donde primero intervino la escritura y creación de una historia que contar. Así dentro de la trayectoria de lectura y escritura identifico un punto de inflexión Elder (1991, citado en Blanco, 2011) en donde la producción de textos creativos se vuelve parte de las actividades que realiza

como parte de un nuevo pasatiempo en donde podía divertirse y desarrollar habilidades que le ayudaran en sus estudios (lectura, identificación de ideas, producción de textos e investigaciones con facilidad, resúmenes, gramática, redacción, ampliar vocabulario, etc.). Daniel le comenta a su familia y a su maestra de español de ese nuevo hobby, los cuales lo motivan y alientan a seguir con esa actividad.

Al mismo tiempo, tras haber realizado la investigación escolar acerca de escritores latinoamericanos, comienza a interesarse en otros géneros literarios. Al tratarse de una tarea escolar que realizó individualmente en donde él era el principal investigador de las partes del trabajo fue conociendo acerca de la vida y obra de los autores latinoamericanos que su profesor indicó investigar. Como parte de una tarea escolar, Daniel conoce la historia personal del autor, las características del género literario al que pertenece, los elementos e inspiraciones utilizadas en sus textos, así como las distintas expresiones dentro de la literatura. Conocer e ir aprendiendo le permite acercarse a nuevas formas de expresión de la cultura literaria interviene a interesarse y ampliar las lecturas que realizaría en esa época. La oportunidad de conocer más acerca de la literatura es a partir de un proyecto escolar en donde el profesor funge como guía inicial al indicar los autores que serían investigador para la realización del trabajo. De manera que estar inmerso en este contexto particular (Dreier, 1999) le brindó posibilidades de acercarse a otros estilos literarios y ampliar su horizonte lector, con base en el gusto ya desarrollado por la literatura fantástica juvenil.

En tercer grado de secundaria, la profesora de español incorporó la lectura como parte de la evaluación, y a lo largo del curso leyó varios libros enfocados a la autoayuda. La profesora realizaba un examen oral, lo que permitía que Daniel pudiera expresarse en torno a los libros.

Era una entrevista con ella directamente y ella te preguntaba qué te había gustado, qué te habías encontrado en el libro, qué te había dejado, otros exámenes de otros libros si eran como que más, más, más de este, de que te calificara el resumen que hubieras hecho... (E02:17)

Esta comunicación cercana que se generaba en los momentos de evaluación en donde para Daniel no existía ningún tipo de riesgo o amenaza (como generalmente pueden verse las evaluaciones orales), debido a su gusto e interés por la lectura brindándole una oportunidad para compartir sus opiniones respecto a lo leído, además de contribuir positivamente a que Daniel le mostrara el cuento que había realizado el curso anterior, expusiera sus ideas y los pequeños textos que escribía como continuación del cuento, recibiendo buenos comentarios

por parte de su profesora, lo que motivó más a Daniel a seguir escribiendo. Estas lecturas no eran compartidas con sus familiares u otras personas, al ser parte de evaluaciones escolares únicamente las comentaba con sus profesores de español.

Las lecturas creativas en el contexto académico ayudaron a seguir fomentando su gusto por la lectura, haciendo que Daniel buscara otros autores similares. Para ampliar las lecturas que hacía se acercó a los materiales de lectura que estaban en su hogar, a los libros que no dio importancia en su niñez. Ahora toman relevancia y se interesa en leerlos. A pesar de que Daniel no compartiera comentarios u opiniones de la lectura con su familia o amigos, su madre al verlo leer le hacía comentarios relacionados con los momentos en que ella leía esos libros (puesto que los materiales de lectura que estaban en su hogar le pertenecían a ella), de manera que invitaban a Daniel a expresarse en relación con esas lecturas junto con su madre y su hermano, en dado caso de que este último hubiese leído el libro en cuestión.

Al ser reconocido como lector, la familia extensa de Daniel comienza a tener un papel como mediadores (Carrasco, 2003; Ortega, 2006; Petit, 2001) contribuyendo a que Daniel ampliara sus gustos literarios y se interesara en empezar a leer otro tipo de autores. Uno de sus primos más cercanos a la lectura, consciente del gusto que tenía Daniel por esta actividad, le regaló algunos libros durante su adolescencia y juventud, basándose en sus gustos literarios de esa época (literatura juvenil).

Uno de mis primos es abogado y cuando era niño también leía mucho y él ya tiene como una colección de libros gigantesca. Entonces, recuerdo que él sí me llegó a regalar libros de Milán Kundera, de (...) creo de Thomas Mann, [...] a los diecisiete me regaló el primer libro de la saga de “Cazadores de sombras”, lógicamente porque sabía que me gustaba ‘Harry Potter’. (E02:8)

Daniel lee estos libros y se involucra más en otro tipo de lecturas literarias, además de seguir leyendo el género con el que inició su gusto, pues los mediadores seguían alimentando ese interés con sus regalos; una de sus primas, le daba tarjetas de regalo con dinero electrónico, para que comprara libros en la librería Gandhi, permitiendo a Daniel ampliar su conocimiento de obras literarias dándole oportunidad de que él mismo eligiera qué leer.

Mi prima, de hecho, ella me había regalado los de ‘Crepúsculo’ en un momento, también porque era lo que estaba de moda y ‘Si le gusta ‘Harry Potter’ le puede gustar esto’. [...] Y mi prima me daba tarjetas de regalo para Gandhi, y pues decía ‘Tiene trescientos pesos



ahí, gástalos en lo que quieras'. Y pues sí me llegaba a comprar hasta cinco libros, a veces, de los baratos'. (E02:8)

Daniel hacía estas compras de manera que pudiera adquirir la mayor cantidad de libros, sin dejar a un lado el interés en la temática. Daniel se enfocó en la lectura creativa de literatura juvenil, enfocada al género fantástico con subgéneros diversos y en distintas novelas. Así como en la investigación de Paredo y González (2007), podemos dar cuenta que los intereses de Daniel respecto a la lectura estuvieron enfocados en temas juveniles que le podían dar información y experiencia en ciertos temas de la vida real al estar experimentando esa etapa de su trayectoria de vida.

Recapitulando la información anterior, podemos dar cuenta que en el contexto académico tanto en la primaria como en la secundaria no se priorizó el fomento del gusto por la lectura y la escritura. Sin embargo, gracias a que Daniel se involucró en la literatura desde una edad temprana, realizar actividades académicas complejas o extensas no resultó un problema para él. Encontró oportunidades de tomar ventaja de su gusto por la lectura para su trayectoria como estudiante.

También destaco que, a pesar de que en el contexto académico no se preocuparon por fomentar el interés en la lectura, Daniel encontró oportunidades para acercarse a otro tipo de contenidos literarios y comenzar a ampliar su práctica al conocer otros autores y géneros literarios. A su vez, ser reconocido como lector permitió que sus primos se acercaran a él para seguir fomentando sus intereses en la lectura. Comenzó con su acercamiento a la escritura como pasatiempo, al encontrar una oportunidad de plasmar todo lo que imaginaba al inspirarse en una serie de TV y encontrarla como una actividad divertida y agradable de realizar, enfocándose en la práctica de escritura creativa.

#### **4.1.4. Priorizando la lectura y escritura crítica: Época de preparatoria y universidad**

El hermano mayor de Daniel le preguntó antes de que acabara la secundaria qué carrera quería estudiar en el futuro; Daniel respondió que le interesaba estudiar una ingeniería debido a que le gustaba mucho el taller de electrónica al que asistía en la secundaria. No consideró una carrera relacionada con la escritura o la literatura porque estas actividades las realizaba únicamente como pasatiempo, sin llegar a integrarlas con un significado relacionado con el profesionalismo y considerarlas como una carrera universitaria.

En la trayectoria de vida de Daniel la dicotomía de la lectura/escritura formal/institucionalizada e informal/no institucionalizada toma relevancia y permea la elección de carrera de Daniel. Pues a pesar de que Daniel tuviera intereses cercanos a la lectura y la escritura creativa no elige una carrera relacionada con estas prácticas debido a que dentro de sus contextos cercanos y el conocimiento que tenía sobre la profesionalización de estas prácticas no consideraba como posible, viable y congruente tomar en cuenta esos intereses como estudio profesional (Hundeide, 2005). Esto sucede a que dentro de su trayectoria personal las prácticas de lectura y escritura estaban mayormente dirigidas a un significado de diversión, placer y como parte de un pasatiempo; y a pesar de conocer sus implicaciones y utilización en el ámbito académico no las integraba con un significado como herramientas de trabajo formal en donde pueden tornarse como medios principales para vivir y desarrollarse en la vida personal y profesional.

La elección de carrera de Daniel se enfoca en conocimientos, experiencias y opiniones ajenas acerca de profesiones científicas y enfocadas a contenidos críticos, principales contenidos que se enseñan en la escuela (Lerner, 2001). Todo lo anterior nos permite visualizar que la elección de carrera no es un proceso fácil de entender pues implica varios aspectos que terminan en que una persona asuma y adopte un estilo de vida.

Además, el hermano mayor de Daniel funge como figura paterna y le platicó acerca de su experiencia de educación superior en el Instituto Politécnico Nacional (IPN), señalando que sus compañeros que cursaron en una vocacional tenían mejor entendimiento de los temas revisados en la carrera que cursaba. Con base en ello, y considerando el gusto de Daniel en el área fisicomatemática y el taller que llevaba en la secundaria, trazaron el camino académico que seguiría. En su interés de estudiar una ingeniería, revisó junto con su hermano mayor los planes de estudio, escuelas, distancias, campo profesional y relacionó su gusto por saber cómo funcionan las cosas con las diferentes carreras, tomando en cuenta el taller de electrónica que cursaba y le gustaba, así como el buen desempeño de Daniel en las materias de matemáticas y física de la secundaria.

Así fue como llegó a interesarse en la mecatrónica y se propuso la meta de estudiarla. Para ser posible ese camino, su hermano mayor le recomendó estudiar en una escuela que lo formara para ingresar a la carrera con mayores conocimientos en la rama fisicomatemática. De este

modo, decidió estudiar en la vocacional <sup>8</sup>, escuela que podría formarlo mejor para ingresar a la ingeniería en mecatrónica.

Su madre y hermano apoyaron la decisión de Daniel de estudiar una ingeniería, aunque en ocasiones su madre le hacía comentarios relacionados con la distancia de la institución y la comodidad de estudiar cerca de casa; sin embargo, estos comentarios no tuvieron relevancia para que Daniel cambiara el plan de carrera que había trazado.

Al saber que ingresaba en una institución en donde se enfocaría en la formación profesional con contenidos críticos relacionadas con las ciencias duras, a Daniel no se le hizo extraño encontrar pocos materiales de lectura creativa, el tipo de lectura que acostumbraba a leer en su tiempo libre. Únicamente en el primer año de preparatoria cursó materias humanísticas donde leían literatura como parte de la evaluación de la materia.

...teníamos la noción de que íbamos para el área de físico-, de la física y las matemáticas, el área fisicomatemática, entonces, en mi primer año sí teníamos una buena parte de lo que eran las materias humanistas, de lo que podía ser desarrollo personal, desarrollo de las habilidades del pensamiento, expresión oral y escrita, [...], en expresión oral y escrita sí teníamos que estar leyendo algunos libros y recuerdo que ahí nos dejaron leer, ‘Un mundo feliz’ (...) o ‘1984’, y ya dependiendo de cuál leyeras era tu examen. Y pues sí, era un examen como tal de lo que trataba el libro. (E02:20)

Las materias pertenecientes al área de formación científica, humanística y Tecnológica Básica del Bachillerato Tecnológico tienen como objetivos<sup>9</sup> desarrollar en el estudiante de nuevo ingreso una visión completa y clara de sí mismo como un ser autónomo y responsable de trazar su propio camino. Así mismo, para valorar la normatividad social, asumir y reconocer los problemas sociales promoviendo su participación asertiva y autónoma en sus relaciones interpersonales. Las materias humanísticas se enfocan más en formar a ciudadanos en pro de la sociedad y no en fomentar habilidades artísticas o humanistas en los estudiantes, como sería la promoción de la lectura y la escritura creativa.

---

<sup>8</sup> Conocido y llamado popularmente como “vocacional” o “voca”. Son los Centros de Estudio Científicos y Tecnológicos CECyT, es un bachillerato que imparte del Instituto Politécnico Nacional con modalidad ambivalente porque además de la adquisición e conocimientos del bachillerato general se ofrece una carrera técnica que le permite al estudiante comenzar a laborar después de haber terminado la educación media superior.

<sup>9</sup> La información se rescató de la página oficial del CECyT 9-IPN en la sección de planes y programas de estudio <http://coatl.cecyl9.ipn.mx/ofertaEducativa/>

Cuando Daniel ingresó a la vocacional, tuvo pocas oportunidades de lectura creativa; los únicos momentos que encontraba para leer era en el transporte público en el camino escuela-casa y viceversa. En la vocacional, se encontraba con lecturas científicas y tecnológicas con un alto grado de dificultad, sin embargo, Daniel hacía uso de las habilidades de síntesis y trataba de relacionarlas con asuntos comunes que le agradaban, haciendo las lecturas más accesibles, además de utilizar la imaginación para su comprensión y ser más autodidacta para resolver las distintas actividades que le dejaban sus profesores.

...ya no era la historia de ‘Harry Potter’, ya no era la historia del niño que iba a enfrentarse con obstáculos. Era la historia de cómo las computadoras fueron avanzando de acuerdo con la época, era pues, la historia de Tales de Mileto y cómo con el ámbar pudo crear un campo electrostático y eran ese tipo de cosas, era información, al final de cuentas. (E02:21)

Así, en el contexto académico se priorizaron las lecturas críticas con alta complejidad, de manera que en la trayectoria de Daniel este tipo de cultura escrita fue volviéndose protagonista: *“...a partir de tercer semestre en adelante ya eran lecturas que tenías que hacer de tipo científico, los libros de matemáticas, de física, de electrónica, de circuitos, ya era todo enfocado a eso.”* (E02:21).

Ante la carga de trabajo, Daniel tuvo que realizar sus lecturas escolares en todo momento aprovechando los ratos libres y los recorridos escuela-casa y viceversa. Además, por la complejidad de los materiales consideraba necesario priorizarlos. De esta manera la práctica de lectura crítica se empieza a realizar en diferentes contextos.

Pues ya en ese momento, era en todo momento, ya era en la casa, en la escuela, en el camión, en el metro, ir leyendo, ir haciendo el resumen; pues sí, la exigencia ya era bastante, bastante grande, y sí tenías que estar leyendo o resolviendo ejercicios o armando circuitos. (E02:22)

A pesar de que Daniel se encontraba con bastante carga de trabajo escolar, buscaba momentos para leer el tipo de literatura que le agradaba; lo hacía en los mismos lugares en los que se encontraba cuando leía para la escuela, ya que acostumbraba a llevar un libro con él. Daniel mostraba interés en continuar con su afición a la lectura, aunque por las ocupaciones su frecuencia había disminuido: *“Seguía leyendo un poquito de la literatura juvenil o por ejemplo esta saga de ‘Cazadores de sombras’ que me gustaba en ese entonces, tampoco leía mucho en ese entonces.”* (E02:23).

En cuanto al ejercicio de la escritura, en la preparatoria no hubo cambios respecto a lo que había realizado en los contextos escolares previos (Lerner, 2001). Continuaba la escritura de ejercicios técnicos para mostrar dominio del contenido de las materias y hacer ejercicios de ese estilo requería continuar acercándose a la práctica de lectura crítica, principalmente.

En la vocacional, no cambió mucho realmente, seguía siendo ‘haz un resumen’, ‘haz un ensayo’, ahí sí, por ejemplo, tuve una materia llamada Desarrollo Personal de primer semestre que sí metía mucho los ensayos, pero sobre todo de uno mismo, como autobiografía... (E04:13).

Una de las consecuencias de la gran carga de trabajo que tenía en la vocacional fue que Daniel tuviera problemas de salud por el estrés que le ocasionaba no cumplir con sus objetivos escolares.

Hubo un semestre que de plano no me sentía con la posibilidad de sacar bien el semestre, aparte por lo emocional, aparte porque reprobaba materias, aparte porque me enfermaba mucho. No sabía manejar el estrés y me pegaba en la salud. Entonces hubo un semestre, el tercer semestre lo dejé a la mitad, entonces cursé tercer semestre hasta el otro año. Entonces, tuve un semestre como que libre, no iba a mis clases, pero me regularizaba en una materia que debía, y por las tardes aprovechaba y tomaba clases de guitarra y tomaba esta clase de terapia vocacional. Este cuate sí me daba como que, me hacía muchas preguntas respecto a lo que me gustaba, a cómo lo aplicaba, a todo eso. (E02:24,25)

Cuando se enfrentó a esta problemática decidió cursar una terapia vocacional con la persona que le enseñaba a tocar guitarra. Esta persona se volvió importante en su formación porque le señalaba y hacía visible que tenía gustos inclinados a las áreas fisicomatemáticas y humanistas. Por un lado, las matemáticas y cuestiones científicas y por el otro la literatura y la escritura: *“Entonces él notaba que yo tenía esos dos intereses, la parte de las ciencias fisicomatemáticas y la parte humanística de la escritura y la literatura.”* (E02:25).

Fue en ese momento que se volvió visible y viable estudiar una carrera relacionada con la literatura, escritura o lectura; convirtiéndose en un sendero (Hundeide, 2005) posible en el cual involucrarse. Daniel realizó una prueba de elección de carrera que indicaba que su carrera ideal sería Actuaría; sin embargo, a Daniel no le llamaba la atención esa carrera y enfocado en seguir el plan que había trazado desde mucho antes, decidió seguir con el objetivo de estudiar la ingeniería en mecatrónica, volviendo incompatible la posibilidad de estudiar otra carrera. Además, su postura respecto a la escritura y la lectura creativa que había construido hasta ese

momento involucraba significar a esas actividades como agradables para plasmar sus ideas, imaginación, para pensar sobre sí mismo y como actividades divertidas que había integrado como parte de sus principales pasatiempos.

Su orientador, al conocer los intereses de Daniel, le habló acerca de un autor latinoamericano llamado Ernesto Sabato, el cuál fue un exitoso físico en su país y posteriormente decidió dedicarse a la escritura literaria.

Entonces él me platicó de un autor que se llama Ernesto Sabato, argentino, me dijo ‘Pues mira, tu caso me recuerda al caso de Ernesto Sabato’, me dijo, porque él fue un físico que tuvo avances muy importantes en la física nuclear, pero es más reconocido por ser escritor y yo de ‘Wow, no lo había escuchado nunca’. Y fue cuando empecé a buscar cosas de ese autor, que solo tiene tres novelas y varios ensayos, y fue de, y fue una figura que me empezó a gustar en ese entonces, o sea, una figura en el que yo me inspiraba de cierto modo.” (E02:25)

El orientador le recomendó leer esos libros y Daniel, interesado en el autor, lo hizo. Así, este autor se volvió una de sus inspiraciones al identificarse con él; esto sucedió por la similitud en gustos que encontró Daniel con Ernesto Sabato, relacionadas con las ciencias e ingenierías y la lectura y escritura. Se volvió consciente de que estas actividades y áreas no eran ajenas y/u opuestas, sino que podían complementarse y ser viables como profesiones. Le impresionó que podía conjuntar las dos actividades, lo que le animó a seguir con su camino trazado sin dejar de lado su gusto por la lecto-escritura.

...cuando conocí a esta figura de Ernesto Sabato, de que se puede dedicar a ambas cosas, de que fue bueno en ambas, fue como de ¡Wow! SÍ SE PUEDE, sí se puede ser ambas. Justo cuando yo empezaba, digamos, en este levantón de seguir escribiendo. Entonces, sí fue como una parte de decir que no tienen por qué estar peleadas una cosa con la otra. (E03:15)

A pesar de haber tomado la terapia vocacional, en el momento de elegir carrera, tenía presente el objetivo de seguir el camino que había planeado desde la secundaria, encaminándose a estudiar mecatrónica relacionada con una parte de sus gustos e intereses: *“desde la secundaria que había llevado talleres de electrónica y electricidad me gustaba toda esa parte. Entonces me gustaba saber cómo funcionaban las cosas.”* (E02:21). La lectura y la escritura no tuvieron un papel importante que indujera a que Daniel cambiara de plan (a pesar de que fuera uno de sus intereses principales); esto se debió a que tomaba estas actividades

como distracción y gusto, y no como una opción que realizaría profesionalmente en su vida adulta.

Era como que los dos intereses que más la atención me llamaban, la parte de la ingeniería y la parte, bueno, de la literatura; apenas empezaba a escribir algo ¿no?, algo en forma, y realmente no consideraba la carrera como tal, ni de letras, ni de ser escritor. (E03:15)

Además, los comentarios de sus primos sobre las carreras de literatura o letras no eran positivos, considerándola y evaluándola como una carrera de la que no se podía vivir, volviéndola incongruente con los intereses económicos. Al revisar el plan de estudios de estas carreras no le pareció atractivo, contribuyendo a no tomarlas como posibles alternativas de estudio, viéndolas como una opción incompatible con sus intereses profesionales (Hundeide, 2005).

Pero sí cuando platiqué con mis primos, me habían preguntado qué me llamaba, y yo que la ingeniería, la química, y mencioné la literatura en una de esas y me dijeron ‘No, te vas a morir de hambre’, lo clásico, que ‘Si lo quieres estudiar que sea más adelante, como en un diplomado’ [...]. Y al final de cuentas tampoco los programas de letras me, me encantaban, entonces como que no era una opción viable a lo que yo quería como carrera en ese momento... (E03:22,23)

Daniel siguió con el plan de carrera que había trazado antes de finalizar la secundaria e ingresó a la carrera de mecatrónica. Al encontrarse estudiando la carrera tuvo varias dificultades al reprobar materias, tener muchas ocupaciones escolares y por el horario escolar que le tocó. Con todo, no dejó la lectura y la escritura como actividades que realizaba como pasatiempo.

En la universidad, el tipo de lecturas que se encontró eran las mismas que en la vocacional (científicas y tecnológicas), con un alto grado de dificultad y donde tenía que poner en juego sus habilidades de análisis, comprensión de lectura, síntesis, *skimming*<sup>10</sup> y *scanning*<sup>11</sup>. En la materia de programación, en su primer año de universidad, la profesora del curso les dejó leer una novela (*Pedro y el capitán*, de Mario Benedetti), con la finalidad de que no tuvieran tanto estrés con las actividades que realizaban dentro de las clases; a pesar de que se trataba de un

---

<sup>10</sup> Se entiende como *skimming* a la actividad de pasear la vista por encima del texto para captar palabras claves que permitan dar una idea de lo que trata el texto.

<sup>11</sup> Es una técnica utilizada que se pone en práctica para ubicar información específica y concreta de un texto, sin la necesidad de detenerse a leer a detalle la información global del texto.

texto literario, la finalidad de su lectura terminaba siendo subsidiaria a la tarea académica y fue evaluada igualmente. A diferencia de la primaria y secundaria, en el bachillerato la lectura creativa se utiliza como una técnica de relajamiento sin abordar las habilidades o destrezas que la lectura de cuentos, novelas e historias puede aportar al crecimiento académico, como puede ser la ortografía, ampliar vocabulario, gramática, abstracción de ideas, conectar información, comprensión lectora, etc., habilidades que la educación pretende enseñar en las personas y estas las utilicen en su vida laboral y profesional.

Tomar la lectura de literatura de una manera relajada y sin un sentido orientado a desarrollar o enseñar otro tipo de contenidos académicos limita las posibilidades de los estudiantes de relacionarse con ella y que solo sea significada como un pasatiempo o método de relajamiento el cual se torna con tintes de obligatoriedad dentro del contexto escolar donde se solicitan reportes de lectura, resúmenes, fichas, reflexiones, etc.

También nos había dejado leer *'Pedro y el Capitán'* de Mario Benedetti y un libro de nuestra elección que [en mi caso] fue *'El túnel'* de Ernesto Sabato. Entonces, concretamente esa maestra nos había dejado esos libros precisamente para no saturarnos de esa parte científica. Incluso ella nos lo dijo, [...], algunos de sus puntos de evaluación, justamente era la lectura de esos libros y un resumen. (E02:29)

En materias de liderazgo y emprendedores, Daniel leyó *'Los siete hábitos de la gente altamente efectiva'* y en comunicación oral y escrita *'La imagen Cool'*, libros que fueron utilizados como medios de evaluación en esas materias, leyéndose críticamente con un fin educativo. Sin embargo, Daniel buscaba momentos para leer textos creativos fuera de sus clases, a pesar de tener textos académicos que leer: *"yo siempre he tratado de mínimo estar leyendo algún libro, un libro ya sea como tal una relectura o algún libro nuevo."* (E02:30). Para Daniel siguió siendo importante mantener su identidad como *lector de literatura* ya que seguía leyendo textos creativos a pesar de encontrarse y frecuentar lecturas escolares de orden crítico. Esto puede deberse a que a lo largo de su trayectoria de vida fue involucrándose en ciertos contextos y creando relaciones personales en torno a la lectura llegando poco a poco a tomar protagonismo en su vida hasta identificarse como un lector de literatura que desencadenó en el interés por la escritura, de manera que empezó a construir e incorporar una identidad como escritor aficionado.<sup>12</sup> De manera que fue construyendo una cierta necesidad de lectura

---

<sup>12</sup> Persona que realiza una actividad por placer sin recibir ni esperar una remuneración económica a cambio.



(Paredes, 2015) pues se interesaba en estar inmerso en esa práctica a pesar de tener ocupaciones o poco tiempo disponible.

En la universidad aprendió a escribir textos de corte científico como proyectos de investigación, artículos, reporte de prácticas con ciertos tipos de formatos (APA e IEEE): “*En la universidad, pues más ensayos, no tanto resúmenes. [...] Aquí ya aprendí a hacer textos científicos, [...], reporte de prácticas*” (E04:17). Esta clase de textos únicamente los realizaba en la escuela (Cisneros y Cerón, 2013), al ser parte de su formación profesional, aunque seguía con sus proyectos de escritura creativa fuera del ámbito académico.

Al mismo tiempo, al encontrarse con mayores responsabilidades disponía de poco tiempo para esos proyectos de escritura, sin embargo, no los dejó porque para él era un modo de pasar su tiempo y la escritura comenzó a ser importante para él como medio de creación y para pasar su tiempo libre.

Hasta este punto en la trayectoria de vida de Daniel, las prácticas de lectura y escritura eran consideradas como actividades agradables, divertidas y parte de sus pasatiempos, de manera que no las visualizó en su plan de carrera y por ello no les dio importancia al momento de trazar su trayectoria profesional. Teniendo intereses por las ciencias y la física, así como la experiencia de su hermano respecto a los estudios profesionales, Daniel prefirió una carrera enfocada al área fisicomatemática, omitiendo sus gustos e intereses por la literatura. Otra razón que contribuyó a que no las viera compatibles y viables fueron los comentarios de sus primos respecto a lo que pensaban de las carreras humanísticas.

Al involucrarse en un contexto académico donde se formaba en el campo de las ciencias, Daniel aprendió nuevas maneras de leer y escribir en relación con la profesión que desempeñaría, de manera que se destaca cómo el contexto condiciona de cierta manera las formas y maneras de leer y escribir, ya que no está separado de la práctica que se realiza. Cuando Daniel tuvo dificultades de estudio no lo atribuyó a su gusto por la literatura, sino a la carga de trabajo que enfrentó. Gracias a que conoció el caso de Ernesto Sabato se animó a seguir con el camino profesional que había trazado sin olvidar su gusto e interés por la lectura y la escritura, actividades que ya estaban inscritas en su identidad como lector y escritor/aficionado.

#### **4.1.5. Proyecto de escritura creativa como ‘hobby’**

Cuando finalizaba el segundo grado de secundaria, Daniel ya había tomado la decisión de continuar con la escritura creativa fuera del contexto académico, al encontrar en esta actividad

una manera de expresión de todas las ideas e imaginación que tenía “en su cabeza”, así como nuevas maneras de participar en torno a la práctica de escritura: “...*desde que tenía siete, ocho años me imaginaba mil y un historias [sic] ¿no? [...] Entonces, en esa época como que fue catalizador para esa imaginación que corría por mi cerebro.*” (E04:21). Daniel fue creando nuevas experiencias y significados de la práctica de escritura, de manera que fue modificando su postura (Dreier, 1999) respecto a la escritura visualizándola como un medio de expresión, una actividad divertida y atractiva que podía realizar como pasatiempo, aparte de una herramienta que podría utilizar para la obtención de información y una herramienta de aprendizaje en el contexto escolar. De esta manera, Daniel empezó a escribir por su cuenta lo que consideraba la segunda parte del cuento que había realizado como forma de evaluación en su clase de español de segundo grado, considerando a la escritura creativa como uno de sus principales pasatiempos.

No fue mucho tiempo después que empecé a escribir lo que era la segunda parte, entre comillas. Habrá sido después de un mes, quizá. Porque fue por ahí de navidad, entonces, vacaciones y demás. Pero, sí fue como un mes, un mes y medio que dije ‘Voy a retomar eso y a ver qué sale’, está *chido*<sup>13</sup> esto de sentarse en la computadora y escribir’. (E04:21)

Escribir una segunda parte del cuento tomó inspiración en las segundas partes de las series y de los libros que en algún momento había leído. La idea principal de su escrito se basó en una serie de televisión que veía en ese entonces, donde las personas con superpoderes eran las protagonistas. Al inspirarse en la serie de televisión retomó aspectos de su realidad y contexto inmediato, como que los personajes de su escrito fueran adolescentes (como él) y que la historia se desarrollara en los contextos en los que los adolescentes podrían encontrarse: “*Entonces yo quise como crear mi propia historia más o menos en esos términos, niños con superpoderes, me asemejaba un poquito con mis compañeros, con mis amigos. Entonces era como que mi inspiración, digamos.*” (E04:12). De este modo, Daniel conjuntaba su imaginación con las experiencias previas y las situaciones que conocía y al estar escribiendo un texto literario creaba nuevas maneras de acercarse a la cultura escrita (Petit, 2016), participando de una manera más lúdica y creativa con la escritura.

Además, podemos dar cuenta nuevamente que el proceso creativo no nace de la nada tal y como lo propone Vigotsky (1987) al proponer que la creación literaria en la edad escolar se desarrolla desde lo que conoce el estudiante, lo que le apasiona y le motiva plasmándolo en

---

<sup>13</sup> Término coloquial que se traduce a que algo o alguien es bueno, bonito o agradable.

palabras escritas; Daniel retomó elementos previos su trayectoria de vida como la idea general de la serie de televisión, la duración de su escrito mediante varios libros como la saga de *'Harry Potter'*, el fallecimiento de su abuela y el impacto que le generó, además que se basó en las características de su familia nuclear y amistades cercanas para construir a los personajes secundarios de su obra, y de cierta manera, fue tomando sus propias características y gustos personales para reflejar al personaje principal. Recuperar todos estos elementos desde la experiencia le permitieron a Daniel tener elementos suficientes para comenzar su proceso creativo y, además, damos cuenta que la creatividad retoma elementos previos para crear un producto nuevo, en este caso, una obra literaria.

De igual modo, al basarse en la serie de televisión como punto de partida de su práctica de escritura creativa tomó la decisión de crear una historia donde el protagonista tuviera un desarrollo largo, basándose e inspirándose en el camino del héroe (como en la novela de *Harry Potter*), y con ello en mente comenzó a escribir su proyecto con la idea general de desarrollar varias partes. La inspiración de escribir una novela con la temática de superhéroes, hacer varias partes y enfocándose en la construcción del personaje principal viene de su experiencia como lector; de conocer otras historias y obras literarias que retratan de esa forma lo que quieren contar. Esta actividad fue cargándose de emociones agradables y positivas pues plasmaba en palabras aquello que imaginaba y deseaba: *"Me sentía como un dios. [...] era una sensación de, de saber que yo estaba creando algo, era algo que no había sentido antes."* (E04:22). La frase *"Me sentía como un dios"* permite visualizar la importancia y el significado de su práctica de escritura relacionándola con la capacidad y el poder de la actividad creadora. Esta experiencia de creación le permite conocer y sentir emociones de poder al contar y ejercer la capacidad creadora de escribir una novela propia y no de quedarse solamente con su identidad como lector. Ahora se estaba involucrando en el papel del escritor lo que trajo consigo una manera diferente de percibir y significar la cultura escrita apropiándose y recreando la cultura escrita creativa como algo que podía producir.

Encontrar en la escritura la oportunidad de "crear algo propio" le permite acercarse a la escritura de una manera diferente a la que conocía en otros contextos. Le permitió tener visibilidad acerca de otras funciones de la escritura creativa, como la elaboración de textos literarios que acostumbraba a leer y acercarse poco a poco al ejercicio del escritor profesional; aunque hasta ese momento seguía significando a la escritura como un pasatiempo.

Al mostrar sus cuentos a su familia, ellos le comentaron que eran una copia casi idéntica a la serie que pasaba en TV; esto puede deberse a que su escritura creativa se sostenía de una

base visual y al ser el elemento inicial de creación retomaba muchas características para la creación de su obra literaria. A Daniel no le importaron estos comentarios, porque mientras le gustara lo que escribía se daba por bien servido. Esta situación pudo deberse a que la escritura constituía un medio de distracción y aunque tenía un significado de creación no pretendía la elaboración de una obra artística original ni profesional. También le mostró el escrito a su profesora de español de tercer grado, con quien había creado un lazo emocional gracias al acercamiento personal que tenían durante las evaluaciones bimestrales; la maestra se convirtió en la principal mediadora que lo alentaba a seguir escribiendo:

Y yo luego le compartía lo que escribía. [...] Sí, llegaba a decir ‘No, pues sigue escribiendo’ [...] sí, ella me decía que escribiera, que era una parte de dejar fluir la imaginación y todo eso. Me alentaba a eso. (E02:18).

La relación con la profesora de español se configuró incluyendo comentarios acerca de la escritura y no solamente acerca de la lectura (parte evaluativa), de manera que Daniel transitó de la lectura a la escritura gracias a que tenía una lectora y comentarista que le motivaba a seguir desarrollando la práctica de escritura creativa. En términos de posición social (Dreier, 1999) la maestra de Daniel asumía el papel de una experta en los temas de letras y literatura al ser la titular de la materia de español de tercer grado de secundaria; por lo que Daniel desde su posición como principiante le otorgaba valor a los comentarios y opiniones de su profesora que lo alentaban a seguir y mejorar sus producciones escritas. Desde la perspectiva de Wertsch (1988) la relación que tenían Daniel y su profesora daba pie a la creación de un campo de intersubjetividad; pues al compartir opiniones, recomendaciones e ideas sobre lecturas y los futuros escritos de Daniel en el contexto escolar contribuyeron a que resignificara la experiencia de escribir y leer encontrando motivación para seguir participando en la práctica de escritura.

Al ingresar a la vocacional Daniel les comentaba a las personas que conocía que se encontraba escribiendo un cuento, como parte de sus intereses y de su identidad como lector y escritor principiante/aficionado (Lave y Wenger, 2007); así como hablaría de cualquier otra actividad que le gustara realizar en sus ratos libres.

Daniel comenzó a mostrar sus escritos con sus amigos más cercanos, en especial a los amigos de la vocacional, decidió compartir con ellos su escrito debido a que expresaba que uno de sus intereses personales como parte de sus *hobbies* era la lectura y la escritura de una novela de ficción. También fue interesándose en saber si a sus amigos les gustaban sus escritos y qué

opinaban de ellos. Los comentarios que recibió siempre fueron positivos, lo que contribuyó a que Daniel siguiera con esa actividad.

...en la vocacional también ya, ya con dos de mis amigos de la carrera y que han persistido a través de los años y generalmente, de hecho, generalmente con quienes tienen un gusto por la lectura, son incluso, tiendo a desarrollar un, una amistad un poquito más cercana, hasta ahorita estoy cayendo en cuenta de eso. (E02:32)

Otro factor para que Daniel se animara a mostrar su cuento a estas personas por la cercanía que tenía con ellos, debido a que compartían gustos literarios, musicales y de cine. Incluso la afición por la lectura y la escritura era un medio para que Daniel entablara relaciones de amistad significativas y duraderas con quienes compartían estos mismos intereses, ya que esto le permitía hablar sobre sus lecturas y al mismo tiempo tener opiniones respecto a la historia que estaba creando, encontrando a sus primeros lectores.

Esos amigos fungieron como sus principales y primeros lectores de su actividad como pasatiempo: *“Lo que sí les mostraba a mis amigos eran los primeros capítulos de mi novela.”* (E04:15,16). Entonces, parece que para Daniel su familia no fue en ese momento una comunidad para compartir sus escritos, como lo fue con la lectura durante su infancia/adolescencia debido a que solo recibía comentarios acerca de la similitud con la serie de televisión y no de otro tipo. Una de las razones por la que conformó una comunidad para compartir sus escritos con su grupo de amigos, se pudo derivar de que tenían gustos similares a los suyos y gracias a ello creaba lazos significativos con ellos que le daban la confianza de pedir opiniones de lo que escribía; además que el escrito que realizaba estaba dirigido a un público juvenil.

Siento que esos gustos en común que teníamos, ese tiempo en común que compartíamos me llegó a, a tenerles esa confianza de pedirles su opinión de algo que en ese momento era algo importante para mí, pero todavía no sabía cuánto. (E03:7)

Al ser una práctica importante dentro de la trayectoria de lectura y escritura (Elder,1991, citado en Blanco, 2011; Ortega, 2006), mostrar su escrito significó oportunidades de conocer opiniones diversas acerca de su texto. Opiniones que se convertirían en razones para seguir escribiendo como pasatiempo. Al ser una actividad que realizaba como pasatiempo no implicaba un significado abarcador, sin embargo, la última frase de la cita anterior da cuenta del cambio de perspectiva sobre la importancia de la escritura en su trayectoria de vida.

La escritura, al convertirse en una actividad que realizaba con gusto e interés y a la que le dedicaba bastante tiempo durante esa época de su vida, las ideas sobre la continuación del cuento llegaban con frecuencia llegando a sentir la necesidad de plasmar lo que imaginaba y no dejarlo solamente como una idea que “flotaba en su cabeza”: *“...en ese entonces ya llegaban muchas ideas de lo que yo quería hacer, entonces no las quería perder y las anotaba.”* (E04:24).

Esto ocasionó que llevara consigo una libreta dedicada a la creación literaria y poco a poco adoptando más acciones del quehacer del escritor como lo denominaría Lerner (2001). Como parte de su identidad como lector (Leave y Wenger, 2007) acostumbraba a seguir en redes sociales a los escritores que conocía y/o a quienes había leído alguno de sus escritos hasta ese momento de su trayectoria de lectura. En las redes sociales de los escritores algunos, entre otras cosas, recomendaban a quienes querían acercarse al ejercicio de la escritura a anotar sus ideas en una libreta sin dejarlas a un lado pues les ayudaría a su proceso creativo. Es así como Daniel con base en su práctica como lector aprendió y siguió los consejos de expertos (Dreier, 1999) de la escritura. En ocasiones Daniel anotaba durante sus clases algunas ideas o situaciones que quería que aparecieran en su escrito. Esta estrategia de elaboración de su texto implicaba que se distrajera de sus clases. A pesar de que trataba de ser responsable en el contexto académico, el hecho de que anotara sus ideas en esos momentos remarca el contraste entre sus intereses: querer estudiar una ingeniería y el ejercicio de la escritura creativa. Sin embargo, Daniel no encontraba dificultades o conflictos de anotar sus ideas en la libreta en el momento de estar presente en una clase, porque realizaba evaluaciones de los momentos en que podía hacer anotaciones, dependiendo de la complejidad de la materia en la que se encontraba.

*...me llegaban las ideas y no quería perderlas. O estaba en clase de repente y decía ‘Oh, esto está bueno’ y sacaba mi cuaderno y lo escribía. No me distraía tanto de mis clases ¿no?, siempre trataba de ser responsable en ese aspecto, pero sí, era como inevitable en algunos puntos.* (E04:24)

Daniel trataba de prestar más atención en las materias que implicaban temas complejos o donde los profesores eran más estrictos, es decir, su atención hacia la clase no era total o nula, sino que mantenía un balance definido y evaluado de acuerdo con la carga de trabajo, la dificultad de las actividades en clase y las demandas del profesor. De esta manera, buscaba oportunidades para escribir sus ideas en las clases que consideraba que no era necesario estar totalmente atento. En palabras de Dreier (1999) la participación de Daniel con el ejercicio del escritor (como escritor aficionado) y como estudiante dentro del contexto particular del salón

de clases se conjuntaban y estaban en una lucha constante por balancear sus obligaciones escolares y sus intereses personales. De manera que podemos entender lo que ya proponía el autor al destacar que la participación de una persona es flexible debido a que no se centra exclusivamente a una sola actividad dentro de la práctica social. Las diferentes posturas (Dreier, 1999) de Daniel respecto a su participación como estudiante eran reflexionadas a partir de la complejidad y la actitud del profesor en turno lo que le permitía participar dentro del contexto en el salón de clases como un escritor/aficionado tras anotar sus ideas en la libreta de su ejercicio de escritura. Podría decir que en ese momento Daniel se venía constituyendo como un escritor aficionado a “contracorriente”, pues estaba buscando y peleaba por tiempos y espacios para la escritura de ideas y de su proyecto de escritura en conjunto con sus obligaciones escolares.

Llevar una libreta y anotar las ideas que surgían gracias a las recomendaciones de escritores, tuvo un gran impacto en su ejercicio como escritor aficionado pues reconoció y aprendió que esta era una actividad que ayudaba su ejercicio de escritura. Gracias a su afición por la lectura Daniel acostumbraba a seguir en redes sociales a los escritores que le gustaban y mediante las publicaciones de ellos, conocía y aprendía nuevas formas de acercarse a la escritura creativa desde su participación como lector, de manera que la participación y aprendizaje de Daniel con la escritura fue configurándose a partir de su participación con la lectura (Leavey y Wenger, 2007). El uso de la tecnología y el interés por la lectura le permitieron conocer nuevas oportunidades de ejercer la práctica de escritura e ir integrándolas a sus habilidades y actividades enfocándolas a su pasatiempo. Además, se puede destacar la participación de las comunidades virtuales y el uso de medios tecnológicos en su práctica de escritura creativa en donde desde su papel como aprendiz le permitía ir transitando hacia una participación periférica legítima (Lave y Wenger, 2008) en donde los otros participantes de la comunidad virtual podían reconocer las destrezas y habilidades de Daniel respecto a la práctica de escritura y ser reconocido como un escritor talentoso, aspecto que sin duda contribuiría en el proceso de la construcción de su identidad como escritor aficionado.

Empecé a cargar una libretita aparte, que incluso todavía conservo hoy en día, digo, todavía sigo haciendo anotaciones de este libro, de todo lo que es este primer libro. [...] Entonces hoy en día ya no salgo, bueno, desde hace tiempo no salgo de mi casa sin esos cuadernos, bueno, sin dos de esos cuadernos ¿no? Por lo menos, pues si en dado caso que estoy en el transporte y llega la idea, la escribo, si estoy en la escuela la escribo, si estoy incluso ahorita en mi trabajo, en un descanso la escribo. (E04:25)

De tal modo, Daniel comenzó a involucrarse en los quehaceres del escritor (Lerner, 2001) sin propiamente considerarse o identificarse con uno profesional, debido a que la postura (Dreier, 1999) que tenía en ese momento involucraba considerar su participación en la escritura como una afición. Sin embargo, en la conducción de su vida implicaba ir reconfigurando su participación en torno a la escritura; así, cargar una libreta para anotar ideas se volvió una actividad importante en su vida cotidiana para construirse como una persona que escribe que junto con sus emociones, pensamientos y acciones que contribuyeron a la construcción de su identidad como escritor aficionado.

Otra de las actividades que empezó a realizar durante esta época, por la recomendación de escritores que conocía, fue realizar descripciones de personas y lugares, las cuales le ayudarían a desarrollar habilidades narrativas. Generalmente estas descripciones las realizaba en la escuela, el transporte público, la biblioteca Vasconcelos, Bellas Artes y parques de la Ciudad de México, y se caracterizaban por conjuntarlas con su imaginación porque agregaba cuestiones que no podía ver o saber, sino solo inferir, de las personas o los lugares que plasmaba en texto. Nuevamente se visualiza que la actividad creativa no viene de la nada, sino retoma elementos previos para que surja un producto creativo.

...algunos [escritores] te dicen ‘Siéntate en una banquita, siéntate ahí en Bellas Artes, en el Zócalo y todo lo que veas, anótalo, todo, describe el Palacio, describe la calle, describe a las personas, describe a las personas que caminan en el metro’. (E04:25)

Adoptó el hábito de cargar una libreta y realizar descripciones de lugares y personas, en donde plasmaba sus ideas para no olvidarlas y posteriormente adecuarlas en su texto creativo cuando se sentaba frente a la computadora. Este ejercicio le ayudó en demasía a la construcción de su novela, porque se percató que le era más sencillo el proceso de escritura después de anotar puntos centrales e importantes que ocurrirían en la historia y, ya en el momento de escribir en la computadora, plasmar aquello que pensaba en el momento. Este ejercicio fungió como un primer momento de escritura en el que involucraba el pensar/escribir lo imaginado, modificando su trayectoria de lectura y escritura (Elder, 1991, citado en Blanco, 2011; Ortega, 2006) al encontrar nuevas posibilidades de interacción con su escrito de manera que su aprendizaje respecto a la construcción de una obra literaria fue evolucionando conforme a su práctica (Lave y Wenger, 2007). Daniel fue pasando de la periferia a una práctica más cercana y relacionadas con “el ejercicio del escritor profesional” a partir de su participación en comunidades de práctica desde su posición como aprendiz al encontrar congruente su participación dentro de contextos virtuales y por recomendaciones de ciertas actividades por



algunos expertos de la escritura. De manera que dentro de los contextos de aprendizaje fue construyendo su trayectoria de escritura a través de su pasaje de aprendiz en los distintos contextos que encontraba para poder participar desde el papel de aprendiz y así seguir aprendiendo de la práctica de la escritura creativa.

Al igual que con la lectura, Daniel escribía en los tiempos libres que encontraba; como en casa de su tía, en el salón de su mamá cuando la visitaba o en sus propias clases en la vocacional. Poco a poco Daniel fue formándose como un escritor aficionado a “contracorriente” debido a que no dedicaba tiempos específicos a su práctica de escritura, sino a los momentos en los que disponía del tiempo para realizar esta actividad, eligiendo que el tiempo disponible que tenía sería ocupado para realizar su proyecto de escritura otorgándole, desde su subjetividad, una mayor importancia a esos tiempos de escritura.

No dejó el ejercicio de la escritura ni de lectura a pesar de que las responsabilidades escolares en ese momento eran mayores; esto se debió a que se había involucrado tanto en la escritura de ese proyecto que muchas ideas “llegaban a su cabeza” y sentía la necesidad de plasmarlas. Además, consideraba que la escritura le ayudaba a relajarse y sentirse con un buen estado de ánimo, además que ya la había integrado a sus actividades como pasatiempos.

Por el interés de que más personas leyeran su cuento y opinaran sobre él, llevó a Daniel a abrir un *Blog*<sup>14</sup> y una página de FB<sup>15</sup> donde compartía los capítulos de lo que se convertiría en su novela: “*Más que nada porque en ese entonces estos capítulos que yo estaba escribiendo los subía a un Blog. Entonces, empezaba a llegar a más gente.*” (E04:22). En ese *Blog* recibió comentarios positivos, negativos y otros en los que le invitaban a mejorar, él recibió estos comentarios como oportunidades para seguir mejorando en su escritura:

Uno que otro sí me decía que les gustaba, pero que podía mejorar, cosas así. Un poco más críticos y yo tomaba sus consejos ‘Ah, bueno’. Puedo mejorar algunas descripciones, puedo mejorar en esto, o a lo mejor estoy repitiendo mucho las palabras ¿no? Y por lo mismo trataba de tener un poco de retroalimentación, que me ayudara a mejorar. (E03:21,22)

Daniel involucró este recurso digital en la producción de su proyecto de escritura viendo posibilidades de encontrar nuevos lectores. Con ello tomó un papel activo para conformar una

---

<sup>14</sup> Es una página web con estructura cronológica que se actualiza regularmente y suele enfocarse a un tema en concreto, a menudo son comentados por los lectores que visitan la página de Internet.

<sup>15</sup> FB: Facebook, red social.

comunidad lectora que le permitía configurar su identidad como autor/creador de una obra literaria de ficción (Lave y Wenger, 2007), aunque en ese momento no había pensado dedicarse a la escritura. Este medio tecnológico le brindó nuevas posibilidades de contacto con lectores potenciales, convirtiendo las redes sociales en mediadoras entre él, su escrito y sus lectores (Romero, 2014), así como de recibir comentarios, sugerencias y/o retroalimentaciones de sus escritos. En palabras de Wertsch (1999) el uso de los medios electrónicos, blogs y la computadora son herramientas culturales que le proporcionaron diferentes maneras de participar con el ejercicio de la escritura. El autor habla sobre la acción mediada destacando que una persona siempre actúa con herramientas culturales obligando a pensar que toda actividad esta “vivida en el medio”. Daniel al conocer y construir su trayectoria personal en donde la utilización de las TICs abarcaba varias actividades personales y académicas, las integró como mediadoras entre él, su escrito y sus lectores.

Esta participación no fue realizada en aislado, sino que pasó de la mediación de su maestra y de sus compañeros de clases, a el “otro” en línea; en donde la lectura y la mirada del “otro” en línea fue retroalimentado su escritura gracias a el papel activo que Daniel fue tomando. Pues las herramientas culturales son incapaces de hacer algo por sí mismas, solo pueden tener efecto cuando las emplea un agente. La decisión de Daniel en utilizarlas fue evaluada a lo largo de su trayectoria de escritura, encontrando oportunidades de participación congruentes con la identidad de escritor aficionado que estaba construyendo, así como con los objetivos que estaba persiguiendo.

La acción mediada (Wertsch, 1999) cumple con varios objetivos y propósitos y no solamente con uno, como se pensaría. En el caso de Daniel, el dirigir su participación con recursos tecnológicos buscaba obtener comentarios, sugerencias de su escrito; acercarse a personas desconocidas; seguir desarrollando sus habilidades de escritura, así como encontrar motivación para continuar con su proyecto de escritura como *hobby*.

El proyecto de escritura de Daniel como parte de un pasatiempo sufrió varias transformaciones durante la época en la vocacional (y al paso de los años), llegando a convertirse en lo que hoy en día es su primera novela. Estos cambios se debieron a que él mismo asumió que, al inspirarse demasiado en la serie de televisión, no estaba plasmando algo completamente suyo, sino que era una copia de la serie.

Entonces, pues bueno, al final de cuentas llegó un punto en el que ya no me sentía conforme, y desde cero. [...] Y no fue como tal por un comentario en particular o algo así,

sino fue en darme cuenta en algún momento de eso, no fue un momento en particular que me hiciera sentir así, solo pasó. (E04:23).

En el mismo proceso de escritura, se percató de que no estaba creando nada nuevo sino, desde su percepción, que estaba realizando una variación de lo que ya existía. Este cambio de perspectiva sobre su texto surgió en el mismo proceso de escritura y cuando ésta se volvió una actividad más constante y disciplinada. Al implicarse a menudo a la escritura de su novela, ser una actividad que acostumbraba a realizar en sus tiempos libres, adoptar actividades que le ayudaban a su ejercicio de escritura, y a partir de la intersubjetividad que tuvo de quienes recibía comentarios y retroalimentaciones sobre su escrito, etc; fueron elementos que le permitieron pensar sobre sí mismo y su papel como escritor aficionado. Esta reflexión sobre su participación como aprendiz le dio la oportunidad de repensar el rumbo de su escritura, culminando en que su escrito no era completamente original tomando la decisión de cambiar el rumbo de su historia. Esta manera de percibir su texto surgió a lo largo de su trayectoria de participación como aprendiz siendo el resultado de un proceso de trabajo bastante largo.

Daniel decidió retomar la idea general de la historia y reconstruirla con base en lo que veía, sentía e imaginaba, adecuándolo a algo cercano para él, al inspirarse en sus amigos, su época de secundaria, su familia e incluso en él mismo; plasmando así en su historia elementos personales y contextuales con una gran carga afectiva. Para Vargas (2009) la creación de un texto literario involucra una reflexión de sí mismo, de las experiencias pasadas, de las emociones y afectos, así como las nociones artísticas y cognitivas del ejercicio de la escritura; llevando al escritor a involucrarse personalmente con su obra y de cierta manera reflejarse en ella.

Para la creación de personajes secundarios, retomó aspectos específicos de algunas personas importantes para él, y en el caso del personaje principal retomó un momento de inflexión de su propia trayectoria de vida (muerte de su abuela), así como su gusto por el basquetbol. Daniel empezó a crear un personaje basado en él, pero plasmándolo de una “manera mejorada”, tratando de representar un modelo de lo que quisiera ser y lo que le hubiese gustado hacer en su momento.

Así, se vuelve evidente que la manera de hacer literatura fue configurándose con las experiencias personales y emocionales de la trayectoria de vida de Daniel, en donde de cierta manera involucraba una reflexión personal acerca de lo que le gustaría que pasara en su historia

tomando de estructura su propia existencia y experiencias vividas, para después plasmarlas en su texto (Vargas, 2009).

Tras decidir la reescritura de su proyecto, Daniel volvió a reencontrarse con la sensación de que estaba creando algo completamente suyo. Comenzar la escritura de una novela fue el resultado de todo un trayecto, iniciado con la escritura de un cuento como parte de una evaluación en la secundaria y, sobre todo, por la trayectoria que había construido hasta ese momento con la lectura.

Aparte de la escritura de su proyecto, Daniel comenzó a realizar otro tipo de escritos involucrándose y ampliando su práctica de escritura hacía otros géneros como relatos, cuentos cortos, poemas y reflexiones, volviendo su escritura más extensa y así fue reconfigurando su participación con esta práctica desde la participación en contextos particulares los cuales le permitían ir modificando su postura (Dreier, 1999) respecto a la escritura creativa. Esto ocurrió al mismo tiempo que empezó a descubrir otros estilos literarios que leer por su participación dentro del contexto académico, de manera que destacó una estrecha relación entre la evolución de las prácticas de lectura y escritura.

Daniel escribía lo que le parecía relevante y era importante para él respecto a lo que imaginaba y experimentaba en esa época de su vida, de manera que reconfiguró su práctica de escritura convirtiéndola en un catalizador de sus emociones, preocupaciones y sentimientos, utilizando de otra manera la escritura y no solamente como un ejercicio para plasmar su imaginación: “...no empezó así, obviamente, pero, en un punto llegó a, [...] a convertirse, en algo terapéutico.” (E04:32). De este modo, la escritura adquirió una nueva función y significado en su vida personal, luego de que había empezado a dedicarle más tiempo. En la trayectoria de escritura de Daniel primero desarrolló una disciplina para plasmar por escrito de una manera más elaborada lo que imaginaba gracias a su interés de buscar contextos de práctica en donde podía aprender y fungir su postura como aprendiz, posteriormente la escritura se convirtió en un medio para reflexionar sobre su propia experiencia y de las complicaciones o dificultades que encontraba en su época de adolescencia a partir de que su postura de aprendiz se fuera acercándose cada vez más a la de experto como un escritor/creador.

Algunos de sus escritos los compartía en una de sus redes sociales, *Facebook*, recibiendo comentarios positivos por parte de sus amigos, los cuales lo alentaban y motivaban a continuar escribiendo. Esta red social y el uso de las TIC funcionaron como un medio de relación y comunicación (Moral y Arbe, 2013) en el que podía publicar sus escritos y obtener

comentarios de sus lectores, así como para expresar sus intereses e inquietudes a través de escritura la creativa. De cierta forma, a través de los recursos tecnológicos podía practicar o ensayar a ser un autor que compartía sus escritos con otros, a pesar de que no se consideraba ni identificara con la identidad de un escritor profesional.

De cierta manera podía “jugar” a ser un escritor profesional sin serlo. Aquí me es conveniente aclarar y destacar que la identidad que Daniel fue construyendo desde su práctica con la escritura fue la de un escritor aficionado incluyéndola como parte de sus pasatiempos y no la de un escritor profesional que se dedica a la escritura “para ganarse la vida”; sin embargo esta identidad y considerarse un escritor lo involucraban y acercaban cada vez más con esa identidad profesional al momento de retomar retroalimentaciones, querer mejorar su práctica de escritura, interesarse en buscar un círculo más amplio de lectores y querer escribir para otros esperando que sus escritos le gustaran a su público:

...de repente lo que hacía era, lo que escribía lo compartía en *Facebook* en ese entonces, o notas, algunos cuentillos; no sé si puedan contar como minificciones o como pequeñas reflexiones, más o menos, más o menos era lo que escribía. [...] las reflexiones eran generalmente de cosas que pasaban por mi cabeza ¿no? Como de reflexionar sobre la vida. (E04:14).

Una de las razones por la que escribía este tipo de textos era que se sentía continuamente con bajo estado de ánimo, su salud no era tan buena y porque a pesar de tener amigos no encontraba muchos puntos en común con ellos llegándose a sentir solo.

Los intereses divergentes de Daniel en torno a querer estudiar una ingeniería y considerar la escritura como carrera universitaria, parecían estar afectando su salud y, por consiguiente, que no se presentara a clases y bajara su desempeño académico; aunque en ese momento todavía no se cuestionaba la idea de un cambio de rumbo en cuanto a su proyecto de vida. Solamente le hacían considerar la idea que si estaba en el camino correcto o si no se había equivocado al querer estudiar una ingeniería y haber ingresado a un bachillerato tecnológico. Ante esta situación decidió dejar inconcluso el semestre que estaba cursando y volver a inscribirse el año siguiente, además de tomar una terapia ocupacional para aclarar sus dudas. Con las dificultades y experiencias que vivía en ese momento, retomó la escritura como un medio para plasmar/reflexionar sus emociones en relatos, cuentos cortos, poesía, reflexiones o comentarios respecto a sus opiniones.

La interrelación e integración de los distintos contextos en los que se encontraba Daniel le estaba costando trabajo sostener una congruencia interna entre las prácticas de cultura escrita y sus intereses profesionales; por lo que puedo destacar que no siempre es fácil sostener posturas personales entre las integraciones de los contextos de participación (Dreier, 1999). Esto se debe a que la persona se ve exigida por los demás y por sí misma para cumplir con las demandas que cada contexto de práctica le solicita. A veces se puede encontrar una confluencia entre las demandas personales con las de los “otros”, y otras tantas no; dejando en evidencia la complejidad de la participación de una persona en distintos contextos particulares.

Incluso su mamá, al tener conocimiento que a Daniel le gustaba escribir, le recomendó escribir cuentos para niños, considerando que esa sería una buena forma de acercarse a más público y ser conocido, poniéndole el ejemplo de la trayectoria de Gabriel García Márquez. Daniel no había considerado escribir para niños ni dedicarse a la escritura como en el caso de ese autor pues su ejercicio de escritura se enfocaba a un pasatiempo, pero tomó el consejo de su mamá y escribió cuentos para niños; no le gustó y dejó esa actividad a un lado enfocándose en lo que le agradaba. Esto pudo deberse a que entonces no quería dedicarse a la escritura profesionalmente, porque todavía estaba enfocado en seguir con el plan de vida que había elaborado, además de que la escritura todavía era concebida como distracción, una actividad agradable que le permitía plasmar sus ideas, pensamientos y expresar sus sentimientos y emociones, a pesar de que en su práctica estaba cada vez más involucrado en esa identidad, como se ha señalado anteriormente.

A pesar de que no se interesó en la escritura de cuentos para niños, el comentario de su mamá desencadenó su interés para acercarse más a la lectura de relatos y cuentos, para conocer su estructura y las diferentes temáticas que podían plasmar, lo cual, de nuevo significaba comprometerse más en la práctica de la escritura a través de entender mejor algunos otros géneros. Inspirándose en estos nuevos conocimientos comenzó a escribir relatos más extensos integrando otras maneras de escribir como parte de sus pasatiempos. Hasta este evento, por primera vez entra un mediador del ámbito familiar que contribuyó a la práctica de escritura, pues desde que inició con el interés de escribir como parte de una afición, los mediadores que participaron en el inicio de su trayectoria como escritor aprendiz y aficionado fueron ajenos al contexto familiar.

En ocasiones presentaba bloqueos en su escritura, al no saber cómo continuar la historia. En esas situaciones, Daniel leía para superar su bloqueo, centrándose en otras historias ayudándole a despejar su mente y no pensar en qué escribir cuando no encontraba los

momentos ni palabras para expresarse: “...a mí muchas veces lo que me sirve para superar esos bloqueos es ver películas, leer, sobre todo leer, leer. [...] Entonces, digo, a mí me servía estar en contacto con otras historias, con otros libros” (E04:26). Este es otro tipo de vínculo entre lectura y escritura en la trayectoria de Daniel, ahora tomando la lectura como método para superar los bloqueos que presentaba cuando escribía: “trato de despejarme de mi historia y apreciar otras historias.” (E04:26). La creación escrita nunca es una práctica individual ni aislada de las demás prácticas y contextos en los que una persona está situada, de manera que son el resultado de otros elementos que permiten elaborar e imaginar mundos posibles de escritura.

Además, comenzó a reconocer que leer otras obras cuando estaba trabajando en su proyecto de escritura, contribuía positivamente a mejorar su propio escrito al ampliar su vocabulario y conocer nuevos estilos de escribir. De manera que cuando estaba editando su texto, releía lo escrito haciendo modificaciones que le parecieran pertinentes y al mismo tiempo un modo de ir formalizando su estilo de escritura.

Entonces en el momento de dar relectura, es darte cuenta que repito mucho una palabra, pues es buscar otros sinónimos, entonces buscar de qué otra manera decirlo. Entonces me ayudó en todo eso, realmente a, a, ampliar el léxico, porque de repente te quedas con poquitas palabras que ocupas en cierta situación o cierto momento de la historia. Entonces es encontrar muchas más palabras para expresar eso. (E05:18)

El interés de Daniel en comenzar a escribir como afición derivó de una tarea escolar que le permitió ver oportunidades de plasmar la imaginación y las ideas que tenía. Al experimentar esa actividad como divertida y agradable decidió continuar con la escritura del cuento como un pasatiempo, utilizando la escritura como un medio de expresión creativa y no meramente instrumental como la utilizaba en el contexto escolar. Su transformación de escritor/aficionado a escritor/creador tuvo un punto de inflexión al percatarse que en su escritura no estaba creando algo original y al adoptar en su práctica actividades que le ayudaban a mejorarla, como tener una libreta para anotar ideas y realizar descripciones de personas o lugares.

En su interés por seguir aprendiendo y desarrollando sus habilidades de escritura creativa, optó por el uso de medios digitales como mediadores entre sus lectores, su texto y él. Dentro de su trayectoria como escritor/creador es importante resaltar la trayectoria que como lector estaba construyendo conjuntamente, pues la lectura le brindó distintas oportunidades de acercarse a la práctica de escritura, como comenzar con la construcción de una novela, superar

bloqueos, comenzar a escribir otro tipo de textos y crear lazos emocionales con personas cercanas a la lectura.

La relación de la escritura y la lectura en la trayectoria de vida de Daniel lo convirtió en una persona cercana a la cultura escrita, de manera que vio posible participar en otros contextos con estas prácticas para seguir desarrollando las habilidades letradas.

#### **4.1.6. Escribir para otros**

Mientras cursaba la universidad, en unas vacaciones de verano, Daniel se involucró en otro contexto de escritura como aprendiz. Al navegar en una de sus redes sociales (Facebook), se encontró con un anuncio donde solicitaban escritores para colaborar con una revista llamada '*Nota Random*'<sup>16</sup>; le llamó la atención y al ver los requisitos que solicitaban para ingresar, tomó la decisión de colaborar con la revista, viéndola como una nueva posibilidad de participación desde una posición de aprendiz (Hundeide, 2005) y así seguir desarrollando las habilidades de escritura, además, esta decisión lo llevó a involucrarse de otra manera con la escritura. Uno de los requisitos era enviar dos escritos para evaluar su escritura; Daniel pasó los filtros y empezó a colaborar con la revista sin recibir alguna remuneración económica, pero visualizando una oportunidad para que más personas conocieran sus textos y le leyeran (incluida la novela que ya había terminado).

Haber mandado sus escritos y pasar los filtros para convertirse en colaborador con la revista fungieron como pasos previos sobre su identidad en construcción como escritor, ya no de sus amigos y familia; sino de “expertos” que aceptaban y le otorgaban el derecho de publicar sus escritos y hacer difusión de su novela, lo cual parece que compensaba el hecho de no recibir un pago por colaborar con ellos. Desde la participación legítima (Lave y Wenger, 2007) Daniel fue involucrándose en una comunidad de práctica en donde tenía que aprender y conocer destrezas y habilidades que los pertenecientes a la revista ya conocían; los participantes con mayor experiencia y con mayor tiempo en la revista los convertía en personas con mayores conocimientos y “expertos dentro de la comunidad de práctica”. De manera que ser reconocido como escritor aficionado y brindarle oportunidades de publicar los escritos antiguos le permitieron a Daniel configurar su participación con su experiencia previa con la escritura y ser percibido dentro la comunidad de práctica de la revista no como alguien novato sino ser como alguien capaz y con experiencia en la práctica. Es así como las destrezas y el aprendizaje que tenía acerca de la escritura permitieron que los editores de la revista lo reconocieran como

---

<sup>16</sup> Es un proyecto independiente, cuyo propósito es brindar información cultural, así como recomendaciones, reseñas y más. Extracto retomado de la página <http://www.speaker.com>



un integrante competente y fuera construyendo poco a poco su identidad como colaborador en la revista de manera que fue moviéndose de la periferia al centro y que los expertos lo fueran integrando dan cuenta de dicho pasaje.

De manera que, involucrarse en otros contextos de escritura, le permitieron a Daniel ir construyendo su identidad de escritor, aspecto que de cierta manera competía con su decisión de estar estudiando la carrera de ingeniería.

En esta revista escribía dos notas cada dos meses de cualquier tema que le interesara comunicar. Un editor de la revista, al estar en contacto con la cuenta personal de Facebook de Daniel, se enteró de los escritos que él publicaba en esa red social y le propuso enviarlos para que fueran publicados en la revista. A Daniel le agradó la idea porque la vio como una oportunidad para dar a conocer a más personas sus textos. Este gesto le motivó a seguir escribiendo y fungió como una forma de reconocimiento sobre sus escritos y de él como escritor de alguien que tenía cierto estatus en la revista, además de considerar que sus escritos les gustaban a las personas. Gracias a la iniciativa y apertura del editor, Daniel empezó a reciclar los textos que ya había escrito en algún momento de su trayectoria; los revisaba y escribía algún otro para mandarlos a la revista.

Podía ser una reseña, un escrito mío, un poema, lo que fuera. Tenían que ser dos textos por dos meses, cada dos meses. [...] Entonces, generalmente lo que yo estaba haciendo era reciclar mis propios textos, entre relatos y reflexiones y los complementaba con alguna reseña o algún tema en general, generalmente eran de libros, películas. (E05:3)

No invertía tanto tiempo en esta actividad de escritura, porque solo se dedicaba a revisar y escribir breves reseñas, y al ser una actividad no-renumerada económicamente, no invertía tanto tiempo en el trabajo, llegando a dejarlo “hasta el último”, ya que escribía y mandaba sus textos un día antes de su publicación. También esta manera de trabajar con la revista era una manera de mantener un balance entre sus compromisos escolares, ya que trataba no dejar a un lado sus responsabilidades para poder escribir y mandar su escrito a la revista. Esta colaboración con *‘Nota Random’* terminó cuando los editores ya no tuvieron interés de seguir con la publicación de la revista<sup>17</sup>.

De la misma forma que con esa revista, por medio de un anuncio en la misma red social se enteró que una página solicitaba escritores, el trabajo consistía en realizar tareas para las

---

<sup>17</sup> Tiempo después la revista volvió a publicar reseñas y notas, actualmente sigue estando activa y Daniel volvió a colaborar con ellos en la redacción de notas con diferentes temáticas.

personas que solicitaban el servicio. En este trabajo recibiría una remuneración económica por cuartilla realizada y después de pasar los filtros para poder colaborar comenzó a trabajar realizando tareas para otras personas.

En contraste con la revista, en esta ocasión le pagaban por cada cuartilla redactada; Daniel se animó a participar de esta manera para generar ingresos y poder pagar materiales para la universidad y la renta de su hogar; aunque también veía una oportunidad para seguir practicando y mejorando su estilo de escritura, a pesar de que la clase de escritos que realizaba eran investigaciones, resúmenes, ensayos, artículos, etc., de tipo académico. A pesar de ello, él veía oportunidades de conocer acerca de otras carreras y temas, tomándolas como una motivación para realizar esas tareas. De esta manera, encontró nuevas oportunidades de participación (Hundeide, 2005) en la práctica de la cultura escrita enfocada a la escritura académica renumerada, abriendo posibilidades a que Daniel considerara la escritura como una forma de trabajo y no solamente como una afición o distracción.

Entonces era como que muy variado, realmente ninguna era de mi área, digamos de ingeniería, de hecho, no me tocó ninguna de esa área. Y, por ejemplo, me pedían ensayos o resúmenes de libros, recuerdo particularmente una que fue, que tenía que hacer tres ensayos del mismo libro, pero tenía que estar diferente porque eran para diferentes personas. (E05:7)

Esta actividad de “vender tareas” para que otros las entreguen es una práctica común en la comunidad estudiantil debido a la gran carga de trabajo que en ocasiones pueden presentar, así mismo presenta oportunidades de participación (Hundeide, 2005) a quienes tienen habilidades de escritura y de organización de textos pues salen beneficiados económicamente gracias a sus destrezas con la escritura. Hasta este punto se puede notar que dentro de la trayectoria de Daniel la escritura se visualiza como una actividad que puede ser remunerada, aunque no por el conocimiento de sus capacidades creativas, ni en el mundo de la literatura; sino por parte de la cultura escrita crítica. Poder trabajar con la escritura permite abrir camino a la construcción de una identidad profesional como escritor, sin embargo, esta idea no era congruente con la formación profesional que estaba llevando a cabo. Para Daniel trabajar con la escritura se integraba a su identidad como escritor como afición y no en la parte profesional.

Gracias a que el horario de ese semestre tenía tiempos libres, se acomodaba para que él realizara las actividades de su nuevo trabajo, además de que le daban la oportunidad de negociar cuantas cuartillas podía realizar por día: “*Como de repente tenía espacios de hasta seis horas*

*entre clases, pues aprovechaba esos tiempos para hacer las investigaciones necesarias y poder hacer buenas tareas por las que me pudieran pagar.” (E05:3).*

En comparación con las reseñas que escribía para la revista, Daniel invertía más tiempo para la realización de estas tareas, tomando en cuenta los aspectos académicos y técnicos para la elaboración de los textos. Esto se debía a que los trabajos eran para personas de nivel medio superior y superior, además que el trabajo era pagado y tenía que reflejar calidad en sus escritos (requisito del trabajo), así como el reto de las habilidades relacionadas con la escritura y la lectura de otras disciplinas con las que se enfrentaba. De este modo, Daniel se encontró en situaciones donde tenía que desarrollar y mejorar sus habilidades de escritura mediante la investigación y la disciplina de la práctica, pues al ser su principal herramienta de trabajo encontraba conveniente dedicar más interés en su escritura (Alfonso, 2001) y así dar un buen servicio, pues empezaba a integrar la escritura con un significado de un trabajo posible, debido a que lo estaba realizando en ese momento.

Daniel únicamente mantenía comunicación con los encargados de la página donde le solicitaban los trabajos, nunca con las personas que los pagaban. Por ello, para él no presentaba ningún problema realizar tareas para otras personas, ya que consideraba que éstas no intervenían directamente en el aprendizaje del alumno, y le gustaba pensar que leían sus trabajos.

Sin embargo, cuando le encargaron trabajar en dos proyectos de tesis, surgió el cuestionamiento moral y ético, pues pensó que estaba contribuyendo a que otra persona hiciera “trampa”. En la segunda ocasión que trabajó en la realización del apartado de una tesis, prefirió retirarse de ese proyecto a pesar de la paga. Esto ocurrió, primero, por el aspecto moral que estaba implicado, y segundo, por la falta de conocimiento en el tema y el estar consciente que no sería suficiente para el tipo de trabajo que le estaban solicitando.

Al encontrarse realizando estas actividades, tenía muy poco tiempo para invertir en su ejercicio de escritura como afición (escritura de cuentos, relatos, poemas enfocados a escritos creativos) además de las tareas y responsabilidades de su vida universitaria. Me es conveniente aclarar que la escritura como afición y su identidad como escritor aficionado estaba estrechamente relacionado con la producción de textos creativos, pues estos le permitían abordar temas de interés, reflejar su imaginación al mismo tiempo que le brindaba momentos de distracción y diversión. Mientras que su posición respecto a su participación de la elaboración de los textos críticos como parte de su trabajo se integraban en una concepción de

mayor responsabilidad, disciplina, conocimiento, estudio, una forma posible para obtener un ingreso económico y el compromiso con otro. Aspectos que no consideraba (todavía) con los textos creativos.

Daniel se fue involucrando poco a poco en contextos digitales (páginas y sitios de Internet) que le permitían seguir participando en las prácticas de escritura tanto de orden creativo como crítico. Estos espacios se volvieron posibles y congruentes con las habilidades, intereses y percepción de sí mismo respecto a su práctica de escritura. Había una diferencia entre la realización de los dos tipos de escritura; en el caso de la creativa no involucraba mucho tiempo para su realización, ya que reciclaba los textos que había realizado tiempo atrás, permitiéndole encontrar nuevos lectores de esos escritos. Mientras que, con la escritura crítica, al elaborar tareas para otros tenía que involucrar investigación y formatos que le permitieran catalogar el texto con un nivel académico. Al estar inmerso en la actividad de escribir, Daniel poco a poco fue poniéndose retos y mejorando las habilidades que ya poseía.

Escribir de distintas maneras e involucrarse en estas actividades permitió que, en la trayectoria de vida de Daniel respecto a la cultura escrita, se volviera más viable y posible la idea de escribir con un fin económico y considerarlo como un estilo de vida, al menos por un tiempo determinado.

#### **4.1.7. El deseo de escribir profesionalmente y convertirse en escritor**

En este apartado estaré recuperando datos que fueron descritos anteriormente en los diferentes apartados, me permito volver a rescatar la información para la descripción de la trayectoria de vida de Daniel y brindar una mejor comprensión de lo acontecido. Además, rescatar en este apartado la información anteriormente mencionada facilitará la comprensión de cómo la trayectoria de lectura y escritura fue construyéndose y cambiando de dirección hasta la decisión de Daniel de querer dedicarse a la escritura profesional.

Mientras Daniel cursaba la preparatoria, terminó su proyecto de escritura: una novela de ciencia ficción. Como parte de la culminación de ese escrito y una manera de apreciar todo su esfuerzo, decidió imprimir varios ejemplares para regalarlos a personas importantes, quienes fungieron como mediadores (Carrasco, 2003; Ortega, 2006; Petit, 2001) al ayudarlo en el proceso de escritura mediante consejos, opiniones y motivación para que siguiera con esa actividad. Regaló la primera versión de su novela a su maestra de tercer año de secundaria, su madre, su hermano mayor, una de sus tías, primos, y algunos amigos. Además de darles el escrito como agradecimiento, lo compartió para dar a conocer su obra completa y recibir

comentarios de ella. También registró su novela en el Instituto Nacional de los Derechos de Autor, y tomó la decisión de seguir escribiendo como parte de uno de sus pasatiempos<sup>18</sup>.

A partir de que terminó la escritura de lo fue la primera versión de su novela, Daniel empieza a ser nombrado por algunas personas cercanas (principalmente por su familia) como escritor. A pesar de que él no se asumía como tal, se sentía agradecido y bien por ser nombrado de esa manera.

Sí, cuando terminé la novela sí decía ‘Tengo una novela’, la registré como muchas personas que van a registrar muchas cosas todos los días ¿no? A lo que yo me refiero más o menos con eso es que, el ser escritor, yo siento, tiene que tener [*sic*] una cierta formación literaria. (E04:30)

A pesar de haber escrito una obra literaria, Daniel no se consideraba un escritor porque su práctica se basaba en la escritura creativa como un pasatiempo, no como parte de un proyecto de vida. Su percepción sobre sí mismo era de creador de historias y no como escritor. Su identidad (Lave y Wenger, 2007) como creador fue configurándose a partir del momento de reiniciar su escrito, luego de reconocer que su primera versión era una copia de la serie de televisión, y considerar que estaba realizando algo original, hasta llegar a la producción final del texto, y poco a poco al involucrarse en la creación de nuevos textos gracias a su relación cercana con la lectura de diferentes géneros literarios. Además, como es explícito en la cita anterior, ser escritor requería “cierta formación literaria”. Ruvalca-Coyaso, Uribe y Gutiérrez (2001) señalan que identificarse profesionalmente con una carrera requiere haber estudiado y haberse formado en determinada carrera profesional; y de esa manera lo asumía Daniel.

Además de registrar su novela, decidió mandar su escrito a un par de editoriales (Editorial Diana<sup>19</sup> y Planeta Editorial<sup>20</sup>) sin tener un objetivo claro de qué pasaría si decidían

---

<sup>18</sup> No hay que olvidar que el significado de la escritura que Daniel fue construyendo a lo largo de su trayectoria de vida fue abarcando el campo de una distracción, diversión y una actividad agradable que le ayudaba en sus quehaceres escolares; el cual fue iniciando desde finales de su educación secundaria. Tener el objetivo de continuar escribiendo se debió a la idea de completar una saga de libros como en los que se basó y de los que tenía conocimiento (este punto de inspiración se abordó en el apartado titulado “*Proyecto de escritura creativa como ‘hobby’*”).

<sup>19</sup> Editorial Diana fue fundada en el año 1946 por José Luis Ramírez Cerda y se incorporó al Grupo Planeta en el año 2006. Desde su creación, Diana ha dinamizado el mercado editorial confiriendo prestigio a esta actividad en México. Su importante catálogo de más de 3.000 títulos interesa a los sectores de la población lectora y estudiosa gracias a un fondo editorial que abarca principalmente títulos infantiles, pedagógicos, de superación personal y profesional, religiosos, de relaciones humanas y novela. Extracto tomado de la página <https://www.planeta.es/es/editorial-diana>

<sup>20</sup> El Grupo Planeta es el primer grupo editorial y de comunicación español de capital familiar que lidera una amplia oferta al servicio de la cultura, la formación, la información y el entretenimiento audiovisual. Desde la fundación de Editorial Planeta en Barcelona por José Manuel Lara Hernández, en 1949, el Grupo se ha convertido en una multinacional que combina una sólida tradición empresarial con una gran capacidad de innovación y una vocación europea e internacional, con una presencia

publicar su escrito. Esta decisión la tomó como una manera de culminar su obra y su esfuerzo por escribirla, recordando la trayectoria de vida de la autora de ‘Harry Potter’ y su ilusión de hacer pública su historia: “...*fuera de que [esa autora] había escrito algo que me gustaba mucho, entender cómo lo había escrito, por qué lo había escrito, cómo lo logró, siempre fue muy inspirador.*” (E03:14).

Daniel decide mandar su novela sin esperar mucho de las respuestas que recibiría, porque la escritura todavía giraba en torno al significado de su práctica como un pasatiempo y no como una manera profesional.

Pues era como el de a ver qué pasaba, o sea, no te diré que en ese momento era mi más grande sueño el publicar la novela. Digo, al final de cuentas ya la había escrito, ya la había corregido un poquito. Ya la había registrado incluso en derechos de autor. Entonces me quedaba como esa duda de ¿qué tal si puedo publicarla? (E05:24).

Las editoriales no aceptaron su texto, una porque no se dedicaba a publicar novelas y la segunda nunca respondió al correo que Daniel había enviado. Daniel dijo que no tuvo ninguna reacción negativa ante estas respuestas desfavorables, debido a que no se consideraba un escritor en forma (es decir, uno profesional) ni se quería dedicar profesionalmente a la escritura, sino que había mandado sus escritos con la finalidad de “ver qué pasaba”. Mandar su escrito a editoriales reconocidas implicaba un riesgo en el sentido de que “alguien experto” y con autoridad lo rechazara, sin embargo, las respuestas que recibió no fueron rechazos en sentido estricto, lo cual siguió dejando la posibilidad de reconocer la obra literaria como valiosa y de él como escritor con potencial, aunque no se identificara con uno, pero que parecía estaba buscando al continuar intentando publicar su novela en ciertos periodos de tiempo.

Daniel, con perseverancia y constancia que le caracterizan y por la que se sentía identificado con la autora de ‘*Harry Potter*’<sup>21</sup>, cada cierto tiempo buscaba en Internet algunas convocatorias para la publicación de novelas dirigidas a escritores. Él trataba de concursar, pero nunca fue algo que hiciera con un objetivo claro y establecido, no mostraba totalmente interés en participar en las convocatorias debido a que la publicación de su libro no era una de sus preocupaciones principales; anudado a los episodios de estrés, ansiedad y tristeza que vivió durante su formación en la vocacional por las dificultades que presentaba en sus estudios

---

especialmente destacada en España, Francia, Portugal y América Latina. Extracto tomado de la página <https://www.planeta.es/es/el-grupo-planeta>

<sup>21</sup> Saga de libros que se volvió en su principal inspiración en el camino de la lectura y la escritura.

ocasionando que Daniel se preocupara en su desempeño académico. Es por ello que no era frecuente la búsqueda de convocatorias de publicación, sino cada cierto tiempo o cada que se acordaba abarcando un periodo de alrededor de cinco años.

Realmente creo que en ese momento fue de “Pues a ver qué pasa”. A ver si sí pasa, si sí pues que chido, y si no pues no pasa nada, puedo seguir intentándolo con otras editoriales; quizá alguna se anime. Y si no, pues no me siento mal, no siento nada de decepción ni nada. [...] Hace cinco años era generalmente de que si encontraba algún concurso de escritura, y estaba en el proceso de corregirla de volverla a leer, de volverla a corregir, de mejorarla en la medida de lo posible. De lo que me pudiera parecer en ese momento posible, claro. Pero, pues nunca terminé esos procesos de corrección, entre una y otras razones... (E05:23).

El interés de publicar su novela y ser reconocido como escritor<sup>22</sup> (profesional) por una editorial grande se interponía con su inconsistencia en la corrección de su texto porque bajo su percepción no le dedicaba el tiempo suficiente para corregir el escrito para que fuera considerada para su publicación. Dejó de pensar en corregir su obra y empezó a idealizar la obra tal y como estaba escrita sin tener intereses en revisarla o editarla considerando que si llegaba a publicarla sería como estaba escrita hasta ese momento. Esta ambivalencia entre el interés de publicar y el no hacer nada para lograrlo, expresaba su deseo de ser reconocido como escritor y al no editar su escrito terminaba eludiendo esta identidad y el rechazo o temor de no lograr la publicación de su novela.

Daniel ingresó a la universidad a la carrera de mecatrónica, enfocado en seguir el plan que había trazado en la secundaria: “...no quería dejarlo de lado, todo lo que había trazado y porque todavía veía en la mecatrónica una, pues una carrera que me iba a satisfacer mucho, que me iba a gustar, que me iba a apasionar” (E03:3).

A pesar de las ocupaciones escolares que priorizaban su interés y tiempo, no dejó de estar inmerso en la práctica de escritura como una afición. Se enfocó en la construcción de la secuela de su novela, comenzando a trazar el camino que quería para la continuación de la historia; también continuó escribiendo relatos cortos, cuentos de terror psicológico y de terror, e inició una novela del género romántico.

---

<sup>22</sup> Su identidad como escritor aficionado y ser reconocido como tal por otros provenía de sus relaciones personales cercanas, principalmente de familiares y amigos. Ser reconocido como escritor por “otros” implicaba buscar oportunidades para dar a conocer su escrito y que realizaran una valoración de su escrito, permitiéndole transitar e ir construyendo una identidad como escritor profesional.

Durante la época de universidad, Daniel tuvo varios proyectos de escritura los cuales realizaba en momentos libres y cuando no tenía obligaciones escolares. Sin embargo, al tener demandas académicas y trabajar en la realización de tareas para otros, tuvo menos tiempo para la escritura creativa como afición y pospuso la edición de su novela, que se había propuesto mejorar. Nuevamente señaló la ambivalencia entre la construcción de su identidad como escritor profesional y el ejercicio que le dedicaba a la escritura creativa, dejándola a un lado para continuar con su formación profesional como ingeniero.

Sus amigos, la gente cercana y todo aquel que conocía a Daniel conocían su gusto por la lectura y la escritura, así como su novela; esto se debía a que él mismo se encargaba de difundirlo a través de comentarios en diferentes pláticas o por su cuenta de Facebook, donde seguía posteando de vez en cuando algunos de sus escritos. Las prácticas de la cultura escrita de las que participe durante su trayectoria fueron conformando su identidad como lector/creador de historias (Lave y Wenger, 2007), y gracias a la difusión que hacía de su afición por la lectura/escritura y de su escrito mantenía vigente esa identidad de lector/creador de historias en condiciones en las que no disponía del tiempo para ejercer las actividades propias de esa identidad, como lo había realizado antes de ingresar a la universidad. Seguir considerando su práctica de escritura como parte de una afición e ir construyendo su identidad como escritor aficionado se puede dar cuenta que Daniel “intentaba” dar un salto al reconocimiento como escritor profesional.

Cabe destacar que la construcción de una identidad profesional, en este caso del pasaje de un escritor aprendiz/aficionado hacia el centro como un escritor profesional, no es algo lineal. La identidad profesional de Daniel estaba construida de parcialidades: el de un estudiante de ingeniería que estaba mejorando sus notas; el de alguien a quien le gustaba escribir textos creativos como parte de un pasatiempo; el que trabajaba escribiendo tareas por las que cobraba; aquel que no parecía darle mucha importancia o peso a que lo aceptaran en una editorial, pero al mismo tiempo el que anhela que lo acepten. Además, Daniel no estaba implicado al cien por ciento en el arte de la escritura ya que sus ocupaciones se dividían y únicamente la ejercía en sus tiempos libres; dejando muy poco tiempo a mejorar su escrito y no tomar en cuenta los comentarios de su mamá sobre los errores de escritura que tenía la obra (que ella como profesionista podía observar).

Todo lo anterior nos da una idea de que la trayectoria de escritura en ese momento y el pasaje de la periferialidad de la profesionalización de la escritura a una plena iba y venía entre



sus aspiraciones y sus miedos; entre la negación o el rechazo por mejorar su escritura y su aspiración a pasar de un aficionado a un escritor reconocido.

Daniel mandó su novela en un correo electrónico a la editorial Endira<sup>23</sup> como parte de su rutina de buscar nuevas oportunidades de publicación (lo que hacía desde que terminó de escribirla). La editorial respondió que estaban interesados en publicar su obra y que el proceso de arbitraje duraba tres meses. Al ser una editorial independiente, le explicaron que la manera de financiar la publicación era comprando 250 de los 1000 ejemplares del tiraje a precio de público general y posteriormente se realizaba todo el proceso. Daniel se animó y empezó a comentar con sus amigos, familiares y conocidos la posibilidad de la publicación de su novela; los invitó a comprar su libro y varios lo apoyaron. No obstante, al mandar su escrito a la editorial como parte del proceso, le informaron que su texto no había pasado los filtros establecidos por la editorial y el proceso de publicación se cancelaría. Daniel se decepcionó porque ya se había ilusionado de tener en físico su obra y no solamente como un engargolado. Además, empezó a cuestionarse sobre la calidad de su escrito y recordó los comentarios de su mamá sobre errores ortográficos y de contenido que debía mejorar. Este evento fue un punto de inflexión (Elder, 1991, citado en Blanco, 2011) debido a que Daniel había pasado por alto los comentarios y recomendaciones de su mamá que señalaban las limitaciones de la obra. El rechazo de su novela al no haber pasado los filtros de publicación ayudó a que Daniel reflexionara sobre la calidad de su escrito e iniciara con su revisión, aunque no de manera constante.

Porque mi mamá lo leyó y me dijo ‘No, es que tiene hasta faltas de ortografía o aquí puedes cambiar esto o esto’, y yo de ‘Bueno, puede mejorar’. Pero, realmente nunca le di constancia debida a ese proceso. (E05:25)

Una de sus amigas de la universidad le comentó el caso de un conocido que había publicado su libro con una editorial española<sup>24</sup>. Daniel mencionó que no conocía la editorial y

---

<sup>23</sup> Grupo Editorial Endira México S.A. de C.V. es un sello editorial mexicano orientado a difundir la obra de autores mexicanos. Nacimos en mayo del 2007 con la intención de ser una opción recomendable de la lectura para los mexicanos. Las publicaciones de Editorial Endira son de temática literarias, desarrollo personal y finanzas. Hemos editado hasta el momento más de cien libros y un sin fin de publicaciones entre las que se encuentran la revista comercial Trendy. Extracto tomado de la página oficial de la editorial <http://endira.com.mx/about.php>

Esta declaración puede haber atraído a Daniel para enviar su novela, pues existe una sección en la que invitan a los autores a publicar sus novelas en esta editorial en la que exponen: En Editorial Endira te llevaremos de la mano en el proceso de publicar y difundir tu novela. Además, queremos enseñarte habilidades y herramientas para promocionarlo, ya que está comprobado que, si como escritor sabes autopromocionarte, las ventas de tu libro incrementarán. Extracto tomado de la página oficial de la editorial <https://endiraescritores.com.mx/para-publicar-tu-novela/>

<sup>24</sup> En la página oficial de la editorial se puede leer “La plataforma de crowdfunding para libros en la que todos ganan. Si tienes un libro que publicar o quieres apoyar a un nuevo talento, regístrate y participa de la verdadera revolución en la edición”.

ella le animó a mandar un correo con su libro adjunto después de platicarle un poco sobre la editorial. Daniel investigó en el sitio de Internet de la editorial y decidió contactarse y mandar su obra, a los pocos días recibió respuesta positiva para publicar su texto. El enfoque literario en el que se enfoca esta editorial es de un enfoque mercantil, teniendo presente que el pago de cierta cantidad de dinero posibilita la publicación de la obra.

La editorial se puso en contacto con Daniel y le mencionaron que su manera de trabajar era por recaudación de fondos y que tenía que juntar cierta cantidad de dinero en un periodo de tiempo de dos meses para comenzar con el proceso de publicación. Daniel accedió a juntar el monto en el tiempo establecido (dos mil euros), y comenzó con una campaña con la editorial. Como le era costumbre, Daniel compartió el proceso en el que estaba involucrado en sus redes sociales. Sus amigos, conocidos y familiares se enteraron de que nuevamente estaba en proceso de publicación de su libro, le animaron emocionalmente y algunas personas aportaron a la cantidad de dinero que debía reunir como condición para la publicación.

Al concluir el tiempo indicado para la campaña de recaudación, no tenía ni la mitad del dinero solicitado por la editorial. A pesar de ello, la editorial seguía interesada en la publicación del libro. Se acordaron nuevos términos en el proceso de publicación determinando la cantidad de dinero a recolectar y el tiempo que tendría para ello. A Daniel le animó esta noticia porque pensó que había visto su libro como un buen trabajo y que seguramente su escrito tendría un futuro exitoso. Además de haber prevalecido la idealización de la obra Daniel interpretó el mensaje e interés de la editorial como *una valoración implícita de la potencialidad* de la novela (interpretación que no era la única ni necesariamente la más probable) ya que basándose en el interés de la editorial en seguir con el proceso de publicación.

...cuando la editorial me dice que estaban y seguían interesados en publicarlo pues fue como de decir ‘A lo mejor sí les gustó mucho de verdad’, ‘A lo mejor sí ven en esa historia un potencial bueno, pues para lo que ellos quieran’ ¿No? Digo, creo que si no fuera así no estuvieran tan interesados en, o no me habrían mandado este correo en decirme que podían continuar la campaña, o estarían ofreciéndome este descuento... (E05:30)

Se estableció un contrato con la editorial indicando la manera en que trabajarían, esta consistía en que comenzarían con una nueva campaña por cuatrocientos cincuenta euros, que incluía el libro electrónico, la edición, maquetación y la publicación de cincuenta ejemplares

---

También en la página oficial existe un apartado donde se explica la manera de trabajar con la editorial destacando que ayuda a nuevos autores y que se les apoya en todo el proceso; aspecto que seguramente llamó la atención de Daniel al considerarse un creador de historias.

del libro. Dejando fuera la corrección de estilo, la distribución y la publicidad. Además, le hicieron la oferta de incluir otros cuarenta libros impresos por cuatrocientos euros más, lo que sumaría noventa libros en total.

Daniel pensó como una posibilidad vender los ejemplares antes de su publicación (en una especie de preventa) y así financiar la campaña. Al final cerraron el trato por ochocientos cincuenta euros, por cien libros físicos, el formato digital, edición, maquetación y publicación.

Daniel no consideró necesarias la distribución y la publicidad, excluidas del trato, porque pensó que podría conseguir las por su propia cuenta, como lo había realizado en otras ocasiones por medio de sus redes sociales. Comenzó a difundir en sus redes sociales la nueva oportunidad de publicación de su novela, sin la certeza de que se llegara a concretar. Muchas personas compraron su libro por anticipado y le mandaron mensajes de aliento que le ayudaban a sentirse mejor y le animaban a seguir con todo el proceso. Al acercarse la fecha indicada y percatarse que todavía no conseguía el dinero suficiente, pidió un préstamo a sus primos con la promesa de pagarlo cuando terminara de vender los libros restantes.

Sabiendo que no recibiría una corrección del texto como parte del proceso de publicación, tomó la decisión de él mismo revisarlo, debido a que se publicaría tal y como la editorial lo recibiera. Además, que pensó en el tipo de público al que quería enfocarse y en hacer la lectura más amena para sus futuros lectores.

...en contexto el libro lo terminé cuando tenía dieciocho años y todo este proceso de corrección ya cuando estaba el proceso iniciado con la editorial, yo tenía veintitrés años, o sea, eran cinco años de diferencia, en que había editado algunas partecillas [sic], entonces había madurado como lector como escritor. (E06:11)

Daniel destaca el tiempo que había pasado entre haber terminado la primera versión del libro y el momento en el que estaba en proceso de publicarlo, durante todo ese tiempo seguía desarrollando habilidades de escritura creativa pero no las había utilizado para poder corregir su novela hasta que se presentó una oportunidad real que le hiciera considerar la corrección de su texto.

Cuando no se incluyó en el contrato entre él y la editorial la corrección de estilo, obligó a Daniel a asumir esa responsabilidad ya que se le había comentado que sería publicado su texto tal cual lo mandara. Tener presente el tiempo que había pasado y su trayectoria con las prácticas de lectura y escritura, le permitieron hacer una valoración de lo que había escrito hace

cinco años y comenzar a pensar en que si su libro sería publicado tendría que mostrar profesionalismo y dar un producto de calidad.

La corrección la realizó durante cuatro meses, y en el curso de esta actividad modificó muchos aspectos del texto, incluidos diálogos, descripciones, escenas y la duración de la novela. Editar su texto y corregirlo hasta ese momento se debió a lo señalado párrafos arriba, algo que no provocaron los comentarios de su mamá cuando terminó su escrito. Encontrarse en una oportunidad real de publicación lo llevó a reelaborar un juicio más crítico sobre su texto y la necesidad de empezar con las correcciones. Es evidente que gracias a su participación y gusto por la cultura escrita hizo que la reelaboración de la obra se le hiciera más sencilla porque trataba de realizar valoraciones de su escrito comparándolos con los libros que había leído a lo largo de su trayectoria.

Entonces, cuando lo leí de cuando lo terminé a los dieciocho años, a cómo lo leí a los veintitrés, sí había bastantes diferencias, obviamente de lo que yo podría considerar de que estaba bien, de que estaba bien esa parte o de que no estuviera bien hecho. (E05:31)

Con el proceso de publicación del libro en marcha, muchas personas cercanas y no tan cercanas a él veían incompatible el ejercicio de la escritura creativa y el estudio de una carrera de ingeniería: “...en mi escuela de ingeniería muchos de los compañeros que les decía que yo había escrito un libro, se sacaban mucho de onda” (E03:15).

Durante todo el proceso de publicación los conocidos, amigos y familiares de Daniel lo notaban más entusiasmado y emocionado cuando hablaba del proyecto de la publicación del libro o cuando comentaba alguna novela que leía. A partir de este momento, recibió muchos comentarios que le hacían preguntarse si estaba en el camino correcto o se había equivocado. Pero recordaba la lectura de la biografía de Ernesto Sábato que había realizado durante su bachillerato y no veía incompatibles sus dos gustos, por lo que no tenía conflicto en estar cursando una ingeniería y al mismo tiempo publicar su novela. Cuando terminó el proceso de publicación de su novela y recibir sus libros comenzó la entrega de estos a las personas que lo compraron anticipadamente y continuo con su propia promoción en redes sociales y fue hasta ese momento que comenzó a considerarse como un escritor más que un aficionado al tener una obra escrita y publicada. En la vida cotidiana y desde su práctica de escritura fue construyendo una identidad como escritor aficionado estando de la periferia al centro de una identidad y participación como profesional, sin embargo, la construcción de una identidad como un “yo” escritor fue desarrollándose desde sus primeros acercamientos a la escritura apropiándose y

reconociendo esa identidad hasta el momento de tener su obra publicada, lo que puede denominarse en la identidad en la práctica.

En la universidad en la que estudiaba Daniel (IPN) como parte de los créditos totales del plan de estudios de la ingeniería en mecatrónica era requisito cubrir 21 créditos. Para cubrir esos créditos era necesario que los estudiantes asistieran cierto número de horas a actividades culturales o deportivas llamadas electivas, las cuales eran organizadas por la misma institución. Daniel se enteró de un taller de lectura que se realizaría en su escuela el cual otorgaba créditos después de haber concluido con el taller. Gracias a que su horario escolar se lo permitía, ingresó al taller, viendo dos oportunidades. El primero en cubrir los créditos que le solicitaba la carrera y, el segundo, para mejorar su escritura y ampliar sus gustos literarios.

Ahí conoció a un profesor que se interesó mucho en su caso: ser estudiante de ingeniería y haber publicado una novela. Este profesor le habló acerca del autor mexicano Jorge Ibarguengoitia y fue así como Daniel conoció a otros autores (además de Ernesto Sabato, que conoció por su maestro de guitarra y asesor/terapeuta vocacional), que habían tenido trayectorias parecidas a la suya, en el sentido de haber estudiado una carrera del área fisicomatemática y tener el gusto por la lectura y la escritura.

De hecho, él fue quien me mencionó más a Jorge Ibarguengoitia. Concretamente de decirme ‘Ah, mira, él también estudio ingeniería y escribió este libro y este libro; y es de los más importantes dentro de la literatura mexicana y todo esto, y yo lo veo con cierto paralelismo contigo, que estás en la ingeniería y ya tienes este libro y quieres escribir más. Entonces a lo mejor, puedes tomar en él una inspiración’.... (E04:7,8)

En este momento me es preciso destacar la participación de distintos mediadores (Carrasco, 2003; Ortega, 2006 y Petit, 2001) que participaron en distintos momentos de la construcción de su trayectoria de escritura y lectura: maestra de secundaria, amigos del bachillerato, familiares, colaboradores y editores de la revista y página de tareas, la editorial española y ahora el maestro que conoció en la carrera, quien lo posiciona en un plano de literatura y le da referentes con quienes puede semejar su trayectoria personal de escritura. De manera que con la interacción de todos estos mediadores Daniel fue conociendo y participando desde diferentes posiciones abarcando y aprendiendo nuevas maneras de leer y escribir volviendo evidente que la práctica de escritura se desarrolla con y para los otros.

A pesar de los comentarios que había recibido de diversas personas y de la experiencia que había vivido durante el bachillerato de cierta competencia entre sus intereses, Daniel seguía

pensando que no era incompatible estudiar ingeniería y estar interesado en seguir desarrollando la escritura creativa. Consideraba los casos de Sabato e Ibarguengoitia como prueba de que podían ser compatibles e incluso se podía tener éxito como escritor aficionado y dedicarse profesionalmente a la mecatrónica.

El profesor del taller le invitó a presentar su novela en un coloquio de humanidades que se realizaba por parte de la universidad. Daniel aceptó, viendo en ello una oportunidad de que más personas conocieran su escrito y como una nueva experiencia que contribuía a ir construyendo su identidad como escritor aficionado. El profesor hizo todos los preparativos para su presentación en el coloquio, quedando como último evento. Daniel considera emocionante y agradable la experiencia de haber platicado con personas que no conocía acerca de la obra que había creado y que le reconocieran por ello. Esto es un indicio de que la identidad como escritor era algo importante para él y que fue identificándose y adoptando esta identidad poco a poco, porque el momento de la presentación del libro se convirtió en una forma de reconocerlo públicamente así, pero al mismo tiempo, sin pensar en dedicarse en la escritura profesional.

Tiempo después de la publicación de su novela, la pregunta de qué quería realizar profesionalmente fue realizada directamente por uno de sus primos, quien lo apoyaba económicamente en sus estudios.

...él me, habló muy claro conmigo, me dijo que me decidiera por algo, me dijo ‘Decídetete porque yo te veo entusiasmado por el libro y no te veo entusiasmado por la escuela’. Y yo en ese entonces estaba muy renuente a pensarlo... (E03:25)

Daniel no consideraba congruente la idea de dejar de estudiar la ingeniería para dedicarse a la escritura por completo. Esto se debía a que llevaba más de la mitad de la carrera, empezaba a obtener mejores notas y a ser regular, así como por la inspiración del autor Ernesto Sabato de haberse dedicado a la ciencia y la literatura.

Entonces es cuando empiezan estas ideas de reflexionar, o sea, de que pues, en vez de querer estar haciendo mis prácticas de la escuela quería escribir, en vez de hacer mis ejercicios quería escribir, en vez de pasarme cuatro horas y media en una clase que no me gustaba quería escribir en ese horario. (E04:36)

A pesar de que Daniel empezó a reflexionar acerca de la incompatibilidad entre las actividades escolares y el deseo de escribir, a su vez, comenzó a cuestionarse y reflexionar si su estado emocional de estrés y ansiedad que le provocaban los proyectos escolares para

obtener buenas calificaciones valían la pena; no fueron elementos que le hicieran pensar en abandonar la carrera. Anudado que empezaba a obtener buenas calificaciones, evaluaba que le faltaba cada vez menos para terminar la ingeniería, obtendría un buen salario al ingresar al campo laboral, también pensó en las opiniones de su familia sobre abandonar la carrera y la “decepción” que podría causarles; además que intentaba de seguir con su camino y por considerarse una persona persistente que no se rinde fácilmente. En ese momento no se cuestionó ni se planteó nada acerca de su elección de carrera, ni que hubiera sido un error ingresar a una ingeniería, ni tenía que cambiarla o abandonarla. De este modo, después de pensar en esos puntos decidió seguir estudiando la ingeniería continuando con su proyecto de vida.

Aun así, Daniel comenzó a hablar sobre su dilema con su antigua pareja sentimental y amigos cercanos, especialmente un amigo de la universidad, ellos le hicieron ver y analizar todas las opciones viables que tenía una vez abandonada la carrera. Daniel reflexionó y analizó críticamente sus comentarios, los cuales le ayudaron a dejar a un lado sus fantasías en relación con su camino como futuro escritor y a aclararse lo que tendría que hacer para lograr su objetivo profesional en la ingeniería o si decidía abandonarla. Nuevamente Daniel eligió seguir estudiando la carrera de mecatrónica y terminar su semestre.

Pero a pesar de ello la idea de abandonar la carrera rondaba por su cabeza todo el tiempo. Sin embargo, al estar en clases y en los momentos que tenía que realizar proyectos o prácticas no prestaba atención, ni tenía interés de continuar con la realización de esas actividades. Daniel pensaba en todo momento en escribir y planeaba la secuela de la novela durante sus clases; ahora la necesidad de escribir estaba presente en todo momento.

Otra vez, por la insistencia de su primo tuvo que elegir entre uno de sus dos intereses; fue así como reconoció que la ingeniería, a pesar de que le gustaba, no le traía tanta satisfacción como haber publicado su libro, considerando este proceso como catalizador en su decisión de dedicarse a la escritura. Tomar esta elección fue realizada “bajo presión” al ser expuesta por alguien con quien tenía una relación de dependencia económica para estar estudiando la ingeniería. De este modo, la elección que realizaría tenía una relación directa con su primo, aquella que implicaría una “desconsideración” de su parte por no continuar sus estudios profesionales y “no aprovechar” las oportunidades que le otorgaba su primo.

Además, tener su novela en físico volvió congruente y posible la oportunidad de dedicarse a la escritura profesionalmente: “...yo no me denominé, como tal, escritor, hasta que

*tuve el libro en físico.*” (E04:30). Aunque en el momento de tener su libro en físico asumió la identidad de “escritor aficionado” con base en la objetivación de su escrito como un libro publicado por una editorial, sido presentado públicamente y reconocido como autor de la obra; no había decidido abandonar la ingeniería para dedicarse a la escritura profesional. Sin embargo, estos acontecimientos que sumados a los comentarios de sus amigos, pareja y primo fungieron como puntos de inflexión dentro de su trayectoria de vida (Elder, 1991, citado en Blanco, 2011), para plantearse explícitamente la disyuntiva de a qué quería dedicarse profesionalmente y tomar la literatura como una opción viable, posible y congruente con su identidad (Hundeide, 2005).

Después de pensarlo por seis meses, y evaluar las consecuencias negativas emocionales y fisiológicas que le provocaba seguir asistiendo a la universidad en contra de su voluntad, además de platicarlo con la pareja sentimental que tenía en ese tiempo, decidió abandonar la carrera de mecatrónica para dedicarse a lo que ahora se había convertido en su plan de vida, la escritura, aunque antes se había comprometido a terminar el semestre que estaba cursando.

Cuando decidió comunicar la decisión a su familia, se sentía nervioso y con temor de qué opinarían al respecto. Daniel imaginó lo peor y lo mejor que su familia nuclear podría decirle. Su madre le preguntó qué realizaría luego de abandonar la carrera y cuestionó los planes de Daniel de trabajar en una librería (con una idea ingenua de cercanía con la literatura y tener oportunidades de convertirse en escritor profesional en ese contexto), analizaron juntos los pros y los contras de esa idea y le ayudó a reflexionar sobre su proyecto de vida (igual que hizo con sus amigos y expareja sentimental). Junto con su madre y hermano fueron visualizando la opción de estudiar algo relacionado con la literatura para que su formación como escritor fuera adecuada y prudente, además que era algo que Daniel estaba considerando al momento de elegir la escritura como profesión. Esta plática con su madre y hermano fungió como un punto de inflexión (Elder, 1991, citado en Blanco, 2011) el cual le brindó la posibilidad de dar un cambio a su trayectoria de vida cambiando el significado de lo que sería ser un escritor profesional<sup>25</sup>, interviniendo directamente en su reconstrucción de la identidad como escritor que tenía en ese momento.

---

<sup>25</sup> Puede deberse a gran medida que por esa plática Daniel fue incluyendo en el significado de lo que implica ser un escritor profesional la importancia de los estudios profesionales. Las opciones posibles de qué hacer una vez abandonara la carrera fueron encaminadas a la profesionalización de la escritura por medio de una educación superior. Además, esta opción de estudiar algo relacionado con la producción literaria abre paso a la construcción de una identidad profesional, cambiando su perspectiva y su percepción sobre lo que significa ser un escritor “en forma”.



Porque no voy a estar escribiendo de a ratitos o nada más de lo que se me ocurriera, sino tenía que leer mucho más, tenía que aprender mucho más de la misma teoría de la escritura, lo que debería significar un diplomado, talleres, la carrera que yo espero poder cursar en un par de años, la carrera que yo quiero. Como que sus comentarios no fueron tan de mala leche, no los veo de mala leche, pero sí como de ayudarme a poner los pies en la tierra respecto a lo que iba a pasar con mi decisión. (E05:11)

A pesar de la discusión que tuvieron en torno a abandonar la carrera universitaria, la familia lo apoyó en su decisión, contribuyendo a que el camino de escritor que eligió fuera viable y posible. El apoyo de la familia siempre había sido fundamental para Daniel y si hubiera tenido una opinión negativa respecto a su elección le hubiera hecho el camino más difícil.

En su búsqueda por saber si estaba tomando una decisión correcta respecto al cambio de trayectoria profesional, Daniel se interesó en buscar otros autores con trayectorias de vida similares a la suya, como Ernesto Sabato y Jorge Ibarguengoitia. En su búsqueda se encontró con varios casos de escritores mexicanos que tenían carreras enfocadas a las ciencias duras y no necesariamente una formación literaria. Sin duda, conocer experiencias de vida similares a la de él fungieron como figuras mediadoras para sostener su decisión de abandonar la carrera de mecánica para dedicarse a la escritura y comenzar a trazar su vida en un nuevo sendero de vida (Hundeide, 2005) para formarse como escritor.

No recuerdo muy bien el nombre de los autores, pero sí recuerdo que dos de ellos tenía la acotación que habían dejado la carrera de ingeniería o el área fisicomatemáticas para dedicarse a la escritura. Y eso para mí fue como en un proceso, muy, muy, (...) muy puntual para lo que yo estaba viviendo, para lo que estaba pasando en mi cabeza... (E04:7)

En su proceso en formación como escritor profesional Daniel tomaba como referentes al “otro” desde donde podía mirarse y evaluar su práctica. Primero lo hacía desde los libros que leía, los programas de TV del cual se inspiró su escritura, conocer la extensión de las obras literarias, haber participado como colaborador en una revista y haber trabajado realizando escritos escolares. Ahora buscaba reafirmar su práctica en escritores profesionales, en expertos de la escritura debido a que su participación ya no se limitaría a una mera afición sino ahora la abarcaría como un modo y estilo de vida; su participación fue de la periferia de la afición al centro de la profesionalización (Lave y Wenger, 2007). Poder reafirmarse en otros escritores

---

Si Daniel ya se consideraba un escritor por haber producido y publicado una obra literaria, ahora esto no era suficiente, sino sumaría a la identidad de escritor la importancia de formarse profesionalmente como un escritor después de haber cursado alguna carrera relacionada con las artes escritas.

con historias de vida similares a la suya le permitía pensarse y visualizarse desde afuera y poder reencontrarse con la identidad de escritor que había construido hasta el momento.

También conocer casos similares al suyo e identificarse con ellos, le brindó la sensación de que no estaba tomando una mala decisión, pues el significado de querer dedicarse a la escritura era posible y viable gracias al ejemplo de esos autores. Con base en lo que Daniel expresa en la cita anterior vale la pena mencionar que no fue fácil para él asumir psicológicamente la decisión de abandonar la carrera porque no bastó con el apoyo de amigos, pareja sentimental y familiares; sino que requirió también la investigación de ejemplos de vida de escritores que de cierta manera le ayudaron a confirmar la elección de abandonar la ingeniería y comenzar a dedicarse a la escritura profesional al reflejarse en ellos y tomarlos como inspiración tras encontrar similitudes en las biografías de los autores y su historia de vida personal.

...entonces también es parte, es esa, de esa inspiración que, que, que yo tomé. Digamos para saber si yo estaba dejando una carrera para enfocarme en otra no era algo malo, o no era haber fracasado en esa carrera o no era haberme dado por vencido. Simplemente era haberme dado cuenta de que eso no me estaba llenando, no me estaba apasionando y que tenía que hacer algo para hacer lo que sí me apasionara. (E04:7)

El significado con el que luchaba al abandonar la carrera era el de no fracasar y no darse por vencido frente a sus estudios de ingeniería, sin embargo, la mecatrónica pasaba a segundo plano al no ser una actividad que le generara tantas satisfacciones, como en el caso de la práctica de escritura como afición que ahora se había convertido en una meta como profesión.

A modo de recapitulación de lo expuesto hasta aquí, se puede decir que al ser la escritura una actividad que Daniel realizaba con gusto desde su incursión y participación en esa práctica y por su interés en la lectura desde una edad temprana, dirigió su trayectoria de escritura y lectura de la afición a la profesionalización. Considerando que el inicio de la lectura fue crucial para acercarse a las artes literarias en primera instancia, y después para la creación de textos literarios, puedo destacar una relación estrecha entre estas prácticas en la historia de Daniel. La participación que tuvo en diferentes contextos le permitió ir configurando, reconfigurando y modificando los significados de ambas prácticas, así como las maneras en que fueron utilizadas hasta llegar a ser consideradas como un trabajo del que podría vivir. Además, dio pie a una reflexión profunda sobre su propio lugar en el mundo y de la trayectoria que podría seguir.

Tras hacer una valoración y un cambio en su trayectoria de vida, Daniel reconoció el significado y papel de la lectura de la saga de libros de *'Harry Potter'*, considerando que de cierta manera fue el inicio de todas las decisiones que fue tomando a lo largo del tiempo relacionadas a su trayectoria de lectura y escritura personal. No solamente como el inicio de su interés por la lectura, sino por haber sido su principal modelo de escritura y una inspiración al identificarse con su autora en la perseverancia para la publicación. En su caso, resaltó el trayecto desde el cuento que escribió en la secundaria como parte de una evaluación escolar hasta la publicación de su novela como algo que configuró su vida de cierta manera. La historia de *'Harry Potter'* se convirtió en un punto de inflexión (Elder, 1991, citado en Blanco, 2011) que al paso de su trayectoria de lectura y escritura fue fungiendo como motivación y referencia para acercarse a las prácticas de la cultura escrita con interés. Este libro tiene mucho impacto en la reconstrucción del significado de lo que es leer y escribir.

...muchísima la influencia que he tenido de ese cuento [*'Harry Potter'*] para, no solo digamos para mi actual elección de carrera, o lo que he escrito a partir de entonces, sino para mi vida completa. No sé, he hecho amigos porque les ha gustado mi trabajo, he conocido gente que le ha gustado mi trabajo, he desarrollado relaciones personales por eso, entonces, pues, yo creo que fue como (..), no solo fue ese parteaguas para mi educación o mi carrera, sino para mi vida completa. (E04:21)

Después de publicar su novela, hubo otros acontecimientos que alentaron adicionalmente su decisión de ser escritor profesional, pero por una vía diferente: ser inspiración para otros. Dos amigos le comentaron que la lectura de su libro les había inspirado; en el primer caso, para atreverse a realizar su propia obra literaria, y el segundo –otro estudiante de mecatrónica interesado también en dedicarse a la escritura y la literatura como actividad profesional– le comentó a Daniel que, gracias a él, se percató que no tenía nada de malo seguir sus sueños y abandonar lo que no le satisfacía por completo, además de que la escritura y la lectura eran actividades que podían practicarse profesionalmente.

Pero ya era una idea que me entusiasmaba mucho, el verme como escritor, el que me reconocieran por ese trabajo y concretamente con el poder de inspirar a otras personas. Como que alguien pudiera leer lo que yo estaba creando, lo que yo había escrito, y que se identificaran o que eso les ayudara en sus vidas, y con lo que me han dicho sí lo he logrado, en una gran medida, y eso me hace feliz. (E03:27)

Nuevamente podemos ver la similitud que Daniel quiere causar con sus escritos con lo que J. K. Rowling inspiró en él con su saga de *'Harry Potter'*. Daniel comenzó a leer y escribir de tiempo completo, enfocándose en ir construyendo y siguiendo con su carrera de escritor, ahora con el objetivo central de inspirar a otros con sus historias.

...dejé de asistir a las clases de ese semestre y me dediqué mayormente a leer y a escribir, digamos en este periodo de mediados de abril a junio [del 2019], que fue la parte final del semestre. Me dediqué más a eso. A leer y escribir en lo que estaba trabajando, entonces, si fue un cambio muy complejo. (E05:14)

Estar constantemente leyendo en el tiempo disponible le permitió encontrar espacios de relajación y aprendizaje relacionados a la narrativa y la ampliación de su vocabulario, aspectos importantes en su práctica de escritura. Podemos apreciar que los significados de afición, relajación y la lectura/escritura como pasatiempo se fueron configurando con los significados de aprendizaje, profesionalización y herramientas de trabajo para su profesión como escritor. Significar las prácticas con dos visiones separadas ya no cobraba sentido en el momento de empezar a dedicarse a su formación como un escritor de tiempo completo.

Daniel reconoce que la práctica de lectura y escritura están estrechamente relacionadas pues se complementan mutuamente. Al decidir profesionalizar su escritura, se enfocó en la lectura de distintas obras que, de cierta manera, le ayudaban a seguir mejorando la escritura creativa.

...a raíz de que dejé la ingeniería trunca a este tiempo, sí he escrito más y me he dado más el tiempo de leer, porque eso también me ayuda a despejar la mente, a mejorar el léxico, a mejorar la parte narrativa incluso. Entonces siento que sí me ha servido para crecer un poquito, digamos en la calidad de lo que he escrito. (E06:4)

Aunque Daniel no tenía aún estudios profesionales relacionados con las letras, la literatura o la escritura, consideraba que había profesionalizado poco a poco su práctica de escritura gracias a su afición y su cercanía con la lectura y la escritura. Además, porque había asistido a cursos o talleres (ofrecidos por el gobierno como parte de eventos culturales) que le permitían ir mejorando sus habilidades letradas. Daniel empezó a considerar que todos estos ejercicios contribuían con su labor de creación, distribución, además de seguir fomentando su gusto por la literatura y sus lenguas. Incluyendo la práctica de lectura como un impulso didáctico para continuar escribiendo.

...no al nivel que yo quisiera. Porque quisiera profundizar con una licenciatura en creación literaria, particularmente, o con diplomados en lo mismo, en la parte de creación literaria o mínimo, o como dices, en esta parte de conocer los estilos literarios. [...] Lo más cercano que yo tuve fue un taller que yo tomé de literatura fantástica hace dos años y medio. (E06:3)

Daniel, a pesar de haber publicado su primera novela, estar trabajando en sus nuevos proyectos de escritura y haber decidido dedicarse completamente a esta actividad de una manera profesional, empezó a tener dudas respecto a si llamarse escritor o no, por lo que dejó identificarse como uno. Es importante reconocer la complejidad de la asunción de la identidad como escritor profesional, pues cuando comenzó con el proceso de publicación de su obra, tener su libro en físico y exponerlo en una conferencia en la universidad en la que estudiaba; fueron elementos que lograron acercarlo e identificarse más con la identidad como un escritor aficionado, pues todavía se encontraba estudiando una ingeniería y construyendo su identidad profesional con base en sus estudios. De este modo, la identidad de escritor que adoptó no se enfocaba a un significado profesional, sino a uno como “escritor aficionado”.

Desde la propuesta de Dreier (1999) la identidad es la manera en la que una persona se siente ubicada en el mundo. Daniel identifica que se consideró un escritor con la publicación de su novela, pero desde los postulados de Dreier (1999) la identidad está conformada a través de parcialidades construidas desde la práctica en distintos contextos sociales; de manera que la construcción de la identidad de escritor fue desarrollándose desde mucho antes de que Daniel se identificara como uno. Las nociones de ser profesional o no profesional se compaginan con la parcialidad de su identidad como escritor a lo largo de su trayectoria de lectura y escritura, y su decisión de estudiar algo relacionado con las letras creativas.

Cuando decidió abandonar la carrera de mecatrónica y dedicarse profesionalmente a la escritura, su perspectiva se transformó y él mismo tenía una perspectiva ambigua respecto a su identidad como escritor. Esto se debe a que consideraba que su práctica de escritura profesional debería ser trabajada y enfocada a los estudios de formación en letras, literatura y escritura. Para él no fue suficiente el conocimiento y habilidades que poseía para ser considerado como un profesional de la escritura, ni para alcanzar sus objetivos; sino que tenía que estudiar para adquirir más conocimientos sobre la práctica de escritura, lograr los objetivos que tiene planeados y, lograr asumirse como un escritor profesional.

...[para] alcanzar mis objetivos yo sí siento que necesito esa parte de los estudios. Digo, para profundizar un poco en los análisis literarios y mejorar un poco en mi propia crítica, digo, en algún momento determinar con mis propios escritos si tienen la calidad que yo realmente quiero que tengan y a lo mejor en este punto de mi trayectoria no podría tener. (E06:3).

Con lo que expresa Daniel se entiende que la visión personal de lo que implica ser un escritor: es ser una persona que se dedica a la escritura profesionalmente la cual, debe contar con conocimientos, habilidades y destrezas sobre temas relacionados a los procesos creativos, la literatura en general y del género en el que quiere especializarse; saber de gramática, ortografía, redacción, etc. Es por ello que no se considera un escritor profesional, en el sentido estricto de la palabra, porque bajo esa perspectiva aún le falta mucho camino por recorrer.

Sin embargo, en una visión general de las personas que hacen arte (incluidos los escritores), identifica que los estudios no son completamente necesarios para que una persona destaque en lo que hace, pues lo atribuye más a un talento natural y el interés de dedicarse a ese campo profesional, a pesar de no tener estudios profesionales que lo avalen.

Estas dos visiones pueden considerarse opuestas o incongruentes entre sí, pero Daniel las sostiene. Esto se puede entender considerando que Daniel quiere estudiar profesionalmente para convertirse en escritor y ser reconocido de tal manera; como si hubiese terminado ingeniería y pudiera ser llamado ingeniero. Por otro lado, debido a la publicación de su novela, le ocurre que sea considerado escritor por miembros de la familia o amigos. Daniel elude la contradicción considerándose “escritor/creador no profesional”<sup>26</sup>. Además, al haberse fijado un nuevo objetivo como escritor, piensa que formarse en la práctica de escritura tendrá impacto en otros contextos en los que participe.

Al final de cuentas ahí fue cuando yo me establecí ese objetivo de escribir, como del, lo que te decía hace ratito, de escribir para inspirar otras personas. Porque yo siempre he dicho, creo, creo que la meta de cada persona debería ser hacer algo para mejorar, para

---

<sup>26</sup>No es fácil asumirse o apropiarse de una identidad nueva debido a que requiere de mucho reconocimiento y consciencia por parte de la persona. Sin embargo, desde la narración de Daniel puede ubicarse el alejamiento de la identidad como escritor al pasó de su práctica con la escritura. Es por ello que la identifico como una identidad de escritor aficionado cuando comienza a dedicar su tiempo libre en la producción de textos creativos, y posteriormente en el momento en que comienza a reconstruir su trayectoria tomando en cuenta la práctica de escritura como punto de partida y objetivo principal de su trazado en el ámbito profesional, se vuelve a reconstruir la identidad como escritor enfocándose a la profesionalización. De ahí la razón de compararse con otros profesionales de la escritura y verse reflejado en ellos para sumir su propia identidad como escritor profesional.

mejorar tu comunidad, para mejorar como persona, para mejorar a tu familia, mejorar tu país, mejorar el mundo si puedes hacerlo. Y tú eliges tus herramientas para hacer eso... (E04:35)

Así, escribir ya no es solo para Daniel algo que le guste y una posible carrera, sino también una “herramienta” para inspirar a otros a tomar conciencia para mejorar personalmente y tener cierto impacto en el entorno. Entendiendo que el aprendizaje de la práctica social de la escritura fue configurándose conforme a su práctica (Leavey y Wenger, 2007), hasta llegar a percibirla como una herramienta para generar un impacto social y no meramente como una herramienta instrumental.

En el caso de la mecatrónica, esta “mejoría” podía realizarse mediante proyectos enfocados a la rama de la ingeniería, y en el caso de la escritura es mediante la creación de obras literarias. Tener esta visión le ayudó a considerar que el abandono de la carrera no fue un fracaso, sino que decidió cambiar las herramientas para lograr un impacto positivo en la sociedad. Además, recibir opiniones y comentarios sobre su novela y cómo ha ayudado a que otros quieran escribir sus propias historias, funge como evidencia de que su objetivo ha tenido logros y siga en el camino de la escritura profesional como modo de vida.

Y yo decía ‘Con la ingeniería puedo hacer a lo mejor un cambio grande’, un cambio que realmente pueda ayudar a mi país, que pueda desarrollar nuevas tecnologías para el cambio climático, la utilización de recursos, todo eso [...], ahorita lo que yo quiero es crear esto para inspirar a otras personas, o sea, con una persona que me diga ‘Es que tu libro me ayudó a darme cuenta de esto, es que este personaje me ayudó a darme cuenta que esto lo estaba haciendo mal o que tengo que hacer esto mejor, y a raíz de eso aprendí a hacerlo’, con eso yo ya me doy por bien servido, porque significa que lo que yo hice está ayudando a alguien de algún modo. (E04:35)

Daniel continuó la búsqueda de nuevos autores y libros que leer, para inspirarse en ellos. Empezó a seguir en redes sociales a escritores que hacen recomendaciones sobre cómo mejorar las habilidades de escritura, buscando orientarse por “expertos de la escritura” que le ayudaran a mejorar la elaboración de sus textos. Estas actividades expresan el interés y compromiso para involucrarse en acciones que le ayuden a seguir el camino de la escritura como carrera; tomándose en serio el proceso que debe seguir para convertirse en escritor, a pesar de no ser una formación “formal” como lo sería asistir a una escuela, tomar un diplomado o un curso.

Daniel se enteró que el Instituto Politécnico Nacional (IPN) realizaría una feria del libro en la sede en la que estudiaba la carrera de mecatrónica y que en ese evento estarían Alberto Chimal y Jaime Alfonso Sandoval, dos escritores mexicanos que seguía y admiraba. A pesar de ya no ser estudiante de la institución decidió asistir a la feria del libro y regalarles a los autores el libro en físico que había escrito. Esta decisión fue realizada dado que Daniel sabía que ambos autores están dispuestos a ayudar a otras personas a realizar ejercicios de escritura y a tener cercanía con sus lectores, entonces lo vio como una oportunidad de que escritores reconocidos y con gran trayectoria en la literatura mexicana le dieran una opinión y retroalimentación sobre su escrito; esperaba que leyeran su libro y le hicieran comentarios al respecto, lo que podría tener consecuencias importantes en su trayectoria como escritor.

Después de abandonar la carrera, ha tenido más tiempo para ciertos proyectos de escritura (la secuela de su primera novela, un cuento que involucra viajes en el tiempo, relatos, poemas). Considera que se encuentra motivado al tener más tiempo para escribir, pues si tiene una idea no la deja a un lado, sino la aborda y la trabaja de inmediato. Además, realiza más lecturas para seguir desarrollando y mejorando sus habilidades de escritura, pues considera que son actividades que continuamente evolucionan y están relacionadas directamente. Pero está convencido de que le es indispensable la educación formal:

Yo personalmente no puedo lograr mi máximo potencial, si no realmente tengo las bases de las teorías de escritura, de todos los estilos literarios que hay, de los escritores que hay por cada estilo literario y sobre todo de aquellos en los que yo estoy interesado en escribir.  
(E05:22)

La práctica de escritura se reconfigura y ya no es significada solamente como una afición o una herramienta para aprender del mundo, ahora se volvió posible y congruente significarla como una profesión y un estilo de vida. Esto ocurrió tras haber participado en diferentes momentos y contextos en diversos ejercicios de escritura y principalmente por haber publicado y tener su libro en físico, haberlo presentado en una actividad cultural en su escuela y por las pláticas con su primo, las cuales le hicieron ver posible y congruente la opción de dedicarse a la literatura de manera profesional, al ser una actividad de le gustaba realizar y con la que estaba muy comprometido.

De esta manera, la escritura se convirtió en una actividad mediante la cual se puede divertir, aprender e inspirar a otros como su principal objetivo, así como en una opción de vida profesional. Al evaluar las posibilidades de ir trazando su nueva trayectoria profesional junto



con su familia y amigos, decidió que quería profesionalizar su práctica estudiando una carrera, lo que le permitiría ser reconocido como escritor profesional en muchos ámbitos. Pero la realización de este proyecto de vida es algo que, como proceso en marcha, queda fuera de los límites de este trabajo.

## **4.2. Puntos centrales en la trayectoria de vida de lectura y escritura**

En esta segunda parte del análisis busco resaltar y contrastar los aspectos relevantes que tomaron protagonismo en la trayectoria de lectura y escritura de Daniel. Presentaré la información mediante cuatro ejes temáticos basándome en los objetivos de la investigación: 1) construcción de significados de lectura y escritura en una trayectoria de lectura y escritura; 2) la ambivalencia entre los significados de la lectura/escritura creativa y crítica: ¿prácticas por afición u obligación?; 3) el proceso creativo de una obra literaria propia; y 4) el proceso de construcción de identidad como un escritor profesional.

Presentaré los datos que me parecen relevantes dentro de la investigación sin buscar exponerlos en un orden cronológico, sino profundizando en algunos puntos que considero son importantes para entender cómo en esta trayectoria de vida las prácticas de lectura y escritura fueron relevantes en los distintos contextos, así como la manera en que el significado en torno a la lectura/escritura se fue modificando a través de su participación en esas prácticas; de manera que la información plasmada recuperará las interrelaciones entre los eventos, para detallar el impacto que generaron para que Daniel decidiera dedicarse a la escritura profesional como estilo de vida.

### **4.2.1. Construcción de significados de lectura y escritura en una trayectoria de lectura-escritura**

Construir una trayectoria de lectura y escritura me permitió tener una visión clara y precisa de los momentos de inflexión que tuvieron un significado relevante a lo largo de la vida de Daniel, los cuales contribuyeron al fomento de su gusto por la literatura y posteriormente a la escritura. Entonces, destaco lo que propone Ortega (2006) sobre la importancia de analizar y reconstruir historias de vida de las prácticas de lectura y escritura desde diferentes contextos, en donde se toman en cuenta las experiencias personales para que se generen significados de las prácticas culturales de la cultura escrita. Me permito agregar que en las trayectorias de vida interviene la participación de otras personas para la creación y confirmación de significados, puesto que el contexto en que se está inmerso no solo se refiere al lugar en el que se encuentra<sup>27</sup>; además,

---

<sup>27</sup> El contexto, entendido desde Dreier (1999) no solo implica el lugar donde se encuentra una persona, sino los recursos disponibles, las reglas implícitas o explícitas, el tipo de actividad o actividades que se realizan, los participantes del lugar, etc.

que dentro de las trayectorias de vida, a través de sus diversos cambios y direcciones, permite que una persona se relacione de diferentes maneras al crear nuevas formas de participación con alguna práctica cultural, en este caso las prácticas de lectura y escritura.

En la trayectoria de lectura y escritura de Daniel, y mediante su relato, se destaca la participación de distintos elementos que contribuyeron a que creara un significado agradable en torno a la lectura. No solo agradable, sino que fuera integrando la actividad de leer como interesante y divertida, que alimentaba su imaginación y creatividad; aspectos que contribuyeron a que la integrara como parte de su identidad como lector, la cual le daba sentido y motivos para construirse en relación cercana con ella, es decir, participar y seguir elaborando el ejercicio de la lectura. Su acercamiento a la lectura sucedió gracias a su práctica y poco a poco, con base en su misma práctica, hizo surgir el deseo de escribir como una afición para después tener la intención de convertirse en un escritor profesional.

Es así como a lo largo de la trayectoria de vida de Daniel, el significado de las prácticas de lectura y escritura fue transformándose con base en su participación en ellas, de manera que estoy de acuerdo con lo que propone Kalman (2008) al mencionar que escribir y leer está relacionado con las experiencias y el significado que se fue otorgando a la práctica a lo largo del tiempo. Resulta esencial mencionar que la manera en que Daniel fue utilizando la lectura y la escritura dependió de su participación con las prácticas en distintos contextos particulares (Dreier, 1999) y mediante ciertas relaciones sociales, las cuales fueron permeando la manera en que significaba estas prácticas culturales.

Esta participación se ubica en un contexto o contextos determinados<sup>28</sup>, donde la práctica social de la lectura y la escritura se va modulando y reconfigurando, así como su significado, debido a que los participantes van aprendiendo acerca de la práctica social en que participan, a la vez que configuran su identidad y su pertenencia a cierto grupo de personas que están involucradas también (Lave y Wenger, 2007).

De este modo, resulta importante destacar e ilustrar el papel de los principales contextos en los que participó Daniel para que la lectura y la escritura fueran tomando protagonismo

---

Entonces, el contexto se entiende como el resultado de la participación entre personas, y todo lo que traen consigo, las cuales se involucran en un lugar determinado.

<sup>28</sup> En la trayectoria de Daniel los principales contextos en los que las prácticas de cultura escrita fueron tomando protagonismo y configurando la participación de Daniel en ellas fueron el familiar, escolar y de trabajo. En los apartados siguientes se abordarán estos contextos con más detalle.

dentro de su trayectoria de vida, así como el significado que fue construyendo y modificando a lo largo de su participación en estos contextos.

#### ***4.2.1.1. Contexto familiar y su papel fomentando el gusto por la lectura y la escritura.***

Se destaca el papel de la familia para fomentar el gusto por la lectura, al ser el principal contexto en el que participan los niños en edades tempranas y porque las prácticas de lectura y escritura se realizan junto con personas pertenecientes al núcleo familiar, con quienes se tienen lazos afectivos significativos. Sin embargo, este contexto resulta ser informal al no tener el propósito u objetivo definido de fomentar el gusto por la lectura y la escritura. En el caso particular de Daniel, destacando la profesión de su madre y la manera en que enseñaba la lectura en su salón de clases, podría decir que, aunque no fuera el objetivo principal y definido, implícitamente pretendía formar el gusto por la lectura dentro del hogar, por el interés de enseñarle a leer a una edad temprana, retomar estrategias para la enseñanza de la lectura e interesarse en la práctica de lectura de Daniel durante su infancia. Es así como la profesión de la madre de Daniel como profesora de nivel primaria y por su formación como pedagoga parece<sup>29</sup> haber jugado un papel importante en el interés por la lectura.

Y, de acuerdo con lo que proponen Rosero y Mielles (2015), dentro de las familias donde la lectura tiene un papel importante y los participantes hacen uso de ella, las prácticas de la cultura escrita adquieren tintes de crianza, ya que se fomenta la imaginación, la comunicación y emotividad. En el caso de Daniel, tener una madre pedagoga interesada en su aprendizaje y acercamiento con la lectura fue creando espacios donde su principal objetivo era la enseñanza de la lectura como un medio para conocer el mundo y el objetivo de fomentar el gusto por la lectura estaba implícito. Entonces, fomentar el gusto por la lectura puede entenderse como una consecuencia, aunque no fuera intencional, que no era incongruente con la finalidad educativa que se pretendía dentro de la enseñanza de la lectura.

Para lograr esto, hacía uso de materiales de lectura creativos los cuales estaban estrechamente relacionados con los gustos de Daniel: *“era una actividad que hacía con gusto porque como que ella lo sabía asociar a, a cosas que me gustaban”*. En contraste con lo que menciona Céspedes (2014), el primer acercamiento de Daniel a la lectura y la escritura fue con

---

<sup>29</sup> Uso la palabra “parece” debido a que la investigación se centró en la trayectoria de vida de Daniel teniendo su relato como principal fuente de información. Debido a que no tengo datos ni información de la madre, no conozco su perspectiva acerca del significado y valor que tiene la lectura para ella, así como de sus intenciones y acciones para acercar a sus hijos a la cultura escrita.

un fin educativo y no como juego<sup>30</sup>, y esto puede deberse a la profesión de su mamá y principal cuidadora. Sin embargo, la utilización de textos como cuentos, cancioneros, historias y revistas relacionadas con los gustos de Daniel fueron de orden creativo, tal y como se destaca dentro del contexto familiar, materiales de lectura que contribuyeron directamente a fomentar el interés de Daniel por la lectura.

Sin embargo, el mero aprendizaje de la lectura no necesariamente fue de lo que dependió que Daniel adquiriera el gusto por esta actividad. Al ser una persona que vivía cerca de los materiales de lectura y convivía con agentes que disfrutaban de esta actividad (Meek, 2004), se fue involucrando poco a poco en ese ejercicio.

Se interesaba en leer los libros con los que aprendió a leer, debido al vínculo que estableció con los materiales de lectura y buscando volver a experimentar las buenas experiencias y sensaciones que había vivido anteriormente. Es entonces que, gracias a estas experiencias, fue poco a poco construyendo un significado agradable en torno a la lectura: *“me adentraba mucho en las lecturas y era como muy, era como abrirme a un nuevo panorama de lo que disfrutaba de la lectura”*.

El momento de inflexión que configuró su práctica de lectura se debió a su interés en leer la novela de ficción *‘Harry Potter’*. Daniel en los primeros momentos de lectura solamente leía las cosas que le gustaban y llamaban su atención; se interesó en leer esa novela de ficción después de ver la película y enterarse que estaba basada en un libro. A partir de ese momento, Daniel encontró en la actividad de leer una manera de pasar su tiempo y divertirse. La lectura comenzó a adquirir significados agradables, de diversión e interés haciendo que durante la infancia de Daniel la lectura de la saga de libros de *‘Harry Potter’* fuera una actividad constante que disfrutaba.

Además, al vivir con personas cercanas a la lectura e interesadas en leer el mismo libro<sup>31</sup> que él –*“Ellos también leían los libros a la par que yo, pues igual les interesó la película, y pues los libros posteriormente”*–, poco a poco fue conformándose una comunidad de lectura dentro del contexto familiar (cf. Lave y Wenger, 2007). Dentro de esa comunidad la lectura fue una actividad compartida donde la comunicación continua y compartir opiniones y

---

<sup>30</sup> Céspedes (2014) aborda el juego desde el amor, como parte de actividades lúdicas donde la lectura de cuentos es la principal herramienta, sin tener intenciones educativas sino únicamente de diversión y alegría. Destaca que el juego desde el interés del adulto en dotar al niño de experiencias agradables, que posteriormente ayudarán a acercarlo a la lectura y alfabetizarlo para su ingreso a la escuela.

<sup>31</sup> La saga de *“Harry Potter”*.

reflexiones acerca de la lectura, fueron modulando y reconfigurando el significado de la lectura en esas experiencias compartidas con su madre y hermano, con quienes tenía fuertes lazos emocionales.

Además, con base en su participación dentro de esa comunidad lectora, Daniel fue construyendo a la par su identidad como lector (Lave y Wenger, 2007), pues no se quedó en la lectura de un solo libro, sino de toda la saga de *'Harry Potter'* y posteriormente de otros libros juveniles.

Dentro de la trayectoria de vida de Daniel la lectura del libro de *'Harry Potter'* se identifica como un punto de inflexión (Elder, 1991, citado en Blanco, 2011) debido a que formó su interés en la lectura como un pasatiempo, significándola como una actividad divertida, agradable y emocionante de realizar; al mismo tiempo que construía su identidad como lector y modificó su participación en la práctica de lectura acercándose a la lectura de nuevas historias.

Al igual que con la lectura, la escritura aparece en la vida de Daniel como un medio para conocer su mundo y ampliar constantemente la perspectiva de ese mundo.<sup>32</sup> El aprendizaje de la escritura dentro del hogar no tuvo mucho protagonismo pues se dejó esta enseñanza al contexto escolar. Sin embargo, existían momentos en los que la madre de Daniel se acercaba a ayudarlo con sus tareas, principalmente cuando se interesó en que participara en la escritura de cuentos sobre temas patrios.

Dentro de la historia de Daniel se destaca la participación de su mamá para la elaboración del producto creativo; ambos aportaban ideas e iban construyendo el texto, de manera que esta actividad era conjunta: *"Yo como que daba ideas y ella me las complementaba"*. La participación de ambos en la actividad se puede entender en términos de periferialidad (Lave y Wenger, 2007) debido a que las actividades que realizaban estaban definidas por su participación y compromiso con la actividad de la escritura del cuento. En esta actividad, la práctica de Daniel se encontraba en la periferia debido a que eran sus primeros ejercicios de escritura como parte de un concurso y la participación de la madre en la actividad guiaba la escritura de Daniel. Conforme iban pasando los ciclos escolares la participación se acercaba más al centro de la actividad, debido a que ayuda de su madre fue siendo menor. Además, la

---

<sup>32</sup> Gracias a su acercamiento a la lectura, conocer más obras y autores le permitió conocer cosas que hasta ese momento habían permanecido ocultas para él. Un ejemplo de esto puede ser cuando conoce a Ernesto Sabato y cambia su perspectiva sobre las personas que se dedican a la escritura, ampliando su visión sobre los diferentes intereses de una persona y posteriormente le permite resignificar su elección de carrera.

posición de la madre de Daniel dentro del contexto era como experta en la escritura (en el sentido formal de los aspectos de la escritura), mientras que la de Daniel era de aprendiz.

Tras la participación de Daniel en las distintas convocatorias en los últimos tres años de su educación primaria, resulta claro que la elección de participar se debió a su situación de oportunidad (Hundeide, 2005), es decir, a visualizar la viabilidad y posibilidad de involucrarse en esa actividad, por intermedio de su mamá, y porque el interés de Daniel en la actividad resultó congruente con sus intereses académicos.

Hasta aquí concuerdo con lo que proponen varios autores respecto al fomento del gusto por la literatura y la actividad de leer dentro del contexto familiar. Meek (2004) plantea que este gusto es establecido mayormente en edades tempranas; en el caso de Daniel ocurrió a partir de los siete años: *“cuando tenía siete años, en el 2001, fue cuando empecé a leer ya más en, por GUSTO”*. Aunque no está de más decir que no en todos los casos es así, pues hay que tener presente que no siempre las primeras experiencias de la cultura escrita definirán el gusto por esta práctica, ni tampoco el significado que se le otorgue seguirá siendo el mismo a través del tiempo; se irá transformando desde la misma experiencia y conforme vaya participando en el mundo.

#### ***4.2.1.2. La enseñanza de la lectura y la escritura en el contexto escolar.***

Se ha planteado que el primer lugar donde se enseña a leer y escribir es la escuela (Peña, Serrano de Moreno y Aguirre de Ramírez, 2009) y aunque en general es cierto, no en todos los casos es así. He señalado que la madre de Daniel se encargó de la enseñanza de la lectura en el hogar, interesada en que eso contribuyera a su conocimiento del mundo; por el contrario, la enseñanza de la escritura no se realizó en el hogar. Se plantea también que el objetivo de la educación escolarizada es formar individuos letrados (Lerner, 2001), donde los ciudadanos hagan uso de la cultura escrita para desenvolverse en su vida académica y profesional en pro de la sociedad, usando estas herramientas de una manera mayormente instrumental. Debido al objetivo de la educación pública de desarrollar habilidades y adquirir herramientas que las personas puedan usar en sus trayectorias académicas y/o profesionales, la enseñanza se centra en un tipo de contenido, el crítico o científico.

En el contexto académico al que asistió Daniel durante su infancia y adolescencia, la oportunidad de escritura creativa dentro del salón de clases era limitada y siempre involucraba la evaluación de ciertos contenidos. Aunque algunos de sus maestros supieran acerca del gusto de Daniel por la lectura, no se interesaron en fomentar esta actividad: *“mis profesores y los de*

*español notaban que me gustaba la lectura, pero no recuerdo que me recomendaran así ‘Ah, te puede gustar este libro’*”. A pesar de que los profesores de Daniel<sup>33</sup> tenían la prescripción, desde el plan de estudios y los objetivos de la educación, de dar propósitos, razones y generar interés en la lectura como parte de una actividad diaria que promoviera el aprendizaje, no desarrollaban oportunidades de participación dentro del contexto escolar para que los estudiantes se acercaran a la lectura y la escritura con un interés personal y creativo. El reto sería que los docentes desarrollen estrategias para fomentar el gusto por la lectura y la escritura creativa<sup>34</sup> asunto que no compete a esta investigación.

En el caso de Daniel, su participación dentro de dos contextos escolares particulares (Dreier, 1999), el propio y el grupo a cargo de su mamá al que asistía como observador, le permitió no solamente significar la lectura y la escritura como herramientas útiles y técnicas que le ayudaban a abstraer conocimiento y aprender los contenidos escolares, sino que eran prácticas en las que también podía crear y pasar un rato agradable. Así, su participación en esos dos contextos escolares le permitió visualizar las diferencias en el significado de la lectura dentro del contexto académico: *“yo sí notaba como que la diferencia de las lecturas que hacíamos”*. Darse cuenta de estas dos maneras de trabajar con la lectura dentro del salón de clases, le permitió conjuntar estos significados y, en consecuencia, hacer uso de la lectura y la escritura para ambos fines en los distintos contextos en los que se encontraba. Daniel encontraba ventajas a su gusto por la lectura, pues le ayudaba en la identificación de contenidos académicos, facilitando su aprendizaje: *“siento yo que las personas que tenemos más*

---

<sup>33</sup> En diferentes momentos de su trayectoria académica.

<sup>34</sup> Algunas estrategias tendrían que desarrollarse desde el gobierno con el diseño curricular de los planes de estudio de los distintos niveles educativos, debido a que muchos profesores únicamente siguen los lineamientos y materiales que se señalan para la enseñanza. Daniel hace alusión a este punto cuando relata que, en la primaria y secundaria, sus profesores hacían uso de los materiales de la cultura escrita de orden crítico y solamente los que estaban dentro del marco institucional (como los libros de texto gratuitos). Incluir otros materiales de lectura creativa dentro de dinámicas fuera de las evaluaciones podría fungir como un medio para acercarlos a la cultura escrita creativa e incentivar a los estudiantes a seguir con la práctica, siempre eligiendo los materiales de lectura de acuerdo con los intereses, gustos o inquietudes de los estudiantes. Sin embargo, faltaría encontrar los espacios para que esto sea posible para no dejar este tipo de actividades como tareas que se realicen en el hogar.

Diseñar talleres de lectura y escritura creativa, convocatorias de lectura o escritura que inviten y motiven a los estudiantes a participar podrían tener impacto positivo en el fomento de las prácticas de la cultura escrita.

Así como actividades en distintas materias y grados educativos donde se motive a los estudiantes a utilizar la lectura y la escritura creativa como medio de producción y aprendizaje (como en las vivencias de Daniel, las cuales contribuyeron a su acercamiento a estas prácticas).

Aunque algunos profesores implementan la estrategia de leer un libro durante cierto periodo escolar y entregar un resumen, reseña o ensayo de lo leído; siempre es utilizada como medio evaluativo o una actividad que puede brindar puntos extras. Esta estrategia podría verse como una tarea más o no generar el impacto que se desea. Por eso hay que prestar atención a la manera en que los docentes se dirigen a la actividad, cómo invitan a sus estudiantes a leer, sobre el tipo de lecturas recomendadas que se realicen, el método que empleen para la evaluación y dejar que el estudiante se exprese mediante las actividades sin cuestionar o imponer ideas.

*desarrollada esa parte de la lectura por gusto, teníamos más facilidad para eso [las tareas escolares]”.*

También, tener estas dos visiones de la lectura/escritura dentro de estos contextos resultó relevante porque se percató que los demás estudiantes no acostumbraban a leer como una actividad que realizaran con gusto o por diversión, sino que su uso se limitaba al escolar y mostraban dificultades en su aprendizaje autónomo.

Los contenidos que se suelen enseñar en el contexto académico son de orden crítico, dejando a un lado los creativos o abordándolos muy poco en actividades como la lectura de libros literarios en casa y la realización de reportes. Este es un aspecto que resulta relevante dentro de la investigación, pues hace visible la ambivalencia de la lectura y la escritura como afición y/o por obligación. Es un punto que me gustaría abordar con mayor profundidad más adelante.

Dentro de toda la trayectoria escolar de Daniel, la lectura y escritura se limitaba a los contenidos críticos dejando a un lado el fomento de la cultura escrita creativa: *“te daban las preguntas y tú leías el tema en el libro y con eso tú ibas realmente, ejercitando esa parte de la comprensión de lectura, identificar la información”*. De esta manera, es incongruente pensar que dentro del contexto escolar se forma a los futuros lectores y escritores, porque no se tiene el interés de dedicar más tiempo a estos materiales y contribuir a la construcción de un significado más allá de lo técnico e instrumental<sup>35</sup>. Así, tomó importancia para Daniel construir su identidad como lector (Lave y Wenger, 2007) en el momento de realizar sus deberes escolares, porque le permitió realizarlos con gusto e interés, de manera que el significado creativo de las herramientas culturales de la lectura y la escritura jugó un papel en el contexto escolar-académico permitiéndole ampliar y mejorar su participación en él.

Además, gracias a las materias de español de primero y segundo de secundaria, conoció y se acercó a distintos géneros literarios como parte de las evaluaciones: *“con mi maestra de tercer año de español, sus clases eran, bueno no las clases, más bien los trabajos bimestrales eran leer un libro”*, de manera que fue ampliando sus gustos literarios gracias a las oportunidades de lectura que le brindó el contexto académico (Hundeide, 2005), aunque fuera con fines de evaluación. Esta oportunidad de ampliar sus gustos literarios se debió a la relación cercana que ya tenía con la lectura y al encontrar en las lecturas realizadas como tareas

---

<sup>35</sup> Retomado como un instrumento que ayuda a otras actividades, como la realización de listas, anotar en un calendario, una agenda, etc.



escolares, emociones y experiencias similares a las que había tenido en la lectura como afición. Inclusive, dentro del contexto académico fue como encontró un momento de oportunidad para empezar a escribir como parte de sus pasatiempos: *“lo que escribía en ese entonces era, como que la continuación del cuento que había escrito en el segundo año de secundaria. Cuando empecé a tomar la escritura como esta parte de hobby, como esta parte de dedicarme en mi tiempo libre”*. Al mismo tiempo, esta oportunidad de escribir textos creativos dentro del contexto escolar le permitió involucrarse más en la práctica y reconocer que escribir creativamente también le permitía aprender contenidos escolares, mejorar su ortografía, redacción, síntesis y comunicación escrita; todo gracias a los comentarios y motivación que recibía de su profesora de tercer año. Y a su vez, encontró un medio para expresar su imaginación.

Este aspecto es abordado por Vigotsky (1987), quien destaca que las obras literarias son fundamentales debido a que alimentan en la persona la imaginación y la actividad creadora permitiéndole conocer nuevas historias, cosas acerca del mundo y de sí misma. Daniel empezó a atribuir un significado de reflexión a la escritura en su adolescencia, en la época en que conoció más acerca de los géneros literarios en el contexto académico. Fue así como integró a su práctica de escritura la elaboración de ciertos escritos que le ayudaban a reflexionar sobre sí mismo: *“no empezó así, obviamente, pero, en un punto llegó a, [...], en algo terapéutico”*.

Estos escritos los compartía con sus pares y amigos, de manera que fue relacionándose con otras personas a través de sus escritos e intereses. Esta vinculación fue posible porque integraba su identidad como lector/escritor aficionado con sus reflexiones sobre sí mismo como persona, que le permitía acercarse con quienes compartía intereses a partir de la lectura y posibilitaba su participación en distintos contextos en los que estas prácticas eran las protagonistas.

#### ***4.2.1.3. Trabajar y relacionarse con y desde las prácticas de lectura y escritura.***

Como ya he señalado, la participación de una persona en un contexto no solo depende de la actividad que realice, sino de la manera en que sus emociones, pensamientos, creencias, posición de poder y relaciones sociales con otros contribuyen a la práctica social y así se va formando un significado de ésta, al mismo tiempo que aprende de ella y crea sus experiencias (Dreier, 1999). De esta manera, la participación en una práctica social también genera relaciones sociales y personales con otros participantes. Al identificarse como lector y ser reconocido como tal por otros, Daniel tuvo oportunidades de participar y relacionarse desde la

lectura con amigos y conocidos en el contexto escolar, como una característica que compartía con ellos: *“Incluso compartíamos el gusto por los libros de Harry Potter”*.

Desde la primaria hasta la universidad, Daniel fue reconociendo que la lectura le permitía convivir y relacionarse con los otros al compartir el gusto por ésta, brindándole oportunidades de comentar y compartir sus lecturas, creando diferentes comunidades lectoras y de comentarios con su familia y amigos cercanos, al mismo tiempo que generaba vínculos más significativos y duraderos con estas personas.

De acuerdo con Paredes (2015), los lectores e interesados en la lectura son muy pocos dentro de cualquier sociedad y todo tiene que ver con la manera en que se enseña la lectura en la escuela y la familia. Además, el tipo de lecturas que realizan aquellos que tienen gusto por la lectura son de orden creativo, en contraste con las que generalmente se realizan en la escuela. Daniel estaba acostumbrado, en su práctica como lector, a leer contenidos creativos para divertirse y disfrutar de su tiempo libre, pero al mismo tiempo leía los textos académicos con interés, por lo que el argumento de Paredes es limitado para este caso en particular.

Por tanto, me atrevo a decir que los contenidos creativos son los favoritos de los lectores, pero no excluyen los contenidos críticos como opción de lectura. Así, ser reconocido e identificarse como lector y significar la lectura como una actividad de la que podía aprender y divertirse, le permitió a Daniel visualizar y encontrar congruente su participación en otros contextos, de acuerdo con su paquete de identidad<sup>36</sup> (Hundeide, 2005) como lector y escritor aficionado.

Los dos contextos laborales en los que Daniel se involucró fueron digitales, el primero como colaborador en una revista y el segundo como colaborador de una página de Internet dedicada a la elaboración de tareas por encargo. Como lo argumenta Kalman (2008), los contextos digitales han tomado relevancia a partir de la revolución digital ya que un lector o escritor puede navegar en Internet y buscar algún libro, leerlo desde alguna aplicación digital, así como escribir sus ideas en un procesador de textos o, incluso, escuchar un audiolibro en cualquier aparato electrónico. De manera que actualmente la práctica de leer y escribir no se limita al lápiz y el papel, sino que el uso de la tecnología transforma la manera en que se

---

<sup>36</sup> Se refiere a las características, opiniones, ideas, creencias, actitudes y actividades que realiza una persona y adopta como propias, identificándose con ellas. En los paquetes de identidad existe una congruencia interna dependiendo de la trayectoria de vida recorrida, además de que orientan a una persona para elegir y conducir su vida por diferentes vías.

participa. Es así como en estos casos los materiales tecnológicos para las prácticas de lectura y escritura se convierten en herramientas mediadoras (Romero, 2014).

Cuando Daniel decidió participar en estos contextos digitales, encontró oportunidades para seguir practicando y desarrollando sus habilidades y destrezas escritas, tanto de orden creativo (al colaborar con la revista) como de orden crítico (al colaborar realizando tareas escolares): *“en realidad cualquier texto que escriba me ayuda en esa parte [mejorar y adquirir habilidades de escritura], tanto a mí como a cualquier persona que se dedique a esa parte de la escritura”*. Estos espacios de participación se volvieron posibles y congruentes con la identidad de lector y escritor aficionado, que construyó con base en su relación con esas actividades, poniendo en juego la percepción de sí mismo respecto a su práctica de escritura, que evaluó con cierta calidad para poder ejercer esos trabajos y, a su vez, seguir desarrollando sus habilidades de escritura.

En el caso de la escritura creativa como colaborador en la revista electrónica, no dedicaba mucho tiempo a la realización de las notas o reseñas que le pedían; solía reciclar textos antiguos<sup>37</sup> y únicamente los modificaba si lo creía conveniente. Parece que, con la publicación de sus escritos, buscaba sobre todo llegar a más personas<sup>38</sup> y el uso de las TIC fue un medio de relación (Moral y Arbe, 2013) entre él como escritor aficionado y sus primeros lectores. Esto parece haber sido la meta para él, pues no recibía un pago por su colaboración en la revista. En cambio, trabajar en una página de Internet realizando escritos críticos por los cuales obtenía un pago, fue importante para elaborar una postura respecto de este ejercicio de escritura (Dreier, 1999): para ser reconocida esa participación como profesional, necesitaba dedicarle más tiempo y esfuerzo a la realización de esos textos, pues *“tenía que hacer las investigaciones necesarias y poder hacer buenas tareas por las que me pudieran pagar”*.

Para Daniel, participar en estos contextos le permitió seguir aprendiendo las habilidades letradas desde la práctica (Lave y Wenger, 2007), al mismo tiempo que construía su identidad como escritor aficionado y era reconocido por otros desde su ejercicio de escritura.

Escribir en estos contextos, conocer e involucrarse en estas actividades, le ayudó a reconocer que la escritura también podía ser una opción como profesión y como un estilo de vida. Pero conforme a los intereses que tenía en ese momento, la opción de profesionalizar su

---

<sup>37</sup> Me refiero a los escritos que Daniel había elaborado en algún momento de su vida antes de su colaboración en la revista.

<sup>38</sup> La búsqueda de lectores es parte de la construcción de su identidad como escritor aficionado, para, a través de los comentarios, mejorar su práctica y valorar su obra. De ahí su interés por publicar el texto que eventualmente sería su novela en un *Blog* y a la par empezar a publicar alguno de sus escritos en su red social de *Facebook*.

práctica no le parecía posible ni congruente, pues se encontraba estudiando la carrera de mecatrónica.

Lo expuesto hasta el momento permite visualizar la importancia de los contextos en una trayectoria de lectura y escritura para que una persona se acerque a ellas con interés. Sin embargo, generar el gusto por estas prácticas no es inmediato, pues los contextos, los mediadores, las maneras en que se relacionan las personas con ellas son importantes en la construcción de significados y experiencias agradables de la cultura escrita. De este modo, en el siguiente apartado destaco la participación de mediadores en el impacto que generan en la significación de la lectura y la escritura.

#### ***4.2.1.4. La importancia de los mediadores en la trayectoria de lectura y escritura.***

Es claro que las prácticas culturales de lectura y escritura no son prácticas que se realicen en solitario; se realizan y se participa en ellas junto con otros, por lo que la práctica social siempre es modulada por la participación de terceros (Chartier, 2000). Puede pensarse que la lectura de un libro en solitario es una actividad individual, sin embargo, es social si consideramos que otra persona escribió ese libro para otros y que para que se publicara existió toda una estructura de práctica social. También la actividad se vuelve social desde el instante en que se comunica a otros la realización de la lectura o se comparten con otras personas comentarios acerca de la lectura realizada. Por ello, resulta importante la participación de los familiares, maestros, amigos y guías en la construcción de los significados de la lectura y escritura. Los mediadores (Carrasco, 2003, Ortega, 2006, Petit, 2001) participan en la actividad de leer y/o escribir ya sea prestando libros, recomendándolos, compartiendo opiniones y comentarios acerca de lo leído y, en general, contribuyen en la creación y negociación de significados de las prácticas de la cultura escrita.

En la trayectoria de Daniel, los mediadores tuvieron un papel importante en la creación de experiencias agradables con la lectura y la escritura. Iniciando con el papel que tuvo su madre en el fomento del gusto por la literatura, al ser ella misma una lectora le brindó oportunidades para que se acercara a la actividad de lectura y, al mismo tiempo, fue creando un lazo afectivo y agradable al ejercicio de leer durante la infancia, y luego en la conformación de una comunidad lectora dentro del hogar (Hundeide, 2005): *“Era como que una convivencia muy, muy bonita realmente, de estar platicando entre los tres de cómo imaginábamos lo que iba a pasar en la historia”*. De manera que la lectura de textos creativos en el hogar, al lado de los

principales mediadores, permite a los niños vivir el mundo, dar sentido a la vida y a las actividades que se realizan debido a que se realizan con una gran carga afectiva (Petit, 2016).

Gracias a que Daniel creció cerca de materiales de lectura, al papel de su madre como mediadora y a la conformación de una comunidad lectora dentro del hogar, pudo crear, a través de la lectura de historias de ficción, experiencias significativas y agradables vinculadas al ejercicio de leer. Aunque el objetivo de la madre de Daniel era que se apropiara del mundo y aprendiera de él, también le brindó la oportunidad de tener diversas experiencias asociadas con la lectura.

Así, puedo entender cuando Petit (2001) menciona que transmitir el amor por la lectura es también sentirla y experimentarla, pues facilita que otros se relacionen de la misma manera con ella. Al crecer cerca de una lectora y con materiales de lectura, Daniel tenía oportunidades de participación (Hundeide, 2005) visibles y posibles. También en el contexto familiar, la madre y el hermano de Daniel tuvieron el papel de los primeros lectores de su obra creativa. Esto se debió al entorno afectivo y positivo que fue creándose mediante la actividad de la lectura y como característica de su relación familiar.

Su madre y hermano fueron fuentes de comentarios, retroalimentación y críticas a lo largo de todo el periodo en el que Daniel se dedicó a la escritura de su primera novela, aunque poco a poco le asignó menos valor a los comentarios de sus familiares debido a que se centró en las recomendaciones de personas percibidas como expertas y de aquellos a quienes eran sus lectores fuera del contexto familiar.

Además, en el contexto académico encontró en una maestra de español otra mediadora que tuvo un papel importante en seguir fomentando su acercamiento a la lectura y la escritura: *“ella me decía ‘Pues puedes leer este autor’ o ‘Puedes leer este libro, te puede gustar’. Y sí, fue a partir de ahí cuando traté de involucrarme en algunas lecturas”*. La maestra de Daniel le recomendaba libros que leer gracias a la convivencia que tuvieron durante las evaluaciones bimestrales de los libros leídos y de percatarse que Daniel realizaba estas lecturas con gusto e interés, en comparación con sus demás alumnos que las realizaban como una obligación. Ella se convirtió en mediadora dentro de la trayectoria de lectura y escritura de Daniel por el interés que observó en él, por las características de su participación en las evaluaciones orales de los libros y por la iniciativa de Daniel para mencionarle sus intereses y gustos relacionados con la lectura. Fue así como crearon una relación maestra-alumno cercana donde la lectura era el

punto común que le permitía alentar a Daniel a seguir leyendo, con sus comentarios y recomendaciones.

Además, esta profesora de español de tercer grado se convirtió en la primera lectora experta<sup>39</sup> de su primera novela; la cercanía que tenía Daniel con ella, por las razones ya expuestas, lo animó para mostrarle su texto y recibir comentarios de ella: *“ella me decía que escribiera, que era una parte de dejar fluir la imaginación y todo eso. Me alentaba a eso”*.

En este caso, la maestra, desde su posición como experta en la materia de letras y literatura (Lave y Wenger, 2007) le permitía a Daniel aprender de sus comentarios y al mismo tiempo motivarse para seguir escribiendo. Entonces, desde un primer momento la relación que se estableció fue de experto-aprendiz.

La maestra de español se interesó en seguir fomentando este gusto por la lectura creativa, en contraste con otros de sus profesores de distintos niveles académicos y diferentes materias que sabían acerca del interés de Daniel por la lectura. Aquí es importante destacar que el papel de ciertos maestros en relación con la lectura se basa en el énfasis en contenidos críticos como parte de las evaluaciones obligatorias y con los materiales que aparecen en los temarios. Debido a que se prioriza la enseñanza de contenidos críticos vistos como una obligación, se deja el fomento del gusto por la lectura a las materias de español o literatura, donde su principal recurso son los materiales creativos.

Otros mediadores importantes en la ampliación de su gusto hacia otros géneros literarios fueron algunos de sus primos, quienes le daban libros con temática juvenil y tarjetas de regalo para que él mismo hiciera las elecciones de los libros que compraría: *“uno de mis primos es abogado y cuando era niño también leía mucho y él ya tiene como una colección de libros gigantesca. Entonces, recuerdo que él sí me llegó a regalar libros”*. La decisión de regalarle a Daniel libros con diferentes temáticas juveniles se puede deber a la creencia sobre las lecturas que realizan los adolescentes. Paredo y González (2007) argumentan que las lecturas que los adolescentes y jóvenes realizan con interés son de temática juvenil, como superación personal (debido a la etapa complicada que atraviesan), sexualidad, romance, drogas o pueden estar dirigidas a la lectura de revistas de divulgación científica, así como de distintos temas actuales. Bajo esta propuesta, el caso de Daniel concuerda con estos planteamientos porque además de

---

<sup>39</sup> Tomando en cuenta su profesión y sus conocimientos sobre las obras literarias como de la cultura escrita en general.

recibir libros relacionados con estos temas, también buscaba por cuenta propia ese tipo de lecturas.

Dentro de esta trayectoria de lectura y escritura, se puede vislumbrar que la participación de Daniel en las prácticas de la cultura escrita fueron configurándose con base en las posturas<sup>40</sup> que elaboró y las posiciones<sup>41</sup> sociales (Dreier, 1999) que fue teniendo a lo largo del tiempo, y en conjunto con los mediadores (Carrasco, 2003, Ortega, 2006 y Petit, 2001) que participaron en la creación de experiencias y significados que orientarían el rumbo que daría a su práctica como lector y escritor aficionado.

La afición por la lectura y la escritura que fue teniendo Daniel no se debió a una predisposición genética ni surgió de la nada, sino al tratarse de una práctica social que se realiza en conjunto y en diferentes contextos, pasa a ser una actividad que se realiza voluntariamente dependiendo de los acercamientos que se fueron teniendo a lo largo de la trayectoria de vida personal. Por ello, concuerdo con autores como Petit (1999) y Moreno (2001), quienes argumentan que el gusto por leer y escribir no es algo automático, sino que supone un aprendizaje de las prácticas, donde intervienen distintos elementos que contribuyen al placer por estas actividades.

A pesar de que las personas puedan adquirir gusto o interés en las prácticas de lectura y escritura, pueden encontrarse diferencias en las maneras de leer y escribir en los distintos contextos y con los diferentes materiales de lectura. En el caso de Daniel, quiso formarse como un escritor profesional después de resignificar las prácticas y encontrar oportunidades congruentes con la identidad que fue formando poco a poco con base en su práctica. Esta cuestión será analizada detenidamente en el último apartado de este capítulo.

#### **4.2.2. La ambivalencia entre los significados de la lectura/escritura creativa y crítica. ¿Prácticas por afición u obligación?**

Como señalé anteriormente, una de las autoras que destaca la manera en que la cultura escrita es utilizada en el ámbito escolar es Lerner (2001), quien dice que uno de los objetivos de la educación escolarizada es incorporar a los niños a la lectura y formar a personas letradas, de modo que la educación básica se enfoca en la enseñanza de la lectura y la escritura con fines

---

<sup>40</sup> Desde percibir a la lectura y la escritura como actividades que le ayudaban a realizar tareas y como herramientas que le permitían adquirir conocimientos, actividades divertidas que podía realizar para pasar el tiempo, actividades que alimentaban y expresaban su imaginación, prácticas que le permitían pensar y reflexionar sobre sí mismo, prácticas que le ayudaban a establecer relaciones interpersonales con los otros; actividades con las que podría inspirar a otros a alcanzar sus metas.

<sup>41</sup> Desde ser aprendiz de escritura y lectura creativa, considerarse un escritor aficionado; hasta un escritor profesional.

instrumentales, técnicos, académicos y profesionales, debido a que éstos permiten que una persona se desenvuelva en pro de la sociedad y tenga mejores oportunidades en su vida académica y profesional.

Dentro del salón de clases, trabajar con la cultura escrita es algo cotidiano; sin embargo, por lo general se limita al uso instrumental de la práctica al emplearla en la realización de resúmenes, cuadros, mapas, cuestionarios, etc., con la consecuencia de que muy pocas veces se vea la posibilidad de su uso con otros fines.

Aunque no está de más mencionar que no siempre es así, pues en el aula también se enseña la parte artística y creativa de estas actividades, en las clases de español o literatura. Pero, fuera de estos espacios, no se toma con demasiado empeño que los estudiantes aprendan y adquieran habilidades creativas relacionadas con la lectura y la escritura. Petit (2006) señala lo anterior, destacando que la enseñanza de la lectura y la escritura creativa se centra en transmitir conocimiento de los estudios literarios considerados como “cultura general”, así como un medio para poner a trabajar al estudiante en contenidos relacionados con las artes. Y cuando se trabaja con los materiales creativos y/o críticos, se hace desde el deber y la obligación institucional como métodos de evaluación. Además, muchas veces se deja el fomento de las artes o los contenidos creativos a la familia, por medio de tareas o actividades culturales.

Por medio de tareas escolares, se pide principalmente a los padres que guíen, modulen y vigilen la lectura y/o tareas relacionadas con la cultura escrita, como la lectura de cierta cantidad de libros durante el periodo escolar, realizar resúmenes o cuestionarios de la lectura realizada, etc., volviendo a estas prácticas obligatorias y parte de un ejercicio escolar. También con esta manera de trabajar, la escuela comparte con la familia el objetivo y la responsabilidad de formar a personas cercanas a las actividades de lectura y escritura. En el caso de Daniel, podemos dar cuenta que durante su educación primaria y secundaria las maneras en que utilizaba esta herramienta cultural se adecuaban a lo antes mencionado: *“básicamente era para la habilidad de la síntesis, el resumen, entender los datos, el entender toda la información que estábamos leyendo”*. Únicamente en la materia de español podía hacer uso de ellas con un fin más imaginativo y creativo.

Destaco que a pesar de que en el contexto académico no se preocuparon por fomentar el interés en la lectura y la escritura con un fin creativo, Daniel encontró oportunidades de participación desde el ámbito familiar y la realizaba como una *afición*. De manera que llevaba su participación cercana con la lectura y la escritura de la familia a la escuela. Es así como la



participación de Daniel se puede entender desde la interrelación entre contextos, como lo propone Dreier (1999), pues generaba distintas maneras en las que podía efectuar su práctica de lectura y escritura en el ámbito académico desde su experiencia en el hogar, y volvía flexible su participación al acercarse con interés a los contenidos literarios en la escuela.

En la trayectoria de lectura y escritura de Daniel pueden identificarse dos distintas maneras en las que abordaba la lectura y la escritura, a pesar de que le gustaba realizar ambas. El primer tipo de lectura y escritura puedo llamarla formal o institucionalizada y se caracterizaba por ser realizada en el contexto académico o familiar por obligación escolar, como parte de una tarea o evaluación final. El segundo tipo es el informal o no institucionalizado, identificado como actividad que se realiza como afición, para pasarla bien y divertirse, además que realizarse en cualquier contexto y por cuenta propia, sin relacionarla con ningún tipo de responsabilidad u obligación.

Según cómo se efectúen estas prácticas y la posición<sup>42</sup> desde la que se realicen, será la manera en que se irán elaborando las posturas personales (Dreier, 1999), mismas que guiarán su participación en la lectura y la escritura dentro de los diferentes contextos de participación, repercutiendo directamente en el amor/odio y/o interés/desinterés que se vaya construyendo.

Aunque Daniel tuviera cercanía e interés en las prácticas de la cultura escrita, no se puede negar que el inicio de su interés por la escritura derivó de una tarea escolar, es decir, de una obligación para poder ser evaluado y tener una calificación en la materia de español. Sin embargo, encontrar una oportunidad para plasmar las ideas creativas y la imaginación que “rondaban por su cabeza”, y divertirse en el proceso, invirtiendo tiempo y empeño en su realización, contribuyó a que la actividad de escribir fuera significada como un medio catalizador de sus ideas y creatividad: *“fue catalizador para esa imaginación que corría por mi cerebro”*.

También la distinción entre la lectura y escritura formal/institucionalizada e informal/no institucionalizada toma relevancia en el momento en que Daniel realiza su elección de carrera. Tener intereses en la literatura y escritura como parte de un pasatiempo contribuyó a que no las viera como un ejercicio profesional, por lo que decidió estudiar una carrera relacionada a sus intereses por las ciencias y el área de fisicomatemáticas que encontraba más congruente

---

<sup>42</sup> Ya sea como estudiante que debe realizarlas desde la responsabilidad y como parte de tareas escolares que tienen que ser evaluadas; o desde la posición de lector quien decide qué leer, cuándo, en qué momentos y cómo hacerlo.

con los ejercicios profesionales<sup>43</sup>. De manera que no elegir una carrera relacionada con las letras, la literatura o la creación artística, fue posible y congruente con sus objetivos profesionales (Hundeide, 2005). El significado de las prácticas que fue construyendo hasta ese momento estaba centrado en pasarlo bien y divertirse, es decir, estaba vinculado a una práctica informal/no institucionalizada, donde la lectura y la escritura eran parte de sus intereses como aficiones: *“apenas empezaba a escribir algo ¿no?, algo en forma, y realmente no consideraba la carrera como tal, ni de letras, ni de ser escritor”*. También jugó un papel importante la valoración de su familia acerca de una carrera de literatura, letras o relacionada con las artes, como una opción que no le permitirían tener una buena remuneración económica<sup>44</sup>.

Estas dos visiones acerca de las prácticas de lectura y escritura intervienen directamente en la manera en que las personas participan en ellas, pues, al mismo tiempo, van construyendo sus significados o posturas respecto a la actividad que realizan. Para Daniel, leer y realizar trabajos escolares tanto críticos como creativos por obligación y responsabilidad no fueron consideradas de manera negativa, debido a que se trataba de tareas escolares que acostumbraba a realizar y, sobre todo desde sus primeras experiencias de lectura, eran actividades que le permitían aprender contenidos escolares, de la vida y eran también una forma de diversión.

---

<sup>43</sup> El conocimiento que tenía acerca de los planes de estudio de literatura y letras, además de los comentarios de sus primos que implicaban una devaluación de “las profesiones relacionadas con las artes”, volvieron incompatible la idea de estudiar algo relacionado con la escritura y la lectura. Además, conocer la experiencia universitaria de su hermano mayor que se encontraba estudiando enfermería, quien fungía el papel de figura paterna y fue la principal guía para trazar su trayectoria académica, fueron aspectos que contribuyeron a que Daniel optara por el estudio de una ingeniería, porque podría obtener un buen empleo (un buen sueldo), podría estudiar en la misma institución que su hermano y tendría facilidades de estudio, considerando su desempeño académico en la secundaria, así como su interés y gusto por las ciencias y matemáticas. En consecuencia, no encontraba contradicciones para encaminar sus estudios a la ingeniería.

<sup>44</sup> En un post realizado en la página de Facebook de Red de Aprendizaje de Estudios Socioculturales, compartieron información acerca de una de las investigaciones realizadas por Claudia Hernández, miembro de la Red, en el cual explicaban por qué las personas no elegían una carrera musical o relacionada con las artes como una opción viable de estudios profesionales. Brindando información acerca de las carreras universitarias con más demanda (entre ellas: medicina, derecho, psicología, administración, contaduría, arquitectura, etc.), en comparación con las carreras con menos demanda (etnomusicología, lengua y literaturas modernas portuguesas, piano, lenguas y literaturas modernas italianas, educación musical, canto, composición, etc.). En el post se puede leer que entre las consecuencias están las complicaciones que los estudiantes pueden tener en donde estudiar una carrera musical o artística se vuelve incompatible por las circunstancias cercanas a ellos, tal y como son opiniones de familiares, falta de apoyo, seguir una tradición familiar, las creencias en torno a las carreras artísticas, la desinformación acerca de la oferta educativa, ubicación de las universidades, la demanda laboral, la carencia de recursos económicos y sobre la pretensión económica que esperan una vez terminados los estudios profesionales.

Estas circunstancias sin duda también jugaron un papel importante en la elección de carrera de Daniel y el querer seguir el camino que había trazado en su época de estudiante de secundaria. El cambio de perspectiva acerca de la escritura como una vía posible en la cual podía obtener satisfacción personal, económica y profesional, fue la razón por la que empezó a trazar un camino posible para dedicarse a la escritura profesional y abandonar la carrera que estaba cursando. Red de Aprendizajes en Estudios Socioculturales. (25 de noviembre del 2020). Lea [sic] compartimos esta información sobre la elección de carreras musicales, fruto de la investigación de Claudia Hernández, integrante de esta Red [hashtags insertados] [Publicación de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/psicologiacultural/posts/394117292038698>

### 4.2.3. El proceso creativo de una obra literaria propia

Para entender el proceso creativo, Vigotsky (1987) da cuenta que la creatividad no es espontánea, sino que es desarrollada desde los elementos de las experiencias previas vividas, escuchadas, leídas, vistas o presenciadas; conjuntándose con la imaginación debido a que el cerebro tiene la capacidad de combinar elementos existentes y antes experimentados con la capacidad creadora que viene de la fantasía o la imaginación. De manera que entre más haya experimentado una persona a lo largo de su vida, tendrá más elementos que contribuirán a su desarrollo personal de la actividad creadora y la imaginación. Entonces, destaco que lo que el niño ve, escucha y experimenta son puntos de apoyo para una futura creación, acumulando a través del tiempo material que posteriormente estructurará su imaginación en un proceso de transformación dando paso a la creación de nuevos materiales. Sin embargo, la elaboración de obras artísticas no es algo automático ni solamente se necesitan experiencias para que una obra se realice. Se requieren condiciones que favorezcan la elaboración imaginativa y creadora, en la que podemos incluir la lectura de textos literarios, la participación de otras personas que funjan como mediadores y los significados que el niño esté creando en torno a la cultura escrita; para así desencadenar la creación artística.

Es así como se enfatiza la participación del otro para que el niño tenga experiencias que pueden ser experimentadas desde la vivencia personal y sobre todo desde los libros, la música o las historias. Sin embargo, Vigotsky (1987) señala que para que se desarrolle una invención o descubrimiento, antes se debieron crear las condiciones necesarias para su surgimiento. Desde la visión de Hundeide (2005), se deben de crear oportunidades de participación para que una persona se involucre en una práctica social. Además, si una persona participa en la creación de ciertos contenidos también dependerá de la posición en la que se encuentre y de las posturas (Dreier, 1999) que elabore esa persona en relación con dicha actividad.

Las oportunidades para que Daniel incursionara en la escritura y creación de textos creativos surgieron de las demandas escolares como parte de evaluaciones, a excepción de la convocatoria en la que se involucró por influencia de su madre. También se hace presente que, desde las primeras creaciones literarias de Daniel, el proceso creativo que ocurrió tuvo lugar desde el conocimiento de ciertos temas, así como de las habilidades y aprendizajes previos. Su imaginación se apoyaba en estos conocimientos para poder elaborar nuevos productos mediante la práctica de escritura. En el caso de los cuentos realizados para participar en una convocatoria extraescolar con la temática de los símbolos patrios, involucraba saber cómo se

escribe un cuento, conocer información relativa a los símbolos patrios, conocimientos de redacción y ortografía. Pero estos conocimientos no hubieran sido suficientes sin la ayuda de su mamá, quién también desde su experiencia previa, y su profesión como pedagoga, le ayudó a crear un cuento que tuviera las características requeridas por la convocatoria.

En el caso de la creación del cuento que se convertiría luego en su primera novela, se basó en una historia televisiva que le gustaba mucho, y al momento de tener oportunidad de crear una historia decidió plasmar todo aquello que imaginaba “en su cabeza” relacionado con esa serie de televisión<sup>45</sup>. De esta manera, Daniel empieza la escritura de su texto literario elaborando lo que veía en la serie de televisión y adoptándolo a un contenido para adolescentes: *“Entonces yo quise como crear mi propia historia más o menos en esos términos, niños con superpoderes, me asemejaba un poquito con mis compañeros, con mis amigos.”*

No obstante, la producción creativa de una obra literaria no solo depende de elementos que el escritor conoce previamente de otras obras y/o experiencias. Vargas (2009) dice que involucra una reflexión por parte del creador a nivel cognitivo, comunicativo, estético, afectivo y personal, de modo que en el texto refleja su propia visión del mundo que le rodea y de sí mismo como persona. Por eso Daniel elaboraba en su historia parte de lo que quería ser como persona o lo que le hubiese gustado hacer, siempre adaptándolo a la temática de ficción que estaba creando. Encontrar en la escritura creativa de un cuento oportunidades (Hundeide, 2005) para expresar y reflejar su imaginación y pensamientos, contribuyó a que significara esta práctica como liberadora y divertida, al mismo tiempo que encontraba nuevas formas de involucrarse en la escritura fuera del contexto escolar. Tomar la decisión de comenzar a escribir como afición fue un punto de inflexión (Elder, 1991, citado en Blanco, 2011) que cambiaría la trayectoria de lector que llevaba hasta el momento, debido a que integraría la escritura como uno de sus principales intereses. Además, resultó ser una actividad que realizaba fácilmente y con interés, gracias a que escribía acerca de algo que le gustaba, pues, como destaca Vigotsky (1987), siempre es más sencillo formar a un escritor y la capacidad de producir un texto creativo si se escribe acerca de lo que interesa y se conoce bien.

El proceso creativo de Daniel poco a poco fue incluyendo otras actividades, previas al ejercicio propio de sentarse frente a la computadora y ponerse a redactar la segunda parte del cuento que se había propuesto escribir, como uno de sus nuevos intereses. Fue así como

---

<sup>45</sup> Es importante destacar que Daniel se considera una persona imaginativa, a quien siempre le ha gustado imaginar historias donde él y gente cercana son los protagonistas. Su imaginación parte de lo ya conocido, como cuando imaginaba que estaba en un mundo mágico junto con sus amigos de primaria, a partir de haber leído la historia de *“Harry Potter”*.

comenzó a llevar una libreta donde anotaba todas las ideas que tenía acerca de lo que podría pasar en su cuento; además empezó a realizar descripciones de lugares y personas. Estas actividades las realizó debido a que eran recomendaciones de escritores famosos a quienes seguía en redes sociales.

Conforme fue involucrándose en la escritura, fue adoptando ciertas actividades que Lerner (2001) denomina quehaceres del escritor: actividades que los escritores realizan continuamente para mejorar su práctica de escritura. Se destaca la importancia de la práctica, del hacer, para el desarrollo de habilidades, destrezas y hábitos relacionadas con la lectura y la escritura. Más que volverse lector y escritor como inspiración o por gusto, es una cosa de trabajo, de constancia, de práctica, donde la participación activa en estas actividades es crucial para adoptarlas como parte de nuevos paquetes de identidad.

Un aspecto que me parece relevante de destacar en la trayectoria de Daniel, es que cuando comenzó su práctica de escritura como afición no abandonó la lectura; al contrario, la adoptó como un medio para conocer, aprender e inspirarse de las historias que leía para crear la suya. Dentro de su práctica, identifica una interrelación entre la lectura y la escritura al darse cuenta de que la primera le ayudaba en el ejercicio de la última. Además, acercarse a otras obras y géneros literarios le permitió ampliar su práctica de escritura, al interesarse en la elaboración de relatos, reflexiones, cuentos, poemas, además de la novela; abarcando y transformando su participación volviéndola más compleja y extensa (Lave y Wenger, 2007).

Otro punto de inflexión (Elder, 1991, citado en Blanco, 2011) en la construcción de su escrito, fue darse cuenta de que no estaba creando nada nuevo sino realizando una copia de lo que ya existía. Este cambio de perspectiva, que tomó varios años e involucró diversas fuentes,<sup>46</sup> lo llevó a reescribir su historia tomando solamente elementos generales<sup>47</sup> de la serie televisiva que le había impactado.

Reescribir la historia le brindó la sensación de estar creando algo completamente suyo, algo nuevo y original: *“era una sensación de, de saber que yo estaba creando algo, era algo que no había sentido antes”*. Esta sensación de que estaba creando algo suyo, en la que se

---

<sup>46</sup> Comentarios de amigos, madre y hermano; reescribir la historia en varios momentos, adecuando elementos como los nombres de los personajes; recibir comentarios por parte del público que leía su escrito en el *Blog* que había creado; volver su práctica de escritura constante y disciplinada; adoptar quehaceres del escritor, como usar una libreta especial para anotar sus ideas y realizar descripciones de personas y/o lugares; leer para ampliar su vocabulario; comenzar a escribir otro tipo de textos.

<sup>47</sup> Temática general enfocada en la ciencia ficción y algunas habilidades de los personajes de la serie.

sintetizaba el cambio de perspectiva mencionado arriba, puede entenderse a partir de todos los cambios que había realizado en su modo de participar en la práctica de escritura a lo largo del tiempo (Lave y Wenger, 2007). Es así como Daniel empezó a considerarse, y a ser considerado por otros, como escritor “principiante/ aficionado” que solo retomaba algunos aspectos generales de la serie de televisión y los recreaba en su texto. Pero, conforme desarrolló destrezas, habilidades y aptitudes relacionadas con la escritura, esa misma participación en la escritura creativa lo llevaron a pensar que estaba limitando su práctica.

Daniel identifica que su trayectoria como lector fue de gran importancia para reconocer que también estaba creciendo como escritor aficionado: “*había madurado como lector, como escritor*”. Su práctica como escritor aficionado estaba en proceso de transformación y poco a poco fue comprometiéndose más con la comunidad lectora que había creado con sus amistades y el *blog* de Internet, llevándolo a exigirse más.

Aprender y ampliar su escritura con base en la práctica (Lave y Wenger, 2007) le permitió reconfigurar su postura (Dreier, 1999) respecto a su identidad como escritor aficionado y las consecuencias de sus escritos, que ya no eran solamente divertirse y plasmar su creatividad e imaginación, sino que incluyó el divertir y entretener a otros y así comenzó a escribir enfocado más en sus lectores.

Es importante entender que el papel que estaba asumiendo estaba cada vez más cercano a lo que hace un escritor profesional, a pesar de que no se considerara uno, pues realizar la escritura como un pasatiempo todavía abarcaba y permeaba su práctica. Dejar huella en otros mediante su escrito, dando importancia a su participación, es sin duda dar cierto sentido a su vida desde su participación en una multiplicidad de contextos (Dreier, 1999), y de esta manera Daniel lo destaca por medio de su relato: “*yo me establecí ese objetivo de escribir, como del (...), lo que te decía hace ratito, de escribir para inspirar a otras personas*”.

Desde que se generan ciertas posturas, se desarrolla una orientación y conducción de la trayectoria de vida a través de ciertas prácticas sociales significativas en las que se decide incursionar. Además, como propone Vigotsky (1987), mediante la producción creadora se crea una dirección de la imaginación, manteniéndola toda la vida para usarla en momentos decisivos. También permite expresar las emociones, estimulando y condicionando formas de actuar en el futuro. Por último, permite ejercitar y dominar el lenguaje a través de sus deseos de creación, dejando una huella histórica en los demás por medio de su obra, manteniendo un sentimiento como creador y de realización asociada a ello.

#### 4.2.4. El proceso de construcción de identidad como escritor profesional

A lo largo de este capítulo se ha expuesto el proceso que vivió Daniel para decidir formarse como un escritor profesional. Sin embargo, quiero detallar los aspectos que considero primordiales para comprender cómo ocurrió este proceso.

La construcción de la trayectoria de lectura y escritura de Daniel me permite reconocer y señalar que su participación en diferentes contextos implicó la construcción de su identidad como lector y escritor-aficionado, que luego se transformó en escritor/creador de historias. Desde la propuesta de Lave y Wenger (2007), se entiende este proceso considerando su ingreso en contextos donde su participación era más completa y lo involucraba en mayores responsabilidades relacionadas con el ejercicio del escritor profesional y a que su participación ya no era únicamente como un aficionado, sino que era reconocido por otros<sup>48</sup> como escritor “profesional”, al tener una obra publicada. Entonces se vuelve posible, viable y congruente volver su práctica profesional y poder vivir de ella.

También es importante aclarar que la construcción de su identidad como un escritor no es totalmente individual; pues, dentro del relato de Daniel, es claro que el papel de otras personas y eventos fueron decisivos para que poco a poco se asumiera como un escritor.

En los primeros acercamientos a la escritura como *afición* podría identificar que Daniel consideraba su práctica como principiante, pues era necesaria la continua retroalimentación y los comentarios de otras personas para mejorarla. Conforme iba comprometiéndose con la escritura, la búsqueda de lectores y personas que le dijeran que “iba por buen camino” era necesaria para considerar que estaba logrando desarrollar su práctica. De manera que la participación en la práctica le permitió hacer valoraciones acerca de la calidad de su escrito. Encontrar oportunidades para la publicación de su novela, no solo le brindó satisfacción por todo el camino recorrido, sino que entrañaba la evaluación experta<sup>49</sup> acerca de su competencia en el ejercicio de la escritura, siendo reconocido por otros integrantes de la cultura escrita como algo más que un aficionado en la práctica de la escritura (Lave y Wenger, 2007). Entonces, asumir y construir una identidad depende en gran medida de las características que tenga la participación de una persona en una práctica social, su constancia en el trabajo de la escritura,

---

<sup>48</sup> Ser reconocido por otras personas como escritor fue fundamental para que Daniel se reconociera a sí mismo como un escritor (aunque no desde un sentido profesional), aunque no planeara todavía dedicarse a la escritura como forma de vida. Sin embargo, jugó un papel importante en la construcción de su identidad como escritor y su interés en la profesionalización de su práctica, al recibir comentarios positivos acerca de su trabajo como escritor aficionado.

<sup>49</sup> Me refiero con “experta” a la editorial que se interesó en publicar su escrito.

aunque fuera como parte de una *afición*, así como de la percepción y valoración que otros hagan de dicha participación en relación con la organización, reglas y funcionamiento de la comunidad a la que se pertenece.

Ser reconocido formalmente como autor de una novela de ficción publicada y ser reconocido por sus amigos, familiares y conocidos como un escritor, fueron aspectos que intervinieron para que Daniel se considerara un escritor y se abriera la opción de una carrera en letras para profesionalizar su práctica: “*Yo creo que cuando tuve mis libros ya en físico, fue en ese momento en el que me cayó el veinte de todo [risas], lo que era, lo que había sido el proceso de la escritura*”. Sin embargo, estar inmerso en su formación profesional como ingeniero de la carrera de mecatrónica no le permitió considerar como congruente la opción de profesionalizar su práctica de escritura, pues continuaba significándola como un pasatiempo y como una herramienta de creación y para conocer el mundo.

Ruvalcaba-Coyaso, Uribe y Gutiérrez (2011) explican que la identidad se entiende mediante la construcción de una persona en diferentes momentos y contextos en los que participa, de manera que puede autodefinirse de distintas maneras en relación con las prácticas sociales en los múltiples contextos en los que se involucra. De este modo suele hablarse de identidades y no de una sola.

En el caso de Daniel, su identidad como escritor abarcaba los contextos en los que podía relacionarse con su práctica como una *afición* y una manera de expresar sus emociones para entretener a otros. No se configuraba con su identidad profesional, porque en ese contexto se limitaba a realizar prácticas que le ayudaban a su formación en ingeniería y únicamente llevaba su práctica de lectura y escritura como pasatiempo en los ratos libres que encontraba dentro del contexto académico.

Las maneras como los demás identificaron su ejercicio con la lectura y la escritura fueron importantes para que Daniel reconsiderara su postura personal respecto a su formación profesional. Además, ser reconocido por la publicación de su novela por uno de sus profesores y tener oportunidades de presentarla en un evento cultural dentro de su escuela, le permitió tener una visión más completa acerca de su participación en la cultura escrita, volviendo, ahora sí, congruente y posible la opción de profesionalización de la escritura.

Pensar en abandonar la carrera de ingeniería y dedicarse a la escritura fue un proceso largo y difícil que repercutió en su estado emocional, porque significaba el incumplimiento de sus



metas, estando ya en los últimos semestres de la carrera, y “desaprovechar” el apoyo económico que recibía por parte de uno de sus primos.

Para ayudarse en la decisión de abandonar la carrera y dedicarse a la escritura profesional, buscó historias de vida similares a la suya y encontró varios casos de escritores exitosos que habían tenido carreras enfocadas a las ciencias duras y no necesariamente contaban con una formación literaria. Conocer otras trayectorias de vida parecidas a la propia, le brindó la seguridad de que estaba eligiendo el camino correcto<sup>50</sup>. No cabe duda que conocer experiencias de vida con las que se podía identificar fungieron como figuras mediadoras para sostener la elección de abandonar sus estudios y comenzar a recorrer un nuevo sendero de vida (Hundeide (2005) y así formarse como escritor profesional, pues en su relato resalta la creencia que para tener éxito como escritor debía estudiar formalmente y dedicarse de tiempo completo a la escritura: *“un escritor con fama es alguien que está dedicado de lleno a eso”*.

El caso particular de Daniel ejemplifica los planteamientos de Ruvalcaba-Coyaso et al. (2011) y Pobledo (2018) referentes a la identidad profesional, que destacan los estudios profesionales como uno de los elementos que prueba que se puede efectuar una actividad, otorgándole cierto estatus social que lo aleja del término “trabajador” para acercarlo y convertirlo en un profesional. Desde la perspectiva de Lave y Wenger (2007), los estudios profesionales y el título no serían considerados como la prueba de la competencia para ejercer una actividad, sino sobre todo como una condición de acceso para participar en una práctica profesional, otorgando legitimidad a su práctica. Asumiendo y siendo reconocidos por otros como expertos en su práctica profesional.

De esta manera puedo entender que Daniel quiera estudiar para profesionalizar su práctica de escritura y así ir construyendo su identidad como escritor profesional: *“en mi caso, yo sí siento que necesito (...) profesionalizarme, conocer todo lo previo para poder crear cosas más adelante que puedan ser buenas, que puedan tener un eco en el mundo, en las personas”*, ya que considera que su práctica aún puede mejorar mediante el aprendizaje que puede lograr en un contexto académico que se especialice en la cultura escrita y así poder llegar a inspirar a otros con las historias que escribe.

---

<sup>50</sup> Como alguna vez tuvo impacto la historia de vida de Ernesto Sabato para que tomara la decisión de dedicarse a la mecatrónica como profesión y a la lectura/escritura como afición; conociendo que una persona podía tener intereses que parecían incompatibles y no por eso estaba equivocado.

## 5. CONSIDERACIONES FINALES

En este apartado doy cierre al trabajo de investigación realizado, donde me enfocaré en los aportes derivados de él y sobre algunas interrogantes y posibles reflexiones a abordar que fueron surgiendo a lo largo de la elaboración de la investigación.

Quiero comenzar destacando que la importancia que se le otorgue a las prácticas de lectura y escritura dependerá de la manera en que a una persona se le presenten oportunidades de acción en los diferentes contextos en los que participe, y sobre todo de la forma en la que los mediadores “guías, expertos” hagan uso de ellas. En la construcción de una trayectoria de lectura y escritura pude dar cuenta que conforme se participe en distintos ámbitos junto con distintas personas, los significados y las formas en las que éstas hacen uso de las prácticas culturales serán determinantes para la formación de significados propios; pues nos desarrollamos y aprendemos en un mundo socialmente construido y no en aislado.

Entonces, esta investigación apoya los aportes de Kalman (2008) sobre el aprendizaje de la cultura escrita y sus usos. Siempre depende de la interacción social con otras personas cercanas a las prácticas de lectura y escritura; y el conocimiento de los usos múltiples del lenguaje surge de las oportunidades que se tengan para participar en distintos contextos de cultura escrita; las prácticas de lectura y escritura ocurren en contextos y relaciones sociales que permean las maneras en las que formamos parte de estas prácticas.

A su vez, esta investigación aporta datos sobre las distintas maneras de leer y escribir en los distintos contextos en los que participe una persona y los encuentre visibles y congruentes con sus intereses. También, aunque se pretenda formar a personas cercanas a la lectura, no siempre sucede esto debido a que no es una práctica exclusiva de un solo escenario y no en todos estos escenarios se tiene el mismo conjunto de significados asociados a la lectura y la escritura ni los mismos intereses en estas prácticas. Además, depende de la participación de mediadores que, aunque no tengan una intención directa de formar a lectores o escritores, tienen un papel importante en la manera en la que otros signifiquen y se acerquen a la cultura escrita. Los datos obtenidos nos permiten visualizar que el gusto e interés por las prácticas de la cultura escrita son la consecuencia de una participación multicontextual, donde intervienen distintos elementos que favorecen el acercamiento a la lectura y la escritura. En particular, destaca la relación entre la literatura y el cine en el caso de Daniel; aunque él había desarrollado gusto por la lectura desde pequeño, la película de Harry Potter despertó su interés por leer el libro y luego la saga completa, que fue la base de la comunidad lectora que surgió en su casa. Sería

interesante indagar en el papel del cine, y de otras modalidades de la cultura popular, como potenciadores del interés por la lectura y ciertas actividades creativas (como los juegos de Daniel con sus compañeros de primaria).

Asimismo, esta investigación aporta un panorama sobre la construcción de la identidad de escritor profesional, destacando que se construye al paso del tiempo y donde intervienen los significados, creencias y posturas propias y de otras personas. Los datos obtenidos dan cuenta que la construcción de identidad como escritor se construye conforme la participación en la escritura se vuelve más disciplinada y poco a poco se va complejizando su ejercicio, produciendo una reconfiguración de los significados hasta que se vuelve congruente y posible la opción de dedicarse a ella como profesión. En el caso del participante, puedo destacar que, gracias a su temprana relación con la lectura, fomentada a través de ciertas relaciones personales y múltiples contextos, al paso del tiempo construyó su interés en la escritura profesional. Así, esta investigación apoya las aportaciones de Meek (2004) respecto a que las personas que han establecido el gusto por la lectura desde edades tempranas tienen más posibilidades de acercarse a otros ejercicios de la cultura escrita.

Por otro lado, analizar la construcción de una trayectoria de lectura y escritura permitió dar cuenta de una dicotomía del significado que se le otorga a la práctica, especialmente generada desde el ámbito escolar donde se suele trabajar con dos tipos de materiales: expositivos y literarios, asociados a tareas de tipo crítico o creativo. Ya que la prioridad la tienen las tareas de tipo crítico, los estudiantes limitan su práctica de lectura y escritura a esta modalidad. En la historia escolar del participante encontramos estas maneras de trabajar y la prioridad de los contenidos críticos y científicos. Sin embargo, en su caso eso no fue una limitante.

Aunque el papel de la madre en el desarrollo del gusto por la lectura aparece como un dato importante dentro de la investigación, al ser la principal mediadora para que Daniel desarrollara el gusto por la lectura mediante su enseñanza y la conformación de una comunidad lectora dentro del hogar, la perspectiva y los significados de la madre de Daniel respecto a la lectura no se incorporaron en la realización de esta investigación; el relato de Daniel fue la principal fuente de información para su realización. Este aspecto llamó mi atención y está abierto a futuras investigaciones, pues podría brindar información sobre el papel de los cuidadores primarios como mediadores en la implicación temprana en la lectura de los infantes. Podría ser interesante conocer el papel, las creencias, pensamientos, afectos, significados, perspectivas, motivos u objetivos de los adultos al establecer condiciones para que los niños se acerquen y

desarrollen intereses en las prácticas de la cultura escrita creativa, pues difícilmente los niños pequeños se interesen por sí mismos en participar en estas prácticas y los adultos son los encargados de fungir como mediadores en la realización de estas actividades. Abarcar la visión del cuidador primario, tanto como la del niño, podría brindar una visión más completa acerca del desarrollo por la cultura escrita creativa, así como del papel y el impacto del mediador principal.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alfonso, I. (2001). El arte de escribir. *ACIMED*, 9 (2), 85-87.
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: Orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 8, 5-31.
- Bourdieu, P. (2011). La ilusión biográfica. *Acta Sociológica*, 56, 121-128.
- Carrasco, A. (2003). Reseña de materiales: Materiales de lectura para la lectura de las bibliotecas para la actualización del maestro. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 8 (17), 151-158.
- Castillo, J. (2009). La lectura, la escritura y la literatura en la educación secundaria venezolana. *Educere*, 13 (46), 583-593.
- Céspedes, A. (2014). Infancia y lectura. *Revista Anales*, 6, 59-69.
- Chartier, P. (2000). *Las revoluciones de la cultura escrita*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Cisneros, M. y Cerón, L. (2013). Cultura académica escrita y su necesaria articulación con la variación lingüística. *Actualidades Pedagógicas*, 62, 127-141.
- Dreier, O. (1999). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. *Revista de la UNAM Campus Iztacala y del Colegio de Académicos de Psicología*, 3 (1), 30-51.
- Esteban, M. (2011). Una interpretación de la psicología cultural: Aplicaciones prácticas y principios teóricos. *Suma Psicológica*, 18 (2), 65-88.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa. Segunda edición*. Madrid: Ediciones Morata.
- Guber, R. (2011). Cap. 4 La entrevista etnográfica o el arte de la “no directividad”. En *La etnografía* (pp. 69-91). México: Siglo XXI Editores.
- Gutiérrez, A. (2009). El estudio de las prácticas y las representaciones sociales de la lectura: génesis y el estado del arte. *Anales de documentación*, 12, 53-67.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación. 5a edición*. México, CDMX: McGraw-Hill.

- Hundeide, K. (2005). Socio-cultural Tracks of Development, Opportunity Situations and Access Skills. *Culture & Psychology*, 11 (2), 241–261.
- Kalman, J. (2008). Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 107-134.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Lave, J. y Wenger, E. (2007). *Aprendizaje situado. Participación periférica legítima*. México: UNAM/FES Iztacala.
- Lerner, D. (2001). *Apuntes desde la perspectiva curricular. En leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: Fondo de cultura económica.
- Lince, R. (2013). La relación de poder entre el intérprete de la vida y su texto: la literatura como narración de experiencias históricas. *Estudios Políticos*, 30, 11-30.
- Meek, M. (2004). *En torno a la cultura escrita*. México: Fondo de cultura económica.
- Moral, A. y Arbe, U. (2013). Una experiencia docente sobre la lectura compartida, la lectura por placer y las TICS como medio de comunicación y creatividad: Club de lectores. *Psicología Educativa*, 19, 123-126.
- Moreno, E. (2001). Análisis de la influencia de la familia en los hábitos lectores de sus hijas e hijos: Un estudio etnográfico. *Contextos educativos*, 4, 177-196.
- Ortega, F. (2006). Comunidades y trayectorias de lectura en la biblioteca pública. Un estudio etnográfico en el municipio de Chalco, Estado de México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11 (28), 293-315.
- Paredes, J. (2015). La escuela y el desafío del hábito de la lectura. Razón y Palabra, *Primera Revista Electrónica en Iberoamérica Especializada en Comunicación*, 89, 1-76.
- Paredo, M. y González, R. (2007). Los jóvenes y sus lecturas: Una temática común entre las revistas y los libros que eligen. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12 (33), 635-55.
- Peña González, F., Serrano de Moreno, M. y Aguirre de Ramírez, R. (2009). Prácticas de lectura en escolares de la primera etapa de Educación Básica. *Educere*, 13 (46), 741-750.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. (2016). *Leer el mundo: experiencias actuales de transmisión cultural*. Fondo de Cultura Económica.
- Pobledo, X. (2018). Identidades liminares. El caso de los escritores tsotsiles y tseltales en Chiapas. *Alteridades*, 28 (56), 85-96.
- Romero, L. (2014). Lectura tradicional versus lectura digital. *Correspondencias y Análisis*, 4, pp. 63-75.
- Rosero, A. y Mieles, M. (2015). Familia y lectura en la primera infancia: una estrategia para potenciar el desarrollo comunicativo, afectivo, ético y creativo de los niños y las niñas. *Itinerario Educativo*, 66, 2005-224.
- Ruvalcaba-Coyaso, J, Uribe A., I. & Gutiérrez G., R. (2011). Identidad e identidad profesional: Acercamiento conceptual e investigación contemporánea. *Revista CES Psicología*, 4 (2), 82-102.
- Vargas, C. (2009). Lectura, escritura y literatura: Reflexiones desde su práctica en un contexto pedagógico. *Hojas y Hablas*, 6, pp. 5-16.
- Vigotsky, L. S. (1987). *Imaginación y creación en la edad infantil*. Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós.

## **ANEXOS**



**ANEXO 1**

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala



CARTA DE CONOCIMIENTO INFORMADO

El propósito de esta carta de consentimiento informado es proveer al participante una clara explicación de la naturaleza de la investigación, así como exponer su rol en ella.

La investigación que se llevará a cabo es para la obtención del grado de licenciatura, la cual tiene como objetivo reconstruir la interrelación de las prácticas de lectura y escritura de la trayectoria del participante.

Es preciso aclarar que la información proporcionada será estrictamente confidencial, únicamente será utilizada para cumplir con el objetivo del estudio y no se usará para ningún otro propósito fuera de ésta. Se realizarán entrevistas (4 a 6 aprox.), las cuales serán grabadas en audio y posteriormente transcritas para su análisis.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria y no se recibirá remuneración de ningún tipo. En cualquier momento durante su participación, puede retirarse del proyecto sin que eso lo perjudique, al igual que pedir información acerca del estudio realizado una vez terminado.

Yo \_\_\_\_\_, acepto participar voluntariamente en esta investigación conducida por \_\_\_\_\_. He sido informado del objetivo del estudio y de la realización de entrevistas.

Estoy enterado que la información que yo otorgue durante la investigación es confidencial y no será utilizada para ningún otro propósito. Al igual, he sido informado que puedo retirarme de la investigación cuando lo decida sin que me genere algún problema.

Me será entregado una copia de esta carta de consentimiento informado, y de tener alguna duda se aclarará en el momento de leer este documento y podré solicitar información acerca de la investigación cuando haya concluido.

Lugar y Fecha: \_\_\_\_\_

---

Nombre y firma del participante

---

Nombre y firma de quien proporcionó la información para fines de consentimiento